

462-463.

EL ESPAÑOL

3 Ptas.

ANUARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

5-II agosto 1962-Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo, 39-7.º II Epoca-N.º 714 Depósito legal: M. 5.869 - 1958

ARGELIA

TRA HORA DIFICIL



Argelia sigue en pie de guerra; los soldados son los árbitros del país.



30
25
20
15
10
5



EL ESPEJISMO DE LA SED

Su estómago sufrirá los efectos del abuso de bebidas más o menos alcohólicas y "drogadas". En cambio, usted bebe salud y bienestar cuando apura el vaso efervescente de "Sal de Fruta" ENO. Sus burbujas refrescantes, antiácidas y estimulantes, le procurarán más ánimo y optimismo para combatir los estragos estivales.

"SAL DE FRUTA"
ENO

REGULA • REFRESCA • ENTONA

LABORATORIOS FEDERICO BONET, S. A.
Edificio Boneco - Madrid



ENO se vende en dos tamaños.
El grande resulta más económico.

TEMAS DE SIEMPRE

LA PRESENTACION DE LOS MEDICAMENTOS

CUANDO alguien me dice "es muy malo de tomar", contesto, como es lógico, que los medicamentos no son golosinas, sino recursos terapéuticos.

Sin embargo, teniendo en cuenta la psicología del paciente y la sugestión que puede ejercer en su ánimo una buena, cómoda y hasta vistosa presentación del producto, procuro elegir entre los de igual solvencia y eficacia aquellos que mejor se adaptan a las conveniencias y gustos del enfermo. Esta norma constituye casi un axioma profesional.

¿Qué no ocurrirá, por consiguiente, cuando hay que recomendar no ya un medicamento estricto, sino una preparación higiénica, efervescente, beneficiosa para todos, sean o no sujetos clínicos? Quiero decir, aquejados o no de una afección.

De ahí que vea con buenos ojos —aunque la declaración sea apartarme un poco del cometido de estas glosas— que productos de tanto crédito y fama como la "Sal de Fruta" ENO renueven y mejoren, a favor de los consumidores, su presentación tradicional.

Renovar sólo por el simple afán de ponerse de actualidad, sería someterse a la moda, que no debe influir en los preparados científicos. Pero lo que la "Sal de Fruta" ENO ha hecho es adaptar la forma y caracteres de su envase a las prácticas aconsejadas por la experiencia.

En los folletos se habla, entre otras cosas, de una "cucharadita". Para medir una "cucharadita" hace falta una "cucharita". Y resulta más natural, exacto y cómodo introducir la cucharita que volcar el frasco sobre ella. El nuevo frasco de la "Sal de Fruta" ENO tiene boca y gollete anchos para facilitar la operación. Es de cristal más fuerte que el antiguo, sin aristas ni ángulos, con lo cual gana en resistencia y se maneja con mayor soltura. También tiene mejor asiento en donde se ponga y se adapta más fácilmente a los huecos del maletín, la maleta o el bolso de viaje.

¡Ah! La cabida es la misma de siempre. Lleva idéntica cantidad de producto, previsto el espacio para la conservación. Debo insistir porque esto sí me afecta: la Dirección General de Sanidad autoriza un tamaño, una cantidad y un precio. De esa autorización nadie puede apartarse. ¿Está claro?...

Pues ahora, a tomar "Sal de Fruta" ENO, que buena falta nos hace a todos en esta época canicular.

Doctor ZEDA

ARGELIA



OTRA HORA DIFÍCIL

El día 3 de julio, en las calles de Argel retumbaron los gritos: "Dje-zar-ir, ya-ya" y "Ya-F. L. N.", ¡Viva la nueva Argelia! ¡Viva el Frente Nacional de Liberación!

Argelia, al fin, era independiente tras una guerra cruel de ocho años en la que ha sufrido más de sus características, la población civil, que los ejércitos combatientes, los musulmanes argelinos exteriorizaban su júbilo lanzándose fuera de sus casas con banderas verdes, y las muchachas con falda de este color y blusas blancas; es decir, con los colores de la nueva bandera de

Argelia que ondeaba en todos los edificios.

Los europeos que no habían conseguido huir, se encerraron en sus domicilios, temiendo un "dies irae" musulmán; pero la jornada transcurrió plena de alegría y sin apenas incidentes, como buen presagio de una futura confraternidad de razas con olvido de odios recientes.

La independencia había sido precedida de un referéndum en el que se preguntaba a los electores escuetamente y sin más opciones: "¿Quiere usted que Argelia sea un Estado independiente en las

condiciones de la declaración del 19 de marzo de 1962?"

De los 2.622.403 votos emitidos respondieron "sí" 2.605.203, casi un unánime cien por cien, exactamente un 99,6 por 100.

Ante este hecho, el general De Gaulle concedió la independencia en una declaración histórica, que decía así:

"Por el referéndum de 8 de enero de 1961, el pueblo francés reconoció el derecho del pueblo argelino a elegir su destino político, en relación con la República Francesa.

Por el referéndum de 8 de abril de 1962, el pueblo francés aprobó

las declaraciones del Gobierno de 19 de marzo de 1962, en las cuales se preveía la posibilidad de que la población argelina, consultada sobre las bases de la ley de 14 de enero de 1961 pudiese elegir constituir Argelia como un Estado independiente en cooperación con Francia.

Por la votación de autodeterminación de 1 de julio de 1962, el pueblo argelino se declaró en favor de la independencia para Argelia en colaboración con Francia.

Consecuentemente, basándose en que las relaciones entre Francia y Argelia deberán estar desde ahora fundadas en las condiciones definidas por las declaraciones del Gobierno de 19 de marzo de 1962, el presidente de la República francesa declara que Francia reconoce solemnemente la Independencia de Argelia.

Publicado en París, a 3 de julio de 1962.

Firmado C. De Gaulle".

Francia daba así por terminada su primera guerra separatista, puesto que aunque sea el episodio argelino un caso más del fin del colonialismo europeo, debe tenerse en cuenta que Argelia, a diferencia de otros territorios del antiguo imperio colonial francés, "de iure", si no "de facto", como han demostrado los hechos, era una provincia francesa como cualquier otro departamento metropolitano, dividida en tres prefecturas: Argel, Orán y Constantina, y con los mismos derechos y deberes para sus habitantes que cualquier ciudadano francés, incluida la representación parlamentaria.

Tan es así, que la serie de pér-

didas territoriales sufridas por Francia desde la terminación de la segunda guerra mundial, no ocasionaron en la Metrópoli acontecimientos tan importantes como el caso argelino: Caída de la IV República por una sublevación militar que dió el Poder al general De Gaulle mediante un plebiscito; una segunda sublevación militar acaudillada por el general Salan, fracasada, pero que estuvo a punto, como la anterior, de llevar al país a una guerra civil y, por último, una corta guerra civil entre los "ultras" de la OAS y los franceses fieles a De Gaulle.

LA INDEPENDENCIA, SOLO UNA TREGUA BREVE

Aunque la guerra de Argelia haya tenido, como hemos dicho, tan graves repercusiones en la Metrópoli, su núcleo fundamental era la lucha entre los argelinos de origen europeo, los conocidos "Pieds noirs", sostenidos, naturalmente, por Francia, y los argelinos musulmanes. Los primeros constituían una minoría—aproximadamente un millón frente a los nueve millones de musulmanes—, pero dueños en general de los resortes del país.

No vamos a hacer la historia de esta guerra iniciada en 1954, que ha seguido el proceso normal de las guerras de emancipación, comienzos en los que el más fuerte se cree capaz de ahogarla en sangre, y final negociado por la constancia irreductible de los débiles, reconociendo la independencia, de la que se procura obtener las mayores ventajas posibles. Unica-

mente nos interesan los hechos sucedidos con anterioridad a la independencia que nos den una explicación de la situación actual.

Los sucesos más recientes tuvieron lugar en esta fase final de negociación. Fueron los acuerdos de Evian en marzo de este año entre el Gobierno francés y el Gobierno provisional argelino, y el de Roche Noir logrado de una parte por Susini, representando a la OAS y Mostafal, delegado del citado Gobierno provisional.

De estos acuerdos, el más importante fué el primero, por ser en teoría, entre autoridades legalmente constituidas y, el segundo, un mero reconocimiento de la fuerza en Argelia de la ilegal OAS.

El sector musulmán, desde el primer momento, no estuvo plenamente de acuerdo con estos tratados, pero las disidencias se paliaron por el deseo unánime de todos los argelinos de conseguir el fin de la guerra.

Por estas razones, el valor de los tratados no sería el mismo para las dos facciones musulmanas en que iban a cristalizar las más variadas divergencias, los que pudiéramos llamar moderados y los radicales, en el momento de conseguir la independencia y empezar a actuar.

Para que pueda comprenderse la complicada y fraccionada organización de los musulmanes argelinos diremos que sus principales agrupamientos, prescindiendo de los precursores y los comienzos bélicos son el F. L. N. (Frente de Liberación Nacional), iniciador de la lucha armada a base de guerrillas

A LOS LECTORES DE "EL ESPAÑOL"

LA siempre favorable acogida y la constante asistencia que, durante tantos años, vienen prestando a EL ESPAÑOL los muchos millares de lectores españoles y extranjeros, particularmente, entre estos últimos, los de países hispanoamericanos, nos obligan a estudiar una total y minuciosa reorganización de nuestros servicios, con el fin de poder ofrecerles, tanto en su contenido informativo como en su presentación, un semanario de primera línea y en nada inferior a las grandes revistas nacionales y extranjeras.

Por esta única razón, y mientras se procede a la citada reorganización, para su nuevo lanzamiento hacia una tercera etapa, EL ESPAÑOL interrumpe temporalmente su contacto directo con el público, que reanudará en fecha muy inmediata. La Administración se pone directamente, desde hoy, en relación con los suscriptores, cuyos derechos adquiridos serán debidamente satisfechos. EL ESPAÑOL agradece a lectores, distribuidores y vendedores la ayuda recibida de todos ellos en esta segunda etapa, que hoy termina, al mismo tiempo que comunica a todos que, para su transformación y reaparición, se hace cargo de la Dirección don Ignacio Agustí, una de las primeras figuras del periodismo actual y de la novelística contemporánea.



El pueblo de Argelia permanece expectante ante los acontecimientos que ensombrecen el país, nada más conseguida la Independencia.

golpes de mano, que puede considerarse como el partido de la Independencia; el G. P. R. A. (Gobierno provisional de la República Argelina), residente en Túnez reconocido por algunos países árabes y del Telón de acero); el N. R. A. (Consejo Nacional de República Argelina), especie de parlamento reunido últimamente en Trípoli; el A. L. N. (Ejército de Liberación Nacional), estacionado en la frontera de Túnez con Argelia, sin intervenir en la guerra, sostenido por las alambradas eléctricas francesas, y, por último, el más moderno de todos estos organismos, emanado del acuerdo de Evian, el Ejecutivo Provisional, con representación francesa y del A. L. N., bajo la presidencia de un musulmán.

Conseguida la independencia, las divergencias entre estos organismos y sus hombres estallaron sin freno al haber logrado este importante paso para el futuro de Argelia.

La independencia, pues, no ha dado más que una breve tregua para continuar esta ya larga guerra civil, esta vez sólo entre musulmanes, aunque bajo la expectativa del Ejército francés, que aún sigue en Argelia.

LA LUCHA ARMADA POR EL PODER

Cuando Ben Jedda, presidente del Gobierno provisional argelino

entró en Argel, lo hizo con la pretensión de que al ocupar la capital de la Nación se reafirmara su primer rango, no aceptado por determinados correligionarios al mismo tiempo que se desembarazaba de sus peores enemigos, destituyéndose en virtud de su discutida autoridad.

Fué el caso del coronel Bumedain y los comandantes Menjili y Sliman, jefes del Estado Mayor del Ejército de Liberación.

Estos no aceptaron la destitución con el apoyo de Ben Bella, vicepresidente del mencionado Gobierno argelino, que no quiso ser un segundo en la entrada de Argel, y no acudió con los demás miembros del Gobierno.

Poco después, el Ejército de Liberación responde a la acción de Ben Jedda con la ocupación del antiguo departamento del Oranesado, inclu'da su capital Orán, una vez que el Ejército francés neutral por sus compromisos de Evian, le abre la frontera al mismo tiempo que fuerzas de este mismo Ejército de Liberación se hacen cargo de la representación del Gobierno argelino en Rabat, aunque más tarde fueran desalojados de los locales de la Embajada argelina.

Ben Jedda se presenta en Kabyllia, enclave montañoso bereber; pero días después, los partidarios de Ben Bella ocupan Constantina y Bona, corriendo la sangre por

primera vez. Con estas ocupaciones, los seguidores del vicepresidente Ben Bella son dueños de las tres cuartas partes del país. Por último, una nueva facción escindida de Ben Jedda y capitaneada por Belkacen Krim y Budiaf, se independiza de los otros grupos, haciéndose fuerte en la citada región de Kabyllia.

Esta es la situación de hecho hasta el momento presente, que ha ido variando, día a día, a lo largo del mes de julio y que puede modificarse en cualquier instante.

Sobre el terreno, la lucha ha sido, en general, pacífica; salvo en Constantina, se ha reducido a movimientos de tropas sin cambiar un solo disparo, aunque nadie sabe lo que puede durar esta situación si no se llega a un acuerdo negociado.

LA LUCHA NEGOCIADA POR EL PODER

Paralela a esta lucha armada que acabamos de resumir, ha existido también una lucha de negociaciones, influyéndose ambas en una relación de interdependencia.

Los forcejeos, las declaraciones, las réplicas, etc., han sido abundantes, pretendiendo cada bando convencer a sus enemigos y a la opinión mundial de ser los que tienen razón, o tratando de revestir

con una supuesta legalidad sus acciones sobre el terreno.

Así Ben Jeddá inicia el conflicto político al destituir a los jefes del Estado Mayor del Ejército de Liberación, acusándoles de que iban a realizar "locas y vanas empresas".

A esto responde Ben Bella de acuerdo con Bumedian, el coronel jefe de dicho Estado Mayor, que el Gobierno provisional del que es presidente Ben Jeddá no representa al pueblo argelino, sino que es el Consejo Nacional, especie de parlamento, que ya hemos mencionado, el que verdaderamente ostenta la representación del pueblo, cuya última reunión en Trípoli—dice una declaración—no pudo ser "normal y estatutaria" por abandono de Ben Jeddá, sin prevenir a la dirección, no obstante lo cual, el citado Consejo Nacional" dió su mandato pleno y entero para representarles al Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional".

Emisarios de Ben Jeddá acuden a Ben Bella, tratando de conseguir un acuerdo, ya que éste, como hemos visto desde los primeros momentos, ha sido el hombre fuerte de Argelia, y su contrincante Ben Jeddá es hombre frío que calibra sus posibilidades y confía en sus dotes diplomáticas puestas de manifiesto en Evian y Roche Noir.

No hay acuerdo porque Ben Jeddá no cede respecto a las destituciones, y entonces se buscan mediadores a pesar de que anteriormente no hayan tenido éxito en su mediación ni Egipto, ni Túnez, ni Marruecos. Son los jefes de las "Wilayas" (regiones militares en sustitución de los antiguos departamentos) los que han de buscar la difícil armonía.

Ben Jeddá, al autorizar la reunión de estas "wilayas" reconocía prácticamente la superioridad de su rival Ben Bella en la lucha política, pues sabía que la mayoría de ellas eran benbellistas.

El Consejo de las "wilayas", tras prolongadas reuniones y consultas, en un largo y laborioso "suspense" acordó la creación de un nuevo organismo, "la oficina política" de la que formaría parte Ben Bella con otros seis miembros, encargada de la preparación de las futuras elecciones.

En resumen, más complicaciones y ninguna sorpresa, un nuevo triunfo de Ben Bella, esperado por lo que decíamos antes.

Ben Jeddá reconoce este acuerdo aun poniéndole condiciones, pero unos terceros en discordia, que ya hemos mencionado, Belkacem Krim y Budiaf, crean en su feudo la Kabylia otro organismo más, el "Comité de enlace y defensa de la Revolución", con un programa de cuatro puntos y todo: unidad,

orden, instituciones democráticas...

Se producen nuevas entrevistas, nuevas declaraciones entre los diferentes bandos, que nos hacen repetir lo del epígrafe anterior; así ha quedado hasta ahora, pero como en los folletones, continuará.

LOS HOMBRES DEL CONFLICTO ARGELINO

En los pueblos de escasa madurez política, como sucede con el argelino, más que los programas o las instituciones interesan los hombres. El personalismo es la característica fundamental del conflicto argelino.

Si se tiene en cuenta, además, que una gran parte de la población musulmana es analfabeta, y la escasamente culta tiene por idioma el francés, siendo esta lengua el vehículo de relación de todos porque el árabe, prácticamente sólo se habla en los hogares y en el campo, se comprende que en muchos casos el ser de la misma región o de la misma raza árabe o bereber tenga más importancia que el matiz político.

Por ello haremos una breve semblanza de los hombres que hemos venido mencionando y que se les puede considerar como más importantes, para así saber por deducción que es lo que representan. Mohamed ben Bella, el hasta ahora más próximo al poder, es, desde luego, el más popular de los líderes argelinos, contando con el apoyo no sólo de muchos civiles, sino del Ejército Nacional de Liberación.

Para gran parte de los argelinos es un auténtico héroe. Hijo de un modesto comerciante y natural de Marnía, combatió como ciudadano francés en la segunda guerra mundial a favor de su Patria, de entonces obteniendo la Medalla Militar, la Cruz de Guerra y cuatro citaciones. Estuvo en la famosa batalla de Montecassino, a las órdenes del mariscal Juin, formando parte de sus célebres unidades argelinas que dejaron en Italia un imperecedero recuerdo por su valor y ferocidad.

Formado políticamente en El Cairo como tantos dirigentes árabes, fué, desde el primer momento, uno de los más activos revolucionarios a favor de la independencia de Argelia. En 1956 fué apresado por los franceses durante el también célebre secuestro del avión donde viajaba con otros jefes independentistas, siendo conducido a Francia, permaneciendo cautivo cinco años.

Antes de ser liberado, al proclamarse la independencia, hizo dos huelgas de hambre, por último fué nombrado viceprimer ministro del Gobierno provisional.

exteriorizando su disidencia con el primer ministro, Ben Jeddá, desde los primeros momentos, según hemos visto.

Físicamente tiene un aspecto más joven del que corresponde a su edad—cuarenta y cinco años—. Es delgado, moreno, de estatura media y con un aspecto exterior entre bondadoso y tímido que no responde a su enérgico carácter.

Su ideología es marxista, aunque cuando sea un marxismo "sui generis" al estilo de Fidel Castro, que admira profundamente. Sus maestros son, aparte del cubano, Nasser, Mao y Sekú Turé, su programa: socialismo, reforma agraria y partido único. No cree en la democracia porque, según él, hace el juego al colonialismo, quiere la independencia total, economía y política, no como ha sucedido a su juicio con Túnez y Marruecos, que no han sido verdaderamente liberados, porque la liberación auténtica es económica y social. Hubiera preferido continuar la guerra en Argelia hasta conseguir un triunfo por las armas; los tratados con Francia los considera una traición que entregará Argelia a una nueva burguesía, lo cual no obsta para que en sus declaraciones públicas en las que ha incurrido en contradicciones haga concesiones a la galería francesa.

Ben Bella es, pues, "un duro", un soldado dedicado a la política, partidario del socialismo.

Por contraste, su principal antagonista, Ben Yusef ben Jeddá, es un intelectual, un vacilante esceptico fruto de la racionalista cultura francesa. Su físico le delata cierta obesidad, gafas... A pesar de ser la primera figura de la nueva Argelia en teoría, no ha vacilado en negociar con Ben Bella cuantas veces ha sido necesario, como antes lo hizo con los franceses. Han sido sus emisarios los que han ido siempre en busca de Ben Bella, tratando de complacerle en lo posible. Ben Jeddá es, por tanto, "un blando", un diplomático seguidor de la democracia, de los partidos y de la colaboración con Francia.

Hay, además, otros muchos que dan su peculiar condimento al caldo argelino, pero todos ellos están situados a un lado o al otro de la línea que separa los ideales de Ben Bella y Ben Jeddá. Entre los más importantes figura Bumedian, coronel jefe del primitivo Ejército de Liberación estacionado en la frontera argelina. Tiene a sus órdenes las fuerzas armadas más numerosas y mejor organizadas y pertrechadas,



Ben Jemma, presidente del Gobierno provisional argelino, que en el transcurso de unos días se ha ido quedando solo.

A los problemas que se ciernen sobre el futuro de Argelia se ha unido esto de la guerra civil, que contribuirá a exacerbarlos, porque si este último se lo han buscado los argelinos, los otros vienen impuestos por las circunstancias.

La guerra civil es una incógnita; pues, si parece favorable a Ben Bella, no hay que olvidar que actualmente no existen conflictos aislados y todos repercuten en la esfera internacional. Concretándonos a Argelia, fácilmente se comprende que detrás de Ben Bella y Ben Jemma están clara u ocultamente el mundo oriental y el occidental.

La victoria benbellista puede ser paliada por los éxitos diplomáticos de Ben Jemma con Francia, a los que el país entero está comprometido.

Las naciones árabes, que son lógicamente las más interesadas en la cuestión argelina de momento, son neutrales entre las facciones, y lo que desean es la paz a toda costa, ya que el desprestigio de las disidencias afecta a todo el mundo árabe.

Pero si se llegara a superar la guerra civil todavía quedarían una serie de problemas unidos en cadena.

En primer lugar el económico, con la marcha de las clases más preparadas y cultas, y después, los conflictos con los países fronterizos, de los que ha habido un inicio en la frontera marroquí puesto que estos países nuevos no tienen bien delimitadas las fronteras. Por otra parte, las aspiraciones sobre el Sáhara y su petróleo chocarán no sólo con Francia, sino con los demás países que le contornan. A esto se unirá posiblemente como origen de futuros conflictos la presencia en Argelia de la importante base francesa de Mers el Kebir, una de las mejores de Francia, pudiendo repetirse el caso de Túnez con la agravante que aquí detrás de Francia estará la OTAN.

Si también continuasen las aspiraciones de los argelinos a dirigir el quimérico "Gran Mogreb", tendrán que roer el hueso Burguiba, enfrentarse con una monarquía más o menos asentada y, en definitiva, con el perejil de todas las salsas árabes: Nasser.

En síntesis, que Argelia entra en la Historia como nación, abriendo el templo de Júpiter de un portazo.

Antonio AMOR

contar con las últimas deseres unos cuarenta mil hom-Jedda, ya que su destitución por Jemma es un papel mojado.

un hombre de aspecto orient-Pómulos salientes, ojos peque-y rasgados, bajo y extrema-mente delgado. Hasta hace era un militar oscuro pro-to de Bagdad y El Cairo, cu-dotes profesionales no han-ido conocerse, pues ya hemos-que la guerra de Argelia ha-ido de batallas por el mo-Castro, pero sin su ideología, con-que se comprende su adhesión-Ben Bella. En cierta ocasión-uró: "Argelia se construirá-las aldeas, con los campesinos,el pueblo, no con los políticos."

En su Ejército, los grados ca-en de distintivos. Todos llevan- modesto uniforme cerrado del-ativo Ejército soviético, en-época pura, cuando aún no ha-aparecido los mariscales con-ñados de oro y múltiples con-eraciones, el uniforme con que-etrata Mao, otro puro que no-ara más propiedad que el ce- de dientes. Los hombres de- median se llaman entre sí her- nos, tienen además de oficiales- misarios políticos y todos co- n el mismo sueldo, al menos- dicen ellos.

Finalmente mencionaremos, por- peculiaridad, a Belkacem- im, que representa algo muy- ortante que se puede exterior- ar en el futuro. Es un mal tí- o del mundo árabe que ha dado- andes pesares a Nasser como- dillito del panarabismo y que- tiempos fué bien aprovechado- las potencias colonizadoras, se- ma "espíritu de kabília".

Belkacem Krim y su región la- bbylia no son árabes, sino bere- res que no tienen de común con- demás argelinos árabes más- de la religión y que no sería la- timera vez que, agazapados en- las montañas, hicieran frente a- cualquier autoridad.

Si Ben Bella es un duro, Belka- em Krim es un superduro, ene- go personal suyo, con un ape- do legendario que dió muchos- ebraderos de cabeza a España- Francia unidas.

LAS VICTIMAS DEL CONFLICTO

A pesar de la independencia, los sufrimientos de los argelinos continúan, y en un sector de ellos se han agudizado. Son los argelinos de origen europeo los llamados "pieds noirs", mote árabe dado por calzar zapatos. Hi-

jos de franceses, españoles e italianos en su mayoría, son ya tan argelinos como los árabes. Su patria es Argelia porque no han conocido otra, y su culpa, haber heredado los pecados de sus padres.

Unos, más o menos ricos; la mayoría, de clase media, han sido desde que Francia ocupó el territorio, la clase que más ha contribuido a la prosperidad del país y de la que han salido figuras de la categoría de un Camus.

A medida que se aproximaba la independencia sólo podían elegir dos caminos, la lucha desesperada, lo que hicieron algunos encuadrados en la OAS o la huida, que fué la elección de la mayoría, porque confiaban poco en la clemencia de los musulmanes, cuya superioridad numérica habría de darles la victoria más tarde o más temprano.

Su tragedia conmueve por carecer de solución, víctimas de la fatalidad. En Francia se sienten extranjeros y están creando un problema, pues se ha estacionado la mayoría en Marsella, aumentando su población alarmantemente, en parte por causa de su proximidad a África, donde no han renunciado a volver y en parte porque su clima les recuerda la tierra perdida.

Una anciana, de ochenta y cuatro años, recientemente repatriada ha resumido el caso de todos: "No tengo en Francia más que las tumbas de mis dos hijos, muertos en la guerra del 14."



GABRIEL ARIAS SALGADO

Las páginas de este número de EL ESPAÑOL no pueden por menos de vibrar, dolorosamente estremecidas, ante la muerte de un hombre. Don Gabriel Arias Salgado, que más de una vez expuso su pensamiento en este semanario. Con él se fué un guía sereno, el consejero prudente, una leal amistad. Pero con su recuerdo se alzaré, también, un ejemplo perenne de servicio a la Patria, de entrega a unos principios, de fidelidad al Caudillo. Arias Salgado ofrendó su vida entera a la áspera y dificultosa obra que se le encomendara; culminada ésta, murió. Tuvo energía suficiente para dar todas las batallas necesarias sin abandonar la trinchera hasta la hora justa del relevo. Sus reservas alcanzaron hasta el preciso instante de transmitir la antorcha. El mensaje llegó a buen destino y a manos fuertes y expertas. La misión estaba cumplida. Como en Maratón, hace dos milenios.

Por veinticinco años cupo al señor Arias Salgado

honroso
aciones.
del Mo
neral de
instituc
ecanismo
edades
gún pa
un mo
ante, y
nes pro
tanto
cuya
gó a tr
durant
formaci
España
sus ern
ionismo
empos. I
esfere
la de p
n de l
paz de
sible
ormación
ros tie
partid
rias Sa
habilita
Escue
n voca
terano
e, a p
el n
al, imp
queha
mismo
s tare
sta ex
sta po
profesió
Y con

radio
levisi
barro
s y

honroso privilegio de ejercer unas delicadísimas funciones. Primero, gobernador civil y jefe provincial del Movimiento en Salamanca, sede del Cuartel general del Generalísimo. Después, organizador de la institución nacional informativa, ese mercurial mecanismo que se infiltra por los entresijos de las sociedades modernas sin que hasta la fecha, y en ningún país, se hayan podido canalizar sus efectos de un modo absolutamente satisfactorio. Posteriormente, y en fructífero interregno, animador de los planes provinciales de ordenación económica y social, que tanto contribuyeron a la eclosión de realizaciones cuya fama—cual es el caso del Plan Badajoz— llegó a traspasar las fronteras del país. Finalmente, durante los últimos once años, promotor de la formación y del Turismo, defensor de la verdad en España ante un mundo conturbado, y contumaz en sus errores como fruto inevitable del mayor conservadurismo doctrinal que presenciaron los últimos tiempos. Huella indeleble marcó su paso por todas las esferas a que arribó y en las que siempre hizo gala de prudencia y recto criterio. Con la cooperación de los colaboradores que supo procurarse fué capaz de montar un mecanismo sólido, eficiente, posible en el movedido y fluido campo de la información y la educación popular. La Prensa, en otros tiempos, tantas veces víctima de la política de los partidos, con el Movimiento Nacional—y en ello las Salgado puso todo su silencioso coraje—, fué rehabilitada y ennoblecida en su totalidad. Creó la Escuela Oficial de Periodismo, donde germinaron vocaciones limpias, estímulos para jóvenes y veteranos, oportunidades generosas para todos los que, a partir de entonces, empezaron a comprender el manejo de la pluma, por su proyección social, implica una gozosa servidumbre patriótica. En el quehacer periodístico se acentuó la conciencia de que el mismo, se tecnicizó, quedó inserto en el plano de las tareas nacionales. Se difundió por doquier la idea entonces rarísima apetencia de hacerse periodista por un escueto y noble deseo de ejercer tal profesión.

Y como en la Prensa, tal hizo con el libro, con el radio, con el teatro y la cinematografía, con la televisión. Instituciones pertinentes promovieron el desarrollo o la creación de estos medios informativos y culturales, el acceso de jóvenes entusiastas

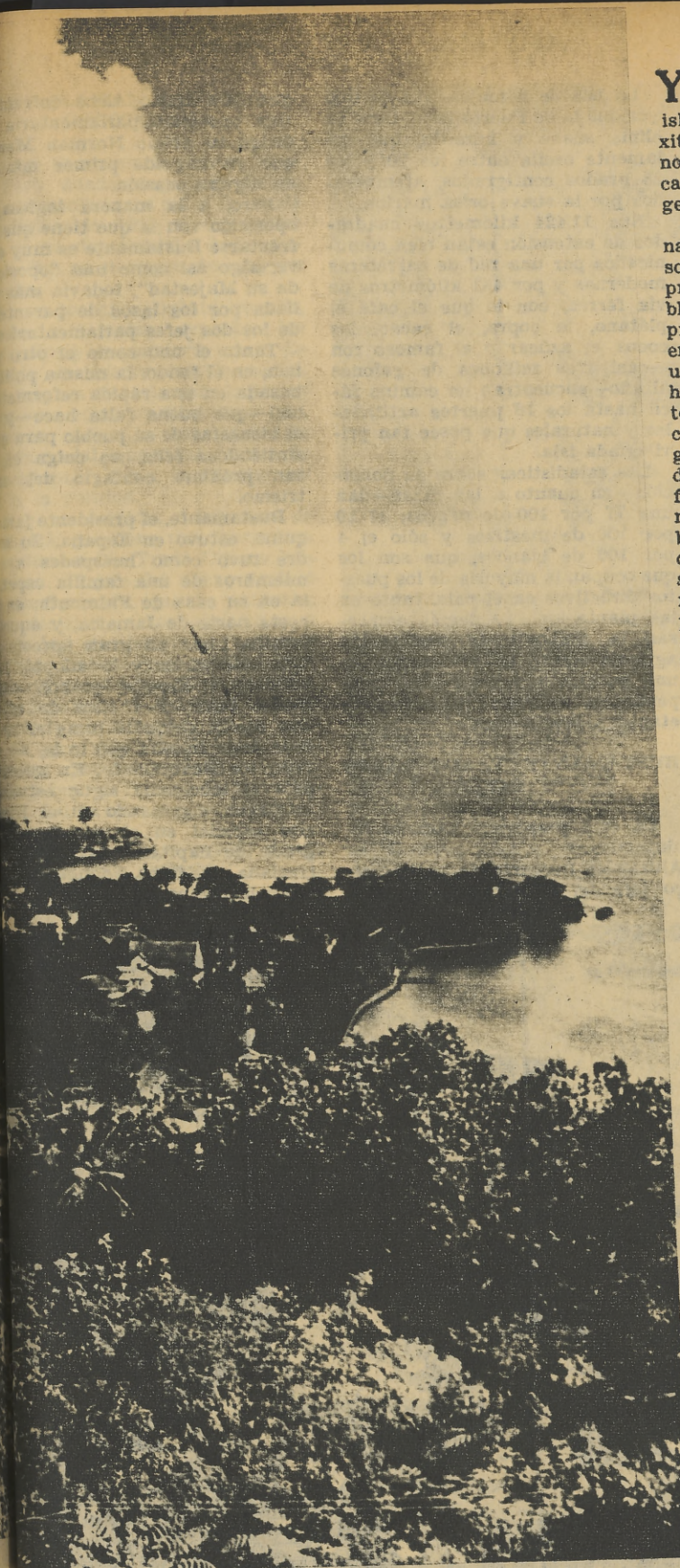
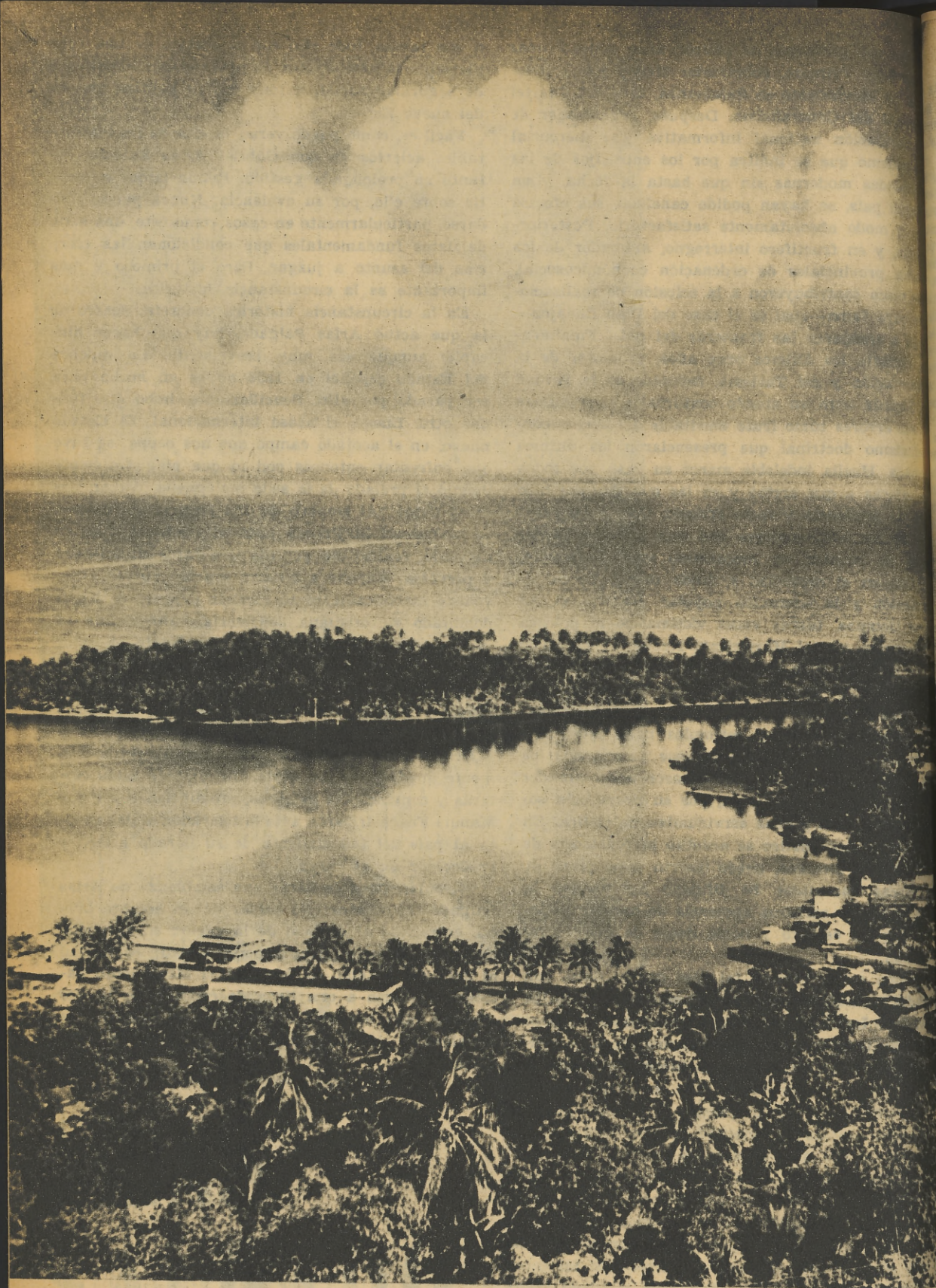
a sus tareas, todo ello con el cortejo de una complementaria articulación de protecciones laborales y de seguridad social, a tono con la política general del nuevo Estado.

Fácil es, como puede verse, la cita de los innumerables aciertos de don Gabriel Arias Salgado durante su prolongada gestión. Renunciamos a insistir sobre ello, por su evidencia. Nunca puede olvidarse, particularmente en casos como éste, una serie de datos fundamentales que condicionan las esencias del asunto a juzgar. Pero el primero y más importante es la circunstancia histórica.

En la circunstancia histórica concreta, dentro de la que actuó Arias Salgado, hay que hacer hincapié, aunque sea muy brevemente. La quiebra del Estado español en 1936 no es un hecho para ser pasado por alto. Sencillamente, hubo que fundar otro. Luego, el acoso internacional. El Estado nuevo, en el acotado campo que nos ocupa, se tuvo que enfrentar entonces con lo que magistralmente definió el prelado de la sede malagueña, doctor Herrera Oria: "Al amparo de una licencia sin límites, un sector de la Prensa nacional, durante más de un siglo, realizó día por día una tarea demoledora y perversa. Engañó a nuestro sencillo pueblo y envenenó diabólicamente su corazón después de haber debilitado su cristiana conciencia... Dificilísima es la tarea que con tanta decisión acomete el señor ministro de Información. Todos debemos sentirnos colaboradores suyos, más prontos a la crítica benévola y constructiva que a la censura amarga y desleal."

Después de transcribir estas frases, verdaderamente queda poco por decir. Únicamente estas certeras y convincentes palabras, pronunciadas por don Manuel Fraga Iribarne ante la televisión al dar cuenta al país del fallecimiento de su llorado amigo y predecesor en el cargo:

"Si hubiéramos de hacer una semblanza de Arias Salgado tendríamos que hablar de un hombre bueno, entregado al servicio de la nación en renuncia, en ocasiones, a su propia personalidad; su lealtad al Jefe del Estado, su fidelidad al Movimiento nacional obedecen a una línea de conducta a la que siempre hizo honor. La prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza presidieron todos sus actos."



JAMAICA, NUEVO PAIS INDEPENDIENTE

EL ESPAÑOL.—Pág. 10

Y no solamente ese ron, famoso en todo el mundo, produce la isla de Jamaica, sino también bauxita en grandes cantidades, plátanos, caña de azúcar, café, coco, cacao, frutas tropicales, tabaco y gengibre.

Pero, a pesar de tanta riqueza natural, Jamaica no es un paraíso de bienestar, sino que el desproporcionado aumento de la población—el exceso de habitantes—produce un desempleo crónico que, en los últimos años, ha motivado una fuerte corriente migratoria hacia Gran Bretaña, país que antes era casi absolutamente "blanco" y ahora se ve invadido por gentes y problemas de los grandes contingentes jamaíquinos. Tan fuerte ha sido esa corriente humana—cuyo paso conocen muy bien nuestros puertos canarios—, que el Gobierno británico ha considerado apropiado ponerle un límite mediante una ley cuyo proyecto ha sido muy discutido y que ahora, con la independencia de Jamaica, tendrá su verdadera razón de ser.

Porque la isla de Jamaica va a ser independiente a partir del día 6 de agosto. Un país soberano dentro de la Commonwealth británica de naciones.

UN NIDO DE PIRATAS

Y ahora que está tan próxima la fecha histórica de la emancipación de esa tierra, bueno es recordar que esa isla de Xaymaca la encontró Colón en 1494. Fué posesión española y luego refugio de bucaneros y piratas de toda laya—vió las correrías de Drake, Walter Raleigh y Morgan (que fué gobernador de Jamaica)—, y mediante la actividad de esos personajes históricos—algunos de ellos elevados a título de nobleza—, la isla pasó a manos de los ingleses, establecidos oficialmente en ella en 1655, hasta que, en 1670, con la firma del Tratado de Madrid, quedó reconocida la soberanía británica sobre la isla.

Casi trescientos años de dominio británico y en cuya historia una transformación importante es la que se opera en enero de 1958, con la puesta en marcha de un organismo federativo, en el que quedaban comprendidas las Barbadas, Jamaica, Trinidad y Tobago, islas de Barlovento y las de Sotavento, con un área total de 20.966 kilómetros cuadrados y solamente tres millones y algo más de habitantes.

FEDERACION QUE SE VA AL TRASTE

Jamaica está situada solamente a 128 kilómetros del extremo oriental de Cuba, y es un punto importante del arco de 3.000 kiló-

metros, en el que se desparraman toda una serie de islas de origen muy diverso, en cuanto a su formación histórica, y con la mayoría de las cuales se ha intentado formar, desde enero de 1958, una Federación del Caribe, que ha resultado de muy difícil integración.

Al marcharse Jamaica de la Federación del Caribe, con sus 11.424 kilómetros cuadrados, se va de golpe más de la mitad del territorio y la mitad de la población, por lo que la Federación está liquidada, aunque, oficialmente, no se diga así. Fué en el 22 de abril de 1958 cuando se inauguró el primer parlamento de la Federación del Caribe con 19 senadores y 45 representantes populares, pero entre las 13 islas y numerosos islotes que formaban la Federación no hubo acuerdo casi nunca, y el parlamento que funcionaba en la capital federativa de Puerto España, en la isla de Trinidad, ha tenido una corta historia y una escasa fuerza ejecutiva.

QUEBRADA Y ABUNDANTE EN RÍOS

El nombre de Xaymaca—que es el primitivo—significa abundancia de ríos y, efectivamente, esa isla quebrada y con alturas de hasta 2.240 meros, origina numerosos ríos y riachuelos, que, además de belleza, enriquecen la exuberante agricultura isleña.

La isla de Jamaica, que es mayor que la de Puerto Rico, tiene un clima suave y húmedo, que solamente oscila entre los 20 y los 28 grados centígrados, atemperados por la suave brisa marina.

Sus 11.424 kilómetros cuadrados de extensión están bien comunicados por una red de carreteras modernas y por 481 kilómetros de vía férrea, con lo que el café, el plátano, la copra, el cacao, los cocos, el azúcar y el famoso ron—casi tres millones de galones al año—encuentran un camino fácil hasta los 16 puertos artificiales y naturales que posee tan privilegiada isla.

Las estadísticas sobre su población—en cuanto a las razas—dan una 77 por 100 de negros; el 10 por 100 de mestizos y sólo el 4 por 100 de blancos, que son los que ocupan la mayoría de los puestos directivos en el país, tanto en las plantaciones y demás empresas—la mayoría de explotación agrícola—como en los cargos de una política que llega a la independencia después de sucesivas etapas preparatorias.

BUSTAMANTE Y SUS LAZOS CON ESPAÑA

Ya está preparado para la independencia, y ésta para él, sir Alexander Bustamante, el dinámico jefe del Gobierno jamaicano,

que, por cierto, tiene enfrente a una oposición parlamentaria que dirige su primo Norman Manley, que ya ha sido primer ministro en alguna ocasión.

Pero, a la manera inglesa, la oposición con la que tiene que enfrentarse Bustamante es muy suave, algo así como una "oposición de su Majestad", todavía más paliada por los lazos de parentesco de los dos jefes parlamentarios.

Tanto el uno como el otro tienen, en el fondo, la misma política basada en una rápida reforma social—que buena falta hace—y en el bienestar de su pueblo para que, sintiéndose feliz, no caiga en el tan próximo contagio del casticismo.

Bustamante, el presidente jamaicano, estuvo en España. Su madre tuvo como huéspedes a los miembros de una familia española en su casa de Falmouth, en la costa norte de Jamaica, y aquella familia tomó un gran aprecio al niño Alexander y lo adoptó, llevándolo a España cuando solamente tenía doce años de edad. Por eso el chiquillo toma el apellido de la familia que lo ha adoptado, los Bustamante. En nuestro país el muchacho sigue estudios militares, ingresando en el Ejército español en el que llega al grado de capitán. Más tarde se trasladó a Cuba, donde ejerce como inspector de Policía.



Una sesión legislativa en la ciudad de Kingston, capital de Jamaica.

LE ACLAMAN BAJO LOS COCOTEROS

Luego Bustamante pasa a Nueva York, donde juega a la Bolsa, especialmente cuando la crisis económica de 1929, que produce una grave depreciación de los valores. Ese es el origen de su gran fortuna.

Es en los años treinta cuando, vuelto a Jamaica, organiza los sindicatos y se convierte en un dirigente de fuerte sentido social. Los negros le aclaman bajo los cocoteros como un libertador que, a veces, cae en la demagogia. Su acción social, que tiene mucho de educadora, le lleva, inevitablemente, a la política.

Nace un partido: el laborista de Jamaica, que tiene una fuerte inspiración en las Trade Unions británicas. El jefe del nuevo partido es Bustamante, que se enfrenta, con decisión, a los socialistas y gana las elecciones.

El socialismo popular jamaicano está dirigido por Norman Manley, encarnizado enemigo de Bustamante en el terreno de la política; pero, fuera de él, los dos pacientes son auténticos amigos. Para que se fíe uno de la verborrea con la que se acometen!

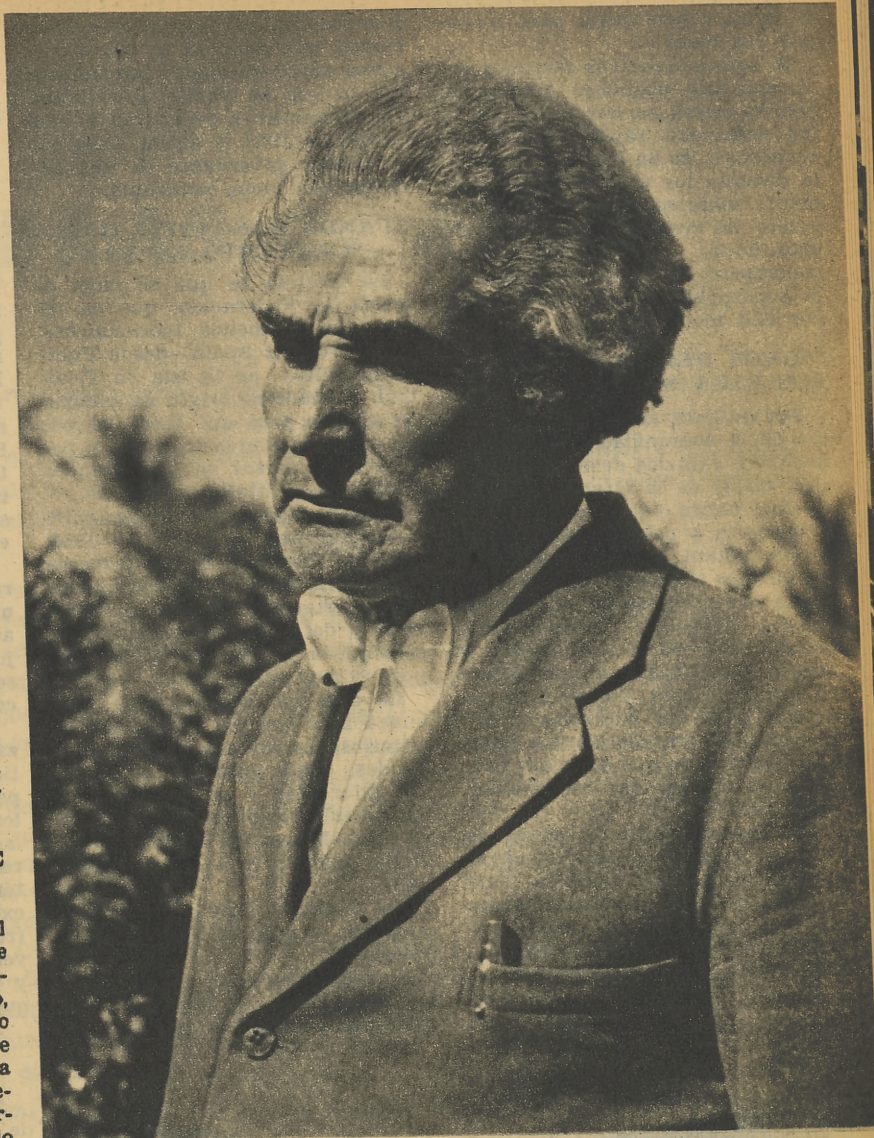
SOCIALISMO CON "GOD SAVE THE QUEEN"

Pero no vaya a creerse que el socialismo popular de Manley se asemeja a alguno de los socialismos al estilo continental europeo, que parecen parientes pobres o subproductos del comunismo. Se trata de un socialismo fino y a la inglesa. Un socialismo con chistera, que se caracteriza por un fuerte anticomunismo y su decidido apoyo a la comunidad británica de las islas. Un socialismo con mucho "God save the Queen".

Ninguno de los dos jefes políticos es joven, y quizá eso sea una suerte para Jamaica, que podrá ser gobernada con la prudencia política que acompaña a la vejez y la experiencia. Por otra parte, manejan un material humano de trabajadores de la caña de azúcar, de los cocoteros y de los cafetales, así como rudos hombres del mar que, pese a su apariencia de masa negra e inflamable, no es muy revolucionaria, casi nada, y tampoco abriga sentimientos hostiles contra los blancos. Su aspiración parece ser la de vivir y dejar vivir. Hasta son demasiado resignados y conviene estimularles un poco con gritos de redención y con fórmulas de remedio a los graves problemas de desempleo.

SIN PROBLEMAS, TODOS A DORMIR

Algunos piensan que si en Jamaica no hubiera problemas socia-



Alexander Bustamante, el primer presidente que tendrá Jamaica en su historia.

les y escasez de trabajo, todos se echarían a dormir en la fronda tropical. Que es preciso que existan graves cuestiones para que la población sacuda su indolencia y aplatanamiento.

Y eso es, precisamente, lo que pretenden tanto Bustamante, "el león del Caribe", como Norman Manley, su contraopinante, pariente y amigo íntimo.

Manley tiene ahora setenta y nueve años de edad; es más viejo que Bustamante, que tiene setenta y seis, pero se mantiene firme y erguido ante los que le dicen que ya no está para los trotes de la política.

Es Manley de origen mixto africano y europeo, o sea un mestizo que procede de una familia de la clase media. Su educación ha sido bastante esmerada. Los estudios superiores los cursó primero en la Universidad de Jamaica, que está

considerada con la misma categoría que un colegio privado inglés. Cuando era estudiante, en la Universidad de Jamaica, se calificó como un excelente corredor. Con sus piernas largas, una vez, recorrió 100 yardas en diez segundos. Una marca que no fué igualada hasta cuarenta y un años más tarde, por su propio hijo Douglas.

Bustamante y Manley son los hombres que han preparado la independencia de la más extensa de las islas británicas del Caribe. Las reuniones preparatorias se celebraron en Londres en los primeros días de febrero del año en curso. Allí se fijó la fecha de la independencia, y quedó decidida, en sus líneas generales, la nueva Constitución del país.

En aquella reunión dijo Manley que "de los países del mundo que aún no son independientes, ninguno supera a Jamaica en lo que ata-

he a su capacitación para alcanzar esa meta".

Si somos objetivos podemos decir que tan orgullosa afirmación sólo es cierta en una parte. En la del desarrollo rápido que, en lo económico, se ha operado en la isla durante los últimos años, solamente sobrepasado por dos o tres países del mundo. Pero, al lado de este hecho, se encuentra, como contrapeso, el grave problema de la superpoblación y el desempleo por ella motivado.

"SOMOS DEMASIADO PEQUEÑOS PARA SER NEUTRALES"

Por un lado, al mantenerse dentro de la comunidad británica de naciones, Jamaica desea la protección moral de la Gran Bretaña y de los demás países de la Commonwealth, y por el otro, como dijo Bustamante, después de ganar las últimas elecciones, Jamaica necesita la protección de los Estados Unidos. "Nuestra decisión—dijo Bustamante—es la democracia, y nunca permitiremos el comunismo en nuestra tierra. Somos muy pequeños para ser neutrales y firmaremos un tratado con los Estados Unidos para que éstos nos protejan en el caso de una invasión extranjera."

Y a casi un paseo de lancha de la costa oriental cubana la indicación es bien clara. Jamaica teme la visita de esos comandos castristas que, con diferentes nombres y coberturas, han dado ya varios golpes al estilo de los bucaneros.

Manley, después de siete años en el poder, ha sido desplazado por

Bustamante en las últimas elecciones, que ganó 23 de los 45 escaños del Parlamento jamaicano, con lo que ha vuelto el veterano sir Alexander a recuperar lo que perdió en 1955, y ahora, para ser el primer gobernante de una Jamaica con plena soberanía.

CUANDO MARGARITA HABLO EN PUERTO ESPAÑA

La lástima es que se vaya al traste la Federación, que se regía, por lo menos teóricamente, desde Port of Spain—desde Puerto España—, en la isla de Trinidad, y donde se erigió un pomposo edificio para que fuese la sede de unión de tantos intereses y pareceres dispersos en las llamadas Indias Occidentales británicas.

Aquella Federación se inauguró, solemnemente, en abril de 1958, con un discurso de la princesa Margarita, pronunciado en un edificio parlamentario recién estrenado y del que puede decirse que sólo queda la cáscara. Se le evaporó el contenido.

La cosa no marchó muy bien nunca más que por disparidad de criterios, por diferencia de mentalidades, como producto de culturas diferentes y posos históricos que no están a un mismo nivel, pero ahora la marcha de Jamaica es ya la puntilla al intento federativo.

No obstante, hay alguien que mantiene en alto la bandera de la unión.

Algunos creen que aún es posible mantener la Federación o constituir otra nueva con las islas

menores, las de Sotavento, las de Barlovento y las Barbadas, a las que quizá podrían unirse las colonias británicas de Bahamas, Guayana y Belice.

CON SUAVIDAD Y HOMENAJE A LA REINA

Por otra parte, Trinidad—Tobago—, que goza del nivel de vida más alto de todos los territorios hasta ahora federados—también ha escogido el camino de la independencia absoluta y, por separado, le ha sustraído a la antigua Federación de las Indias occidentales británicas su capital, que, como hemos dicho, se llama Port of Spain, o Puerto España, y está situada en la isla de Trinidad. Una isla que, pese a su nombre, no ha sabido conservar la unidad de la esencia.

Es la ilusión de la plena soberanía, aunque dentro de la comunidad británica de naciones. Algo así como un niño que estrena un juguete y con el que puede hacerse daño si no es vigilado muy de cerca.

La proximidad y hasta la fuerza ideológica de penetración que tiene el castrismo es un evidente peligro para estos territorios, en los que el clima ayuda a encender las pasiones o a dormirlas en una resignada modorra. Tierras sin término medio y en las que todo es exuberante y exagerado. Países de frutos dulces, pero que, muchas veces, están rodeados de pinchos y peligros que son como espilques a su captura.

BAJO LA PANZA DEL TIBURON

Jamaica independiente el día 6 de agosto. Una independencia que llega con suavidad y homenaje a la reina, pero que no viene a cambiar los problemas de fondo con los que se encuentra la isla y que no han sido arreglados ni en los últimos años, en que ya se hizo ensayos de autogobierno.

Los huesos de los viejos bucaneros estarán de enhorabuena, porque Jamaica—isla predilecta de los piratas del Caribe—ya fue independiente bajo la bandera negra de las tibias cruzadas. Pero ahora, inmediatamente, lo va a ser, y no con una bandera de fortuna, sino con la suya propia y con un presidente, Bustamante, que en sus años mozos fue capitán del Ejército español.

Jamaica va a gritar: ¡Dios salve a la reina!; pero que también Dios salve a Jamaica de sus problemas internos; de su superpoblación y de la escasez de trabajo, así como de todos los peligros de estreno, y todavía más en una isla que está situada, como quien dice, bajo la panza del tiburón castrista.

F. COSTA TORRO



Jamaica tiene algunas industrias de cierta importancia, como esta de la fotografía, de obtención de aluminio.

PALABRAS CLARAS

El escalpelo de todo periodista de raza está pronto a horadar la piel del suceso. Es su misión, y la lealtad, en todos sus planos, habrá de agradecersele al afán inquisitivo, tras la medula del acontecimiento, acompaña el obligado sentimiento de la responsabilidad profesional.

Fiel a esta misión, un corresponsal de la Prensa francesa, acreditado para sus tareas en nuestros días, entrevistó al señor Fraga Iribarne, hombre con probada y sobrada capacidad, energías y ánimo bien dispuesto para lidiar y ahorrar todos los problemas innaturales a tan decisiva e importante materia, como es la de la información.

La entrevista del periodista de "Combat" a nuestro ministro de Información y Turismo se ha centrado en torno a la política de Prensa—valga la expresión para sintetizar—que el nuevo Gobierno español proyecta seguir durante la etapa que ahora se inicia. A las preguntas de monsieur Creach, incisivas y directas, respondió también sin rodeos de ninguna clase el ministro. Su talante no admite otras fórmulas. Y estamos seguros que ni el entrevistador ni su público lector se habrán sentido defraudados.

—¿Por qué medios se prestará mayor atención a los estados de opinión?—inquirieron del señor Fraga Iribarne. Y éste replicó: "No hemos inventado nada. Por los existentes aquí, como en todos los países civilizados." Insistió el periodista francés acerca del régimen de Prensa vigente en nuestro país y sus perspectivas futuras, a lo cual respondió el ministro que, sobre lo primero, justo sería recabar la opinión de los periodistas españoles, y en cuanto al porvenir aseguró que la ley de Información que será ultimada en octubre, se presentará al Gobierno en noviembre y es de confiar sea sometida a las Cortes en diciembre.

A este respecto anunció el señor Fraga Iribarne que la ley se inspirará en el principio de un autocontrol. Para ello la Prensa habrá de convertirse en una institución tan importante como la Universidad o los Colegios de Abogados". En sucesivas preguntas y respuestas se perfilaron algunos extremos de esta estimación de la Prensa, con la cita expresa de que la profesión periodística tenderá, inevitable-

mente, hacia una mayor elevación, perfeccionamiento y respetabilidad. Y más adelante fueron abordadas las facetas radiofónica, cinematográfica, teatral y de la televisión, cuyas peculiaridades demandan regulaciones específicas, con el broche final de unas consideraciones de carácter privado y ajenas al campo de la información.

Es de agradecer, repetimos, que llevados por un móvil profesional y de interés por las cosas de España, se nos depara la oportunidad de comprobar una vez más la consecuencia política del Movimiento Nacional y de labios de un ministro del Gobierno. Porque, según acredita una ya larga experiencia, los asuntos españoles suelen ser entendidos e interpretados con muy curiosa dificultad. No es fenómeno de nuestros días, sino mal que perdura desde hace siglos.

Que los españoles solemos mostrarnos multifarigados, varios, aparentemente contradictorios, quizá... estamos por creerlo a pie juntillas. Ahí nuestra riqueza medular y de matices. De ahí las identificaciones y las enemigas que suscitó siempre la vieja y noble España más allá de sus lindes geográficas.

Defender la verdad, he aquí el destino y la clave de nuestra trayectoria histórica. Por la verdad, intransigentes en el dogma; tras ella, colonizadores de un mundo nuevo; por ella, una cruzada.

Nuestro afán no estuvo jamás en defender la libertad a secas y abstracta, sino en defender la verdad de las libertades; ni en el democratismo, sino en defender la verdad de la democracia, ni en la igualdad, sino en defender la verdad de las injustas desigualdades. Por ello el secular acoso, la floración constante, a uno y otro costado, de dificultades de todos los signos. La defensa de aquellos que, en un momento dado, en unas circunstancias determinadas, encarna o es depositario de la verdad, ofrece esos riesgos tremendos. Y España ha satisfecho así, llena de honor, con legítimo orgullo, un costoso y largo tributo. España sirve y sirve con la mirada siempre puesta en horizontes altos y limpios, los mismos horizontes dentro de los cuales se ha movido y se moverá toda la acción y "gestión del actual titular del Departamento.

REFORMAS ESTRUCTURALES AGRARIAS

LA agricultura española está atravesando una etapa de profundo alcance evolutivo. Para ser más rigurosos, podría incluso afirmarse que se halla plenamente adentrada en un auténtico proceso revolucionario de amplio alcance. Con ocasión del viaje que el Jefe del Estado realizó por las provincias andaluzas durante el pasado año, este hecho histórico quedó perfectamente dibujado en el plano político de nuestro país. En el corriente año, primero, en el II Congreso Sindical y, después, debido a la aprobación en las Cortes de algunas nuevas e importantes leyes agrarias, hemos tenido otra ocasión de comprobar el dinamismo e incluso el empuje de ese proceso. Por último, en la declaración ministerial hecha pública con ocasión del reciente reajuste ministerial, se ha declarado: "El Gobierno continuará dedicando la mayor atención a los problemas del campo, acelerará el ritmo de las reformas estructurales agrarias y creará las condiciones más favorables para la competencia en los mercados, y el aumento de sus rendimientos y bienestar intensificará la política de riegos, colonización y repoblación forestal; la política ganadera, la promoción de industrias adecuadas, el fomento de las cooperativas y de empresas agrícolas familiares, a las que se procurará elevar al mejor nivel técnico por medio de la investigación agraria, a la vez que se reforzarán las medidas que conduzcan al mejoramiento de las condiciones económicas, sociales y educativas que eleven el nivel de la vida rural, dando mayor impulso a los planes provinciales de obras y servicios de interés local, de acuerdo con los planes generales."

En la elaboración de estos planes, los Consejos Económicos-industriales de las distintas provincias, celebrados durante los últimos años, han jugado un papel evidentemente muy importante. Pero ha de tenerse en cuenta, a la hora de valorar la magnitud de las necesarias reformas estructurales agrarias en nuestro país, que éste es un problema que, como se afirmaba en documentadísimo estudio elaborado recientemente sobre la política agraria española por la Secretaría General del Movimiento, se viene arrastrando desde hace dos siglos. En realidad, ni en España ni tampoco en ninguno de los países que han figurado y siguen figurando a la vanguardia de la revolución industrial y técnica, la agricultura ha logrado incorporarse de manera efectiva y a un ritmo adecuado al poderoso impulso innovador de ese gran acontecimiento histórico del que en gran parte se deriva la estructura y los triunfos económicos, realmente impresionantes de nuestro tiempo.

El fenómeno del Mercado Común y las negociaciones que algunos países como, por ejemplo, la Gran Bretaña, mantienen con vistas a una posible integración en el mismo, ha puesto recientemente de manifiesto la gran diferencia que incluso en esos países existe entre el ritmo del desarrollo in-

dustrial y el desarrollo agrícola. No puede extrañarnos, por tanto, que en España la producción agrícola sólo haya aumentado en el transcurso de los veinte años últimos en un cincuenta por ciento, mientras que la producción industrial ha aumentado en un ciento sesenta por ciento. Este hecho representa una de las facetas más importantes y trascendentes de nuestra actual problemática económica, de mucha mayor significación en estos momentos en los que se está ultimando un vasto y completo Plan de Desarrollo económico que ha de ser aplicado en los próximos años, y de cuyos resultados puede adelantarse, sin temor alguno, que depende nuestro futuro económico y la viabilidad de cuestiones tan importantes como nuestra posible integración o asociación en el Mercado Común.

La solución adecuada de los actuales problemas de nuestro sector agrícola comporta una serie de exigencias, entre las que las facilidades y disponibilidades adecuadas de un crédito agrícola suficiente, ágil y emprendedor ocupa lugar destacado. Realmente, este gran proceso de reforma de nuestras estructuras bancarias, iniciada con la nueva Ley de Ordenación del Crédito y la Banca, seguida después con la nacionalización del Banco Español y, más posteriormente, con la nacionalización de la Banca oficial, hubiera quedado incompleto de no alcanzar también al crédito agrícola. Hoy nadie discute, por ejemplo, que la necesaria expansión de nuestra economía agraria habrá de alcanzarse sobre una plataforma configurada por una adecuada mecanización y selección de los cultivos, por modernísima capacitación técnica, por una exacta selección de semillas, por una utilización procedente de fertilizantes, tanto en calidad como en cantidad, por una acentuada expansión de los regadíos y de la repoblación forestal, por una reforma incluso de las estructuras jurídicas de la propiedad agrícola, pero también por unas inversiones de capital que hagan de nuestras explotaciones agrarias y ganaderas empresas modernas y de altos rendimientos.

En esta línea, la reciente creación del Banco de Crédito Agrícola puede afirmarse que representa un verdadero acontecimiento. Por primera vez en nuestro país, en los esquemas de la política de inversiones y del crédito del sector agrario es considerado en toda su amplia y trascendente dimensión. La mejora de los cultivos, de las producciones y de los rendimientos de nuestros campos pueden encontrar en este nuevo Banco de Crédito Agrícola uno de los elementos más vivificadores. Este hecho puede representar una fecha de gran alcance histórico en la expansión y modernización de nuestra agricultura. Como igualmente lo significará el Censo Agrario que, en el próximo otoño, va a realizar el Instituto Nacional de Estadística con la colaboración del Ministerio de Agricultura y la Organización Sindical.



Fotografiados juntos los dos generales de la OTAN, el entrante y el saliente. Lyman Limnitzer y Lauris Norstad.

RELEVO EN LA OTAN

LYMAN L. LIMNITZER: EL SUSTITUTO DE NORSTAD

LA OTAN había tenido, hasta el momento, tres comandantes supremos sucesivos. Primero, Eisenhower, lleno de prestigio y de méritos para capitanear la alianza, como vencedor inconcuso que fué de la última gran guerra. Luego, Gruenther, y, por último, Norstad. Este general en jefe procedía de Aviación y acaba de cesar. Un cese, por cierto, que ha sido muy sentido, porque el general norteamericano era sin-

gularmente considerado, tanto por los mandos militares de la alianza como por los políticos respectivos de las naciones integradas en la OTAN. Y ello era importante. Por añadidura, la dimisión de Norstad se ha producido en circunstancias muy concretas, tanto que ha motivado una crisis moral durante algunos días, la que, afortunadamente, ha sido plenamente conjurada. ¡Y ello interesa mucho! La OTAN es la máxima

organización defensiva occidental frente a la agresión en potencia de Moscú, y hay que estar prevenido. Un descuido, tan sólo, sería aprovechado, sin vacilar, por el Kremlin—háblj en utilizar las oportunidades—, y el mundo quedaría, sin más, abocado así a una guerra feroz.

Pero al fin, como decimos, la crisis se conjuró pronto. Fué en París donde se tardó más tiempo en aceptar al sustituto de Norstad;

SHAPE



Un gesto característico de Norstad, que hasta hace muy poco tiempo ha sido el jefe supremo de las fuerzas de la OTAN.

pero reunido el Gobierno francés, al fin aceptó la designación que el presidente Kennedy hizo para nuevo jefe supremo. El Consejo de la OTAN se reunió así, y todo acabó felizmente, sin mayores dilaciones ni dificultades. Occidente ha estado otra vez de acuerdo y eso es lo mejor. En consecuencia, el Pacto del Atlántico tiene ya un nuevo jefe: se llama Lyman L. Lemnitzer. El Generalísimo actual es general del Ejército norteamericano. Y ello es natural. Los Estados Unidos no sólo son los aliados más poderosos de la OTAN, sino que ellos solos, incluso, invierten en armamentos para la seguridad propia y del mundo, cantidades tales que superan, con mucho, cuanto gastan reunidos sus amigos.

EL INTERES POLITICO

Lo que, ello aparte, no deja de ser interesante de apuntar también es que esta vez el relevo en el Cuartel general de las potencias del Pacto del Atlántico no ha estado exento de cierto interés político y militar, al mismo tiempo. No había dificultad, naturalmente, en aceptar una vez más la jefatura de un militar norteamericano. La cuestión surgía porque la dimisión de Norstad se relacionaba con discrepancias entre América y Europa—al menos con algunas potencias de Europa—sobre el concepto del empleo y de la utilización de las armas atómicas. ¡Y esto sí que era cuestión trascendente!

Las armas atómicas están en plena evolución y, sobre todo, en pleno auge. Tras de haber roto el

pacto tácito para iniciar sus nuevos ensayos en octubre último, los Estados Unidos en la pasada primavera debieron aceptar el desafío y realizar las suyas, cosa que están haciendo en el actual momento en pleno Gran Océano. El derribo de un "Nike Zeus", de un proyectil balístico de larga distancia, parece, hasta la fecha, ser una de las consecuencias más brillantes de estas pruebas.

Las armas atómicas es muy probable que no se empleen, sin embargo, jamás. En realidad, los armamentos de ambas partes parecen llevar, en efecto, a un equilibrio en la situación, justamente lo que se ha llamado "equilibrio del terror", que haga evitar, pese a su horror latente, el estrago que semejante empleo podría producir a la humanidad. De un lado, Rusia se convirtió pronto en po-

tencia atómica. De otro, los Estados Unidos fueron los iniciadores de estos armamentos que ya tiene Inglaterra también y, últimamente, Francia, bien que no se quiera reconocer esta evidencia. Las demás potencias de la OTAN no son atómicas, bien que en el suelo de algunas de ellas—en Italia y en Turquía—existan, desde hace tiempo, cohetes de alcance medio, aptos para portar cabezas atómicas. En la propia Inglaterra se encuentran armas terrestres norteamericanas de carácter atómico a su vez: cohetes tácticos y artillería nuclear.

No hay por qué silenciar que estas naciones europeas quisieran, ellas también, todas, disponer de armas atómicas tácticas. La corriente se apuntó ya hace tiempo en Alemania. Y actualmente la propugna, con tenacidad, Francia. De Gaulle se ha lanzado ya por la vía de la carrera de las armas atómicas. Hasta la fecha ha explotado ya cuatro bombas de este tipo en Reggan (Sáhara). Y en los planes del francés está también culminar, para fecha relativamente próxima, este plan de armamentos nucleares que incluye hasta submarinos. La Prensa militar de Alemania occidental ha añadido algunas veces, con mucha discreción, la necesidad de estar provistos los soldados del Ejército de Bonn de armas tácticas de este tipo. No se trata ya de armas estratégicas, de grandes bombarderos y cohetes intercontinentales, atómicos también, sino de armas tácticas para el acompañamiento de la infantería en el campo de batalla continental. Es menester convenir que semejante pretensión no es, en modo alguno, desatinada. Si la guerra llegara y los rusos actuaran desde el comienzo con armas de este tipo—lo que no por improbable, cabe, naturalmente, excluir—¿cómo van a poder lanzar al ataque o al contraataque los soldados occidentales a conciencia de que su armamento es notoriamente inferior al rival? ¿Acaso no significaría eso mismo disponer que una tropa atacara, con lanzas y escudos, a otra a sabiendas provistas de armas de fuego? He aquí lo grave y, sin duda alguna, lo también real. Lo justo, lo moral, lo prudente y, por tanto, lo conveniente, es armarse al menos tanto como el enemigo presunto, y si es posible, incluso mejor. He aquí el modo más eficaz para evitar la guerra.

Hasta aquí la tesis que se ha dado en llamar europea, frente a la que se ha calificado de norteamericana, según la cual, al parecer, en la Casa Blanca quieren conservar, si no el monopolio—que ya no es posible—de las armas atómicas, al menos su enorme supremacía nuclear en sus propias manos. Para ello se ha esgrimido una razón. En la Casa Blanca se teme que la proliferación de los armamentos atómicos pueda provocar, al multiplicarse estos, el riesgo de la guerra, aumentando sus posibilidades, porque si para los altos poderes, ¿quién podría asegurar que esta proliferación, como decimos, no llevara a la guerra por la imprudencia o la falta de ponderación de cualquier gobierno relativamente secundaria? ¡Tal es la cuestión vista, según se dice, por Washington!

EL HOMBRE QUE MEJOR COMPRENDIA A EUROPA

No cabe, por todo esto, extrañarse ahora que la crisis de Norstad haya producido una viva repercusión en el Viejo Mundo. A Norstad se le ha dicho que era el general europeo: el hombre que mejor comprendía a Europa, y hasta se insinuó que en su honrado convencimiento había llegado a la conclusión de que no le resultaba honrado servir una causa que no sentía. Una carta, correcta, del general al presidente norteamericano mostró a éste el deseo de su relevo y de su pase a la situación de reserva, tras de un largo período de mando, brillante y eficiente sin duda alguna. Otra carta del presidente Kennedy aceptó decisión del gran soldado, alabando sus méritos y disponiendo, según lo había solicitado, su relevo. Esto fué todo o casi todo en Estados Unidos. En Europa, las cosas tuvieron mucho mayor eco, sin duda.

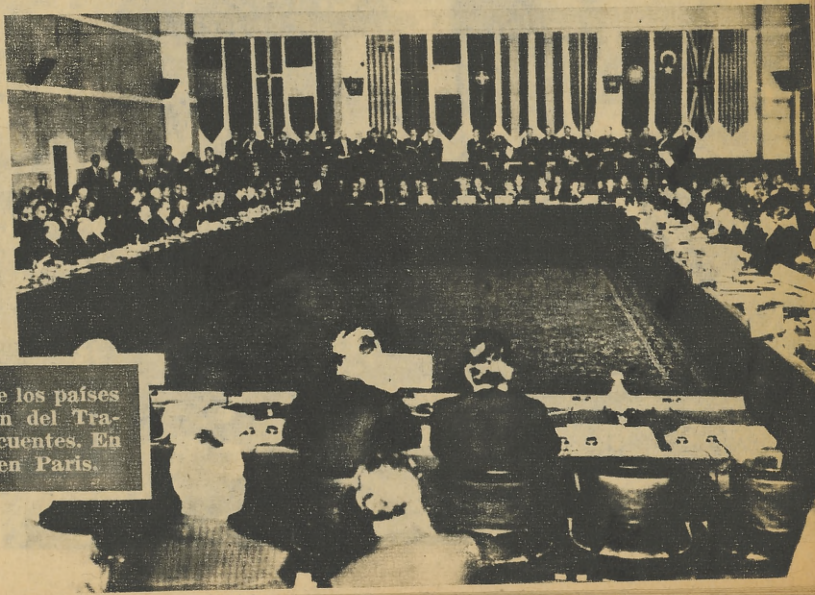
En Alemania occidental, Norstad era muy respetado y admira-

do. Buen amigo de los mandos militares teutones y muy afin con la política del ministro de Defensa germano, Strauss, la destitución del general yanqui ha impresionado no poco. El grupo parlamentario cristiano social bávaro—CSU—ha pedido que, pese a toda la marejadilla interior de carácter político, Strauss siga al frente de sus tareas organizando la defensa nacional. La "Bundeswehr", con toda corrección, se ha manifestado también en este último asunto, por boca del general Forsch, que, tras de una reunión de los mandos supremos alemanes, ha pedido, en una declaración de lealtad, que siga rigiendo el departamento Strauss.

EN LA PRENSA INGLESA

En Londres, la cuestión de la OTAN ha tenido también, naturalmente, repercusión. Ha causado, en general, en el país sentimiento su cese. "The Times" y "Daily Telegraph", no han ocultado esta evidencia. Se ha recordado que el nombre de Lemnitzer está demasiado ligado al del terrible fracaso de la expedición a Cuba, de los "anticastristas", lo que sin dejar de ser cierto, sin embargo, debe aclararse aquí. Lo más seguro—la propia prensa norteamericana nos lo explicó entonces—es que el fracaso de la bahía de Cochinos, no fué del Pentágono, sino de la política que contuvo la mano de aquél, en el instante más difícil y delicado; cuando ya no había remedio.

La prensa británica se ha cuidado a su vez de resaltar que el nuevo generalísimo de la OTAN será un fiel y leal, además de incondicional subordinado, de McNamara. Y McNamara, afaden los periódicos ingleses, como se manifestó ya en Whitehall, es contrario a la proliferación de las armas atómicas y hasta dicen los periódicos—lo que sin duda alguna, es decir demasiado—que se piensa en la posibilidad de llegar



Las reuniones de los delegados de los países pertenecientes a la Organización del Tratado del Atlántico Norte son frecuentes. En la fotografía, una celebrada en París.

a un acuerdo con los soviéticos para eliminar los objetivos rusos y yanquis, en caso de una guerra nuclear en el futuro. Londres, en fin, no ha sido complacido por la resolución de la crisis o por mejor decir su real planteamiento. La tesis inglesa es que, para ser exactos, "la teoría de la disuasión, debe, en todo caso, de disuadir". Precisamente ahora Londres anda afanado por mejorar la defensa europea. El nuevo ministro Thorneycroft, acaba de sustituir a Harold Watninson. La elevación a 55.000 hombres de los 51.000 que forman actualmente el Ejército británico del Rin, ha sido tomada. La medida estará en vigor antes de dos años. No es mucho, ciertamente, pero es un síntoma. Algunos funcionarios londinenses afirman, no sin absoluta falta de razón, que "unos miles de hombres más no cambiarían las cosas en caso de una guerra". Verdad desde luego, pero también es verdad que a través del "Libro Blanco", que declara la conveniencia de centrar, en Albion, todos los armamentos británicos, el hecho de hacer una excepción en orden a la defensa estratégica del corazón de Europa marca una prudente ponderación y un trámite de excepción que no se puede ignorar.

París, por su parte, ha servido, asimismo de observatorio muy atento de la crisis. Con el punto de vista que es de suponer. Los informadores estaban preocupados por la decisión de De Gaulle en cuanto al nuevo general presupuesto, para sustituir a Norstad. Pero De Gaulle ha actuado con prudencia y con acier-

to. En modo alguno el mundo occidental, en algo tan trascendente, podría haber abierto debate sobre la resolución norteamericana. Ello habría debilitado, más que fortalecido la causa occidental.

UNA NUEVA PERSONALIDAD

Mientras que Norstad, en la carta a la que hemos aludido, recordaba a Kennedy sus servicios ininterrumpidos en la defensa de Norteamérica, durante treinta y seis años, de ellos doce en la OTAN, y de éstos la mitad rigiendo la más formidable alianza militar que existiera jamás, el presidente le ha respondido amable resaltando los servicios y los méritos de aquél y hasta la habilidad desplegada por Norstad "para llevar el fardo" de los problemas y de la responsabilidad con ocasión de la crisis grave de Berlín.

Lyman Limnitzer es, sin duda, algo más que un "burócrata con uniforme", como los exaltados le han llamado. Limnitzer es, ciertamente, un "general político", sobre todo como vamos a ver, lo que no excluye de su hoja de servicio importantes actividades propias, únicamente bélicas. Nació, el nuevo generalísimo de Occidente, en 1899. Fué hijo de un modesto obrero de una fábrica de calzado, que merced a su trabajo terminaría pronto convirtiéndose en patrono de la misma. En 1920, fué promovido teniente de artillería, con el número 86 de 271 en la Academia militar de West Point. Durante la primera y segunda guerra mundiales actuó como artillero en la defensa cos-

tera de su país y de Filipinas también. Ha sido miembro de la comisión que preparó, en Londres, el desembarco en el norte de Africa e intervino en la ordenación de los planes de guerra y en la dirección de servicios del Departamento correspondiente de su país. Fué jefe de una brigada de artillería antiaérea, en 1942, durante la última gran guerra, así como jefe de Estado Mayor del mariscal Alexander, en las operaciones llevadas a cabo por los occidentales en el Mediterráneo. Negoció, en Badoglio, la rendición de Italia: ha intervenido, luego, en los Estados Unidos en las decisiones de los Estados Mayores y ha ocupado la plaza de subdirector de la Escuela de Guerra norteamericana. Cooperó en la redacción de los planes de ayuda militar con Occidente que antecedieron a la formación del Pacto del Atlántico. Tal es en resumen, la variada biografía de este militar ilustre que pasa a ocupar ahora la jefatura militar de Occidente.

Poco habrá que añadir a lo dicho sobre su posición con respecto al armamento nuclear de los países miembros de la OTAN. Lo más seguro es que Lyman Limnitzer sea fiel a la política a este respecto que le sugiere McNamara. O sea, en definitiva, lo que piensa Kennedy. Convengamos que es lógico. El porvenir solamente dirá sobre esto como sobre todo lo final y definitivo en su día. Digamos en nuestra objetiva información que la primacía de los argumentos nucleares—hasta el punto de terminar por amenazar desplazar todos los otros—fué ya, en efecto, una rectificación por parte del mismo Eisenhower, poco tiempo antes de abandonar éste la Casa Blanca. En esta misma línea está también Maxwell Taylor.

Mientras tanto, Rusia ha anunciado la próxima reanudación, por su parte, de las pruebas nucleares. He aquí la última novedad. Aunque quisiéramos acertar, de corazón, afirmando que lo más probable es que el porvenir no volverá a conocer tan terribles estragos. Aunque convengamos también que todo esto está dicho con reservas. Porque ¿quién podría negar que esta humanidad alocada no sea capaz de consumir el desastre y hecatombe finales con la última y más terrible de sus locuras, si las está cometiendo sin cesar...?

HISPANUS

En una escuela de paracaidismo de la OTAN instalada en Baviera, soldados de diferentes razas confraternizan.



CLUB STELLA MARIS, EN LOS PUERTOS DEL MUNDO



APOSTOLADO PARA LAS GENTES DEL MAR, CON HOGARES PARA EL DESCANSO Y LA CULTURA

EN Barcelona y Rotterdam, en Amberes y Burdeos. En una más de un centenar de puertos de todo el mundo hay casas y sobre el dintel de la puerta pueden leerse estas palabras: Stella Maris. Las solas palabras, muy marineras, muy metidas en el ambiente de las cosas de la mar, son fácilmente sabidas y entendidas por todos los hombres que trabajan y viven del mar. Estrella de mares. Pero esas casas, con apariencias de club, de bar de puerto, esconden tras de sus muros una magnífica obra social, cultural y de apostolado. Son los hogares o club que, con este nombre, mantiene la Obra del Apostolado de Mar por todo el mundo; una organización de la Iglesia católica que se preocupa por los hombres del mar. Son hogares que tienen permanentemente abierta la puerta para todos cuantos quieran franquearla, indepen-

dientemente de su nacionalidad, raza o credo religioso. El Club Stella Maris es un poco el reflejo o la concreción de las actividades de la Obra del Apostolado del Mar lo que más aparece a los ojos de todos. Su labor es grande.

El obispo de Huelva, monseñor Pedro Cantero Cuadrado, con ocasión de la fundación del Club Stella Maris en el puerto onubense, uno de los que funcionan en España, publicó una instrucción pastoral acerca del apostolado del mar, en la que expresa claramente los fines y motivos de la organización. Su palabra, sencilla y clara, son la mejor luz para saber en qué consiste este organismo de la Iglesia católica.

Aparte de los hombres que prestan sus servicios a la Patria en las marinas de guerra—que ya tienen su propia organización pastoral y religiosa—, no debemos olvidar, antes al contrario, hemos

de tener muy en cuenta siempre, que las gentes del mar no son solamente los marinos y pescadores que viven habitualmente a bordo de la marina mercante y de la flota pesquera, sino también aquel sector humano terrestre, bajo cuya responsabilidad directa o indirecta están la dirección y funcionamiento de las estructuras industriales, comerciales, financieras, culturales y sociales de ámbito nacional e internacional, dentro de las cuales se regulan y desarrollan la economía, la legislación, la vida cultural, laboral y social del mundo marítimo.

PARA TODAS LAS GENTES QUE VIVEN DEL MAR Y PARA EL MAR

Ahora bien; si la Obra del Apostolado del Mar, o en otros términos, la Iglesia católica en su acción evangelizadora dentro y al

servicio del mundo marítimo, se limitara a atender al bien espiritual, moral y social de las gentes del mar que viven habitualmente a bordo de las flotas pesqueras y de las marinas mercantes de todos los países, sin tener en cuenta las responsabilidades del sector terrestre donde se forjan, se mantienen o se reforman las estructuras todas que encuadran jurídica y socialmente la vida y el ambiente del mundo marítimo nacional e internacional, ello equivaldría a limitar—y tal vez imposibilitar—la acción, fecundada del Apostolado del Mar, de manera análoga a la de un Estado Mayor que en tiempos de guerra o de paz se preocupara sola y exclusivamente de atender a la vanguardia de su ejército, sin tener en cuenta la situación moral y material de su retaguardia.

En la retaguardia—llamemos así—del mundo marítimo están:

a) Las escuelas pesqueras y náuticas, cuya orientación doctrinal y pedagógica, y cuyo espíritu y ambiente tienen tanta influencia en la formación espiritual, humana y profesional, de las gentes del mar.

b) Los legisladores y juristas, responsables de las condiciones sociales y laborales de las gentes del mar y de la vida y del ambiente de los puertos.

c) Las empresas marítimas, las compañías consignatarias, los prácticos y trabajadores de los puertos, las familias de los marinos y pescadores, y aquellas instituciones y organismos, públicos y privados, cuya misión está relacionada con los problemas de los hombres del mar. Sin la colaboración moral y material de esta retaguardia del mundo marítimo, faltaría al Apostolado del Mar la coordinación y el apoyo indispensables para ejercer eficazmente su misión.

COMPRESION DEL AMBIENTE MARITIMO

El mundo marino es como es, no como quisiéramos que fuera o como debiera ser. Si la luz y la levadura del mensaje evangélico ha de irradiar y fermentar el vasto y complejo mundo marítimo, los heraldos del Apostolado del Mar han de comenzar por conocer y sentir los problemas de sus hombres, su mentalidad, su ambiente, sus necesidades, sus aspiraciones, las condiciones especiales de su vida y de su trabajo; y conocer todo este panorama espiritual, psicológico y profesional, en sus causas profundas, tanto internas como externas, que configuran la fisonomía y el espíritu

del mundo marítimo nacional e internacional.

Equipados mental y sobrenaturalmente con esta comprensión y caridad apostólica, los heraldos del Apostolado del Mar han de afrontar los problemas religiosos del mundo marítimo tal y como son en sí, en su marco y en sus causas, con un sentido realista; con una visión no localista, sino nacional e internacional del Apostolado del Mar; con un espíritu no de vía estrecha o de mentalidad ya desfasada por la misma mentalidad y abertura internacional de los hombres del mar, que se sienten, a veces, más ligados y comprendidos por los marinos extranjeros que los nacionales civiles, y aun eclesiásticos, de su propia patria.

Puesta nuestra plena confianza en la ayuda de Dios, en la verdad, en la justicia, en la fecundidad actual del mensaje evangélico y en la misma fuerza internacional de la unidad y universalidad de la Iglesia y de su Obra Internacional del Apostolado del Mar, podemos y debemos conseguir que el Apostolado del Mar sea, en primer término, un centro de atracción espiritual, cultural y social para las almas de todas las gentes del mar, donde se les abran horizontes y caminos luminosos de espiritualidad y salvación, y se despierte en los corazones de fibra apostólica aquel ideal de Su Santidad Pío XI, a saber: "que los apóstoles de los marinos y de los pescadores sean marinos y pescadores", a través de la formación de comunidades cristianas dentro de las mismas tripulaciones y en todos los puertos del mundo inverso.

LA VIDA ESPIRITUAL Y SOCIAL DEL MARINO Y PESCADOR

Porque, desde el punto de vista religioso, en el mundo marítimo se destacan dos grandes realidades, que son la causa más profunda y el marco estructural de la lamentable situación religiosa actual de las gentes del mar; a saber: 1) marinos y pescadores en su vida religiosa y moral encuentran, objetivamente, por una parte, mayores dificultades y peligros, y por otra parte, menores ayudas y defensas que las gentes que viven en tierra; 2) por el mismo género de vida y ambiente de las profesiones marítimas, la organización normal de las instituciones y servicios de los ministerios religiosos de la Iglesia se encuentra, de hecho, casi al margen de la situación normal y profesional de las gentes del mar. Una simple ojeada al

horizonte general del mundo marítimo nos basta para caer en la cuenta del hecho de ambas realidades y sus causas.

En cuanto a la primera; es decir, el hecho de que los marinos y pescadores en su vida religiosa y moral encuentran, objetivamente, por una parte, mayores dificultades y peligros, y, por otra, menores ayudas y defensas que las gentes que viven en tierra, salta a la vista al observar y reflexionar acerca de las consecuencias de un gran fenómeno psicológico que configura y debilita en el orden religioso, moral y social, la vida y el ambiente de estas gentes del mar: su aislamiento dentro de los barcos, y también, todavía hoy, su aislamiento dentro de los barcos en muchos puertos internacionales, entre ellos, hasta la fecha, nuestro mismo puerto de Huelva.

La vida nómada y monótona del marino y pescador transcurre por caminos de olas y de estrellas, siempre al contacto con solo hombres; con los mismos hombres; con hombres que no son elegidos por él, sino impuestos a él por diversas circunstancias; con hombres, a veces, de distintas creencias, ideologías, nacionalidades, culturas, edades, etc.; con hombres a quienes siempre tiene a su lado en el trabajo y en el reposo, y con quienes tiene forzosamente que alternar y convivir, a la sombra de una bandera elegida a veces por fines y móviles de conveniencia, en un espacio tan estrecho como el casco de un barco.

PROBLEMAS Y NECESIDADES DE LAS GENTES DEL MAR

A este aislamiento psíquico, sobrecargado por la dureza y la fatiga de la vida laboral marítima, se une el aislamiento sociológico de la vida familiar, de la amistad auténtica, de la parroquia, de la vida cultural, social y política de su patria, de los vínculos de las tradiciones y costumbres de su pueblo natal. Es indudable que este aislamiento psicosociológico del marino y del pescador, durante los períodos de navegación que consumen la mayor parte de su vida profesional, no puede menos de influir moral y psicológicamente en su cuerpo y en su alma, en su modo de ser y de obrar, en su mentalidad y en su conciencia.

Es natural que, ante el peso y la pesadumbre de este aislamiento, el hombre del mar vea en todo puerto nacional o extranjero donde arribe, una válvula de escape psíquica y social, una llamada a la esperanza, un oasis de libertad y de intimidad donde se reencuentra consigo mismo. el

calor humano de la familia y de la amistad, con el goce de los contactos humanos de la vida social, de la cultura, del arte, del deporte y de la civilización.

Ciertamente, el puerto es para todo navegante una escala, una parada, un alto en el camino; pero el ambiente y la acogida que encuentra en el puerto nacional o extranjero, tiene para él, y sobre todo para su vida religiosa y moral por el mismo impacto de la diversidad en cada puerto de religiones, costumbres, cultura y sensibilidad moral, una influencia inmensa. Sucede, además, desgraciadamente, que marineros y pescadores durante su estancia en muchos puertos no encuentran la comprensión, el ambiente favorable, la acogida amistosa, el calor familiar, el apoyo social, la asistencia religiosa, lo que necesita y espera anhelosamente el marino a su arribada para el bien y el solaz de su espíritu; porque todavía existe un gran sector en la opinión pública que no sólo desconoce, sino que, además, vive indiferente ante el dramatismo religioso y humano de estos problemas, y considera al marino, nacional o extranjero, como un ave de paso, como un ser extraño a la normalidad de la vida ciudadana, como un forastero desaprensivo o donjuanesco, que pretende tener un amor en cada puerto, sin reflexionar y caer en la cuenta de su situación personal, de su dignidad de hombre, hijo de Dios y hermano nuestro en Cristo.

INTERES DE LA IGLESIA POR EL MUNDO MARINERO

Ante este aislamiento de la sociedad, el marino, sobre todo, el marino en su juventud y en puerto extranjero, encuentra un clima propicio para abandonarse a sí mismo, a sus ansias de libertad y de expansión psicológica, sin el freno moral de la familia, en el obscuro anonimato de un gran puerto, donde se siente libre en los pocos ratos de descanso, y en cuyos alrededores no suelen faltar los barrios donde pululan las sirenas del vicio y de la explotación de este aislamiento psicossociológico del marino y del pescador.

Tan grave y general es esta situación que la misma Oficina Internacional del Trabajo, en la vigésima reunión de su conferencia general, celebrada en Ginebra en la fecha del 24 de octubre de 1936, en la recomendación 48 sobre el mejoramiento de las condiciones de estado de la gente del mar en los puertos, afirma: "Considerando que, por la índole de su profesión, la gente del mar se ve a menudo privada durante



La dura brega diaria con el mar requiere una asistencia social, económica y espiritual que los clubs Stella Maris se encargan de proporcionar.

largos periodos de las ventajas de la vida familiar; que puede encontrarse expuesta en los puertos, sobre todo en el extranjero, a peligros o dificultades especiales...", recomienda a todo miembro de la Organización Internacional del Trabajo que tome en consideración—y enumera—ciertas medidas de organización general, de vigilancia, higiene, alojamiento, y recreo, ahorro y envío de salarios, información para la gente del mar, e igualdad de trato.

Dentro de esta situación hemos de enfocar y reconocer el hecho de esta otra realidad, a saber: que por el mismo género de vida y ambiente de las profesiones marítimas, la organización normal de las instituciones y servicios de los ministerios religiosos de la Iglesia se encuentra, de hecho, casi a extramuros de la situación normal profesional de las gentes del mar. Efectivamente,

te, la mayor parte de los barcos de altura y de gran altura no llevan capellán a bordo, y aún en no pocos puertos faltan sacerdotes dedicados, principal o exclusivamente, a la asistencia espiritual de las gentes del mar.

En consecuencia, las gentes del mar tienen mayores dificultades y menores posibilidades que las gentes de tierra, para la asistencia a la santa misa, para oír la predicación de la palabra divina, para la recepción de sacramentos y para fortalecer su espíritu con los medios y métodos tradicionales de espiritualidad y apostolado, y con la presencia y consejo de un confesor o de un sacerdote que le comprenda, que le escuche desinteresadamente, que le hable de su mujer, de su familia, de Dios, de su alma, y que inspire al corazón del marino

aquella confianza íntima indispensable para contarles sus culpas y sus penas.

Concedora y partícipe de estas angustias y anhelos de las gentes del mar, la Iglesia Católica, Madre de todos los hombres redimidos por la sangre divina de Jesús de Nazaret, viene con la Obra Internacional del Apostolado del Mar, al encuentro del mundo marítimo y dar una respuesta y una solución a esta pregunta: ¿Qué necesitan y qué esperan de la Iglesia de Cristo las gentes del mar?

COMO NACIO Y CRECIO LA OBRA DEL APOSTOLADO DEL MAR

La Obra del Apostolado del Mar nació en Glasgow el 4 de octubre de 1920, por iniciativa de un grupo pionero de católicos escoceses, capitaneados por un alma bella, la de Peter Anson, anglicano convertido. En 1921, Su Santidad Pío XI aprueba y alienta el primer Centro, denominado Apostleship of the Sea, surgido en Glasgow con el ardiente deseo de prestar ayuda espiritual y asistencial a los marinos. El mismo Papa, Pío XI, en 17 de octubre de 1922, nombra presidente del Apostolatus Maris al excelentísimo y reverendísimo monseñor Donald Mackintosh, Arzobispo de Glasgow, con el encargo de extender la propagación y organización del Apostolatus Maris por las costas de ambos hemisferios."

Con la aprobación oficial y el aliento apostólico de la Santa Sede y del Episcopado se extienden rápidamente las instituciones y servicios del Apostolatus Ma-

La obra del Apostolado del Mar está encaminada a todas aquellas gentes que viven del mar y por el mar.

ris. En 1925 tenía veintitún clubs y treinta y tres centros y servicios esparcidos por quince países. En 1931 se organiza el Apostolatus Maris Internationale Concilium (el A. M. I. C.) para la coordinación, propagación y ayuda recíproca de todos los clubs y servicios de la Obra. En 1939 existían ya setenta y un clubs y doscientos cuarenta y cinco centros y servicios funcionando "a lo largo de las costas de ambos hemisferios". Las vicisitudes de la segunda guerra mundial paralizaron el desarrollo externo de la Obra, que en 1942 recibe un nuevo impulso interno por parte de la Santa Sede, al confiar su dirección suprema, en 30 de mayo de 1942, a la Sagrada Congregación Consistorial "por sus conexiones con las Obras de Emigración" dependientes del mismo Sacro Dicasterio Pontificio.

Terminada la guerra en 1945, al iniciarse con renovados esfuerzos las actividades del Apostolado del Mar, las miradas de muchos de sus directores y capellanes tendían a Roma desde diversos países, con el anhelo y la esperanza de que la Santa Sede se dignara instituir en el mismo corazón de la cristiandad, en el centro y base de la unidad y universalidad de la Iglesia, un Centro Internacional del Apostolado del Mar, con la misión de fomentar y coordinar, a escala internacional, una pastoral común de la Obra de Apostolado del Mar en todo el mundo marítimo.

EN EL MUNDO Y EN ESPAÑA

En estas circunstancias, y con motivo del año Santo, se celebró en Roma, en los días 23 y 24 de marzo de 1950, el XII Congreso Internacional del Apostolado del Mar, cuya red de instituciones esparcidas por los dos hemisferios abarcaba entonces sesenta y cua-

tro clubs y doscientos ochenta y ocho centros y servicios. Entre los votos de este Congreso presentados a la Sagrada Congregación Consistorial, el séptimo dice textualmente: "Que constatando el desarrollo de las organizaciones nacionales y la necesidad de extender y profundizar siempre más tal forma de apostolado, se considere la conveniencia del traslado de Glasgow a Roma del Centro Internacional."

Años más tarde, Su Santidad Pío XII, de imperecedera memoria, publicaba tres documentos, cuyas orientaciones y normas constituyen la nueva arquitectura jurídica y pastoral de la Obra Internacional del Apostolado del Mar, a saber: 1), la Constitución Apostólica "Exul Familia", con fecha 1 de agosto de 1952; 2), las "Normas y facultades" de los capellanes y directores de la Obra del Apostolado del Mar", con fecha 2 de abril de 1954; y 3), las "Leyes de la Obra del Apostolado del Mar", con fecha 21 de noviembre de 1957. Estos documentos pontificios, juntamente con la publicación de los Rescriptos de la Sagrada Congregación de Ritos, por los cuales se instituye la fiesta litúrgica de la Santísima Virgen bajo el título de "Estrella del Mar", en la primera dominica de mayo, y se aprueba la Misa propia de la Santísima Virgen bajo el nuevo título de "Estrella del Mar", han dado un impulso nuevo y vigoroso a toda la Obra Internacional del Apostolado del Mar.

En España hay club Stella Maris, en Barcelona, en casi todos los puertos del litoral cantábrico, y el último, inaugurado es el de Huelva; todos con las mismas o parecidas características y servicios: cafetería, bar, sala de fiestas, salón de recreo, sala para conferencias, teatro o cine, biblioteca, capilla, escritorio, teléfonos, televisión, radio, diversos juegos, hospedería para las esposas y familias de los marinos, así como también para ellos mismos; ciudad deportiva, escuela profesional pesquera y marítima, etc. Con ello se consigue tener un verdadero hogar para el descanso, el hospedaje, la cultura, el entretenimiento, la labor social, la acción religiosa, la formación individual.

Además, en varios puertos del extranjero hay capellanes españoles para atender a los marinos españoles que arriban a esos puertos. Y, últimamente, en la reunión internacional celebrada en Burdeos, se esbozaron las primeras ideas para constituir una Gran Familia del Mar, cuyos primeros pasos de organización en España se han comenzado a dar en Bilbao.



VERANO



LOS ALIMENTOS Y SUS DERIVADOS

EN las zonas rurales se suelen dar algunas veces casos de intoxicación al ingerir alimentos básicos que contienen principios venenosos. Estos envenenamientos, afortunadamente, no son comunes, aunque sí las sustancias que las provocan. Tales son, la harina, las patatas, el maíz, base fundamental de las comidas de la gente del campo, constituyendo, a veces, casi su exclusivo alimento. Esta es la razón que nos mueve a hablar de tal intoxicación.

Según informa Pedro Pons, prescindiendo de los accidentes de índole alérgica desencadenados por la digestión del pan, la harina puede ocasionar accidentes tóxicos, ya sea por la contaminación con metales (plomo, arsénico, etc.) o por la mezcla de harinas sanas con la semilla venenosa, entre las que figuran el centeno atizonado, las almortas y la cizafia.

Las patatas, lo mismo que el

tomate, la dulcamará y la hierba mora, contienen solamina y atropina, que son venenos muy potentes. Parece ser que cada cien gramos de patatas corrientes contienen de dos a diez miligramos de solamina. Esta proporción aumenta en las patatas viejas germinadas y en las nuevas verdes. Las que tienen más de veinte miligramos por cien gramos son nocivas para la salud. Las patatas ricas en solamina poseen un sabor desagradable, picante, que produce náuseas. Se cita algún caso de intoxicación con muerte de los envenenados a consecuencia de comer patatas en estas condiciones. Pero estos son casos rarísimos. Por lo general, en caso de presentarse algún síntoma, éstos suelen desaparecer por sí solos. En todo caso el médico se limita a mitigar las manifestaciones más molestas.

Las patatas, además de conte-

ner solamina y atropina, son muy ricas en ácido oxálico.

Las comidas monótonas a base de maíz, cada vez menos frecuente en nuestra patria, pero que, sin embargo, se dan en apartadas regiones de Galicia y Asturias, pueden originar el mal de la rosa o pelagra.

Por otra parte, está comprobado que esta gramínea es muy pobre en ciertas sustancias esenciales para la nutrición y, en cambio, contiene otras que son nocivas a la larga. Investigadores extranjeros han demostrado que la comida de los habitantes del Transvaal (Africa del Sur), a base de gachas de maíz y leche agria, es causa frecuente de cirrosis y de cánceres de hígado. Todo esto indica que el maíz no deberá nunca ser la base fundamental y casi exclusiva de la alimentación. Si se come borona y gachas, la nocividad de esta alimentación puede

corregirse con suplementos alimenticios muy variados.

De paso que hemos hablado de estos alimentos básicos, queremos llamar la atención sobre la mostaza y los rábanos. La ingestión de la primera en gran cantidad provoca irritación gastrointestinal, con vómitos, diarrea, dolores de vientre, trastornos en el riñón y síntomas nerviosos. El rábano, por contener aceite de mostaza en proporción variable, produce unos síntomas parecidos, aunque más atenuados, si se come en exceso. Esta es una advertencia a los que han oído decir que los rábanos son buenos para ciertas enfermedades del hígado, y, confiados, abusan de ellos en su alimentación.

LEGUMBRES DANINAS

En la antigüedad, en Egipto, Grecia y Roma, se dieron muchísimos casos entre la población de envenenamientos por la comida reiterada de diversas legumbres, en especial almortas, habas, guisantes, etc., por lo que se prohibió el cultivo de alguna de esas leguminosas para impedir la ingestión y, por tanto, el envenenamiento si abusaban de su consumo para la alimentación.

La misma etimología de la palabra garbanzo, llama la atención sobre sus propiedades tóxicas. En latín se llamaba al garbanzo cicer, que procede del vocablo griego "kykeros", que significa "irritante, excitante". Indudablemente, los antiguos, sin saber precisarla, ya habían barruntado la existencia de una sustancia nociva, peligrosa, en algunas legumbres, hasta tal punto, que podría originar la enfermedad e incluso la muerte.

Esta creencia se ha justificado con el curso del tiempo con el brote sucesivo de epidemias, que han atacado a la población campesina más pobre en épocas de guerra, de hambre y de extrema miseria. Todo esto ha creado entre la población del campo, en especial de las zonas más pobres, más desamparadas por la naturaleza, la vaga idea de que ciertas legumbres, como las muelas, arvejas, garbanzos, alubias y habas, podían ser nocivas para la salud. El mismo profesor Bañuelos recuerda haber escuchado en su infancia este temor de boca de los campesinos castellanos y de su propia familia.

La toxicidad de estas legumbres no constituye una vieja historia ni un cuento de campesinos. Es un hecho comprobado científicamente. Stookmann ha logrado extraer de varias leguminosas sustancias tóxicas, en especial de los guisantes, garbanzos, muelas, lentejas y soja, que afectan a la médula espinal y al cerebro, produ-

ciendo parálisis, como sucede, sobre todo, con las almortas, productoras de la enfermedad llamada latidismo.

Las almortas, llamadas científicamente "lathyrus sativus", son conocidas vulgarmente también por los nombres de guijas (en catalán guixes), titos, muelas, pitos, chochos, etc. Hasta hace poco se creía que la enfermedad era producida por el abuso de esta legumbre. Cuantas más veces se comiera al día almortas, tantas más posibilidades había de contraer la parálisis latídica, máxime si era la única sustancia que se ingería, por lo que para contrarrestarla se recomendaba una alimentación variada. Pero ya se vió que incluso tomando leche, pan, tocino, además de las almortas, podría surgir latidismo, siempre que se hiciesen más de dos comidas al día a base de esta legumbre. Primero a Bañuelos, y luego a Jiménez Díaz, les entró la sospecha de que tal vez no bastase el efecto tóxico contenido en la almorta para producir la enfermedad, sino que se necesitase un factor más.

Según Jiménez Díaz, lo más sorprendente es que la almorta produzca espontáneamente enfermedades en caballos, mulas, corderos y cerdos. El brote que se registró en España en las mulas coincidió con el brote en las personas. Todo esto ha hecho pensar que debe sumarse a la intoxicación, al envenenamiento, que la almorta produce en el organismo, otro factor, tal vez un virus, o, en todo caso, que la legumbre no contenga siempre las propiedades tóxicas, sino que la adquiera en ciertas circunstancias. De todas formas, lo mejor es no abusar de ellas.

LAS JUDIAS Y LOS GARBANZOS

Todo el mundo sabe que las judías, llamadas en algunas regiones alubias o habas, producen en ciertas personas que padecen del intestino en particular, y del aparato digestivo en general, molestias sin cuento, entre las que destacan las producidas por los gases que forman. También es sabido que, aun gozando de excelente salud, si se abusa de ellas, especialmente por la noche, pueden producir indigestiones, que terminan en colitis y diarreas. Pero muy pocas personas, no médicas, conocen la intoxicación, el envenenamiento que puede producir la comida, más o menos persistente de las judías. En realidad, la judía común, como todas las leguminosas en general, si se administra en exceso, especialmente si está alterada, origina efectos no-

civos más o menos intensos. Me refiero concretamente a la judía que se cultiva en España y que se consume en potajes y otros guisos regionales españoles. Hago la distinción porque existen otras judías (de Careta de Java, de Birmania); que por contener ácido cianhídrico son aún más venenosas.

Los investigadores, después de continuados estudios, han admitido que las legumbres producen efectos tóxicos si se comen con exceso, pues de ellas se pueden extraer principios bioquímicos dotados de perniciosas propiedades. Pero hasta ahora nadie se ha puesto de acuerdo en cuál es el principio venenoso de las judías. Unos hablan de una toxalbumina, otros de una toxina. Miracle opina que en la judía se forma ácido sulfúrico por un proceso interno de fermentación. Hay quien sostiene que el producto tóxico responsable de los envenenamientos siempre es el mismo, sea cual fuere la clase de legumbre. Lo importante para producir la intoxicación sería su posible combinación con fósforo orgánico.

Hablando de las legumbres, el garbanzo tampoco se libra de originar intoxicaciones en aquellas personas que lo comen en demasía. Como quiera que es base de nuestro españolísimo cocido, se consume en gran abundancia en nuestra patria, sin que se conozcan epidemias de envenenamiento por esta legumbre, se ha pensado de que para producirse tal intoxicación no sólo haría falta la presencia de una sustancia venenosa en la legumbre, sino también la existencia de otro factor independiente que combinado con la comida, nociva, produciría la intoxicación. Pues bien, parece ser que el consumo reiterado, monótono del garbanzo por una población, por unas personas que no enriqueciesen sus comidas con otros productos o alimentos, acabarían desencadenando la intoxicación por garbanzo, llamada cicerismos, y, posiblemente también, el envenenamiento por judías.

La escuela de Jiménez Díaz, que estudió, hace ya cerca de veinte años, el problema del latirismo en España, también ha estudiado el cicerismo. Según los trabajos de estos investigadores españoles, la dieta limitada casi exclusivamente a los garbanzos produce trastornos nerviosos caracterizados por una mayor excitabilidad, entumecimiento, hormigueos, contractura de las extremidades, dificultad al andar, temblores, llegándose, en los casos experimentales, a producir la muerte en breve plazo. Todos estos trastornos, o sea el cicerismo, no aparecen si, a la comida se le

añade extracto crudo de hígado. Como no todo el mundo come hígado crudo, pero sí garbanzos, hay que pensar que los otros alimentos contienen principios equilibradores. Por tanto, el mejor consejo para evitar estas intoxicaciones se reduce a dos normas:

- 1.º No abusar ni de las judías ni de los garbanzos.
- 2.º Hacer una comida variada.

EL LATIRISMO

La almorta es una legumbre de gran valor alimenticio y de cultivo muy barato, pues apenas exige labores en el campo y se cultiva en secano, sobre tierras poco fértiles, en las épocas de escasez de alimentos o de encarecimiento de la vida o bien habitualmente en los países muy pobres es muy utilizada. Según los sitios, la semilla es empleada directamente cocida o bien su harina amasada en forma de panes o tortas o en papillas hechas con agua o con agua y aceite (gachas). Por comer solamente esta legumbre en España, a raíz de terminada nuestra guerra en 1939, surgieron numerosos casos de latirismo, cuya aparición durara hasta 1944.

El latirismo es una enfermedad que ataca al sistema nervioso central y produce una parálisis rígida que no tiene cura. Esta enfermedad alcanzó entre 1943-1949 gran desarrollo en algunas regiones españolas. Como producía graves trastornos en los enfermos, a los que imposibilitaba para el trabajo, y se sabía que era producida por una mala alimentación a base de almortas, el Departamento de Higiene de la Alimentación decidió resolver el problema sanitario que planteaba.

Por este motivo, la Dirección General de Sanidad, con el Instituto de Investigaciones Médicas del profesor Jiménez Díaz, realizó unos interesantes estudios, llegándose a diversas conclusiones, que, en esencia, son las siguientes:

1.º El latirismo solamente se ha dado en sujetos que consumen almortas.

2.º No se produce en los que ingieren almortas sino a condición de que lo hagan en una cierta cuantía.

3.º Para una toma, dentro de ciertos límites, el latirismo solamente se produce cuando la alimentación es falta, simultáneamente de otros productos; es decir, cuando es lo bastante monótona.

4.º Cuando la ingestión es masiva se produce el latirismo, aunque la alimentación sea más variada, posibilidad que, naturalmente, se da raras veces.

5.º La acción latirógena de las almortas no es accidental, por mezcla, ni parasitación, infección o transformación, sino que "le es esencial", dependiendo que produzca o no latirismo de la cuantía de su ingestión y de la composición restante de la dieta, conforme a lo dicho en los anteriores apartados.

6.º Existen factores de disposición (edad y sexo) evidentes, y otros desconocidos, en cuya virtud solamente se produce el latirismo en el 36 por 100 de los sujetos sometidos a la misma dieta.

7.º Solamente conocemos el latirismo de los equinos, como producción, fuera del hombre, de la enfermedad por las almortas; pero existen otros cuadros similares producidos en otros animales por la ingestión de otras semillas.

Merced a estas conclusiones, a las que llegó el Instituto de Investigaciones Médicas que dirige el profesor Jiménez Díaz, la Dirección General de Sanidad pudo, a través de su Servicio de Higiene de Alimentación, combatir y yugular la epidermis de latirismo. En esta campaña colaboró también la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes. Mediante racionamientos y dietas adecuadas, conferencias, divulgaciones periodísticas se pudieron extinguir en 1944 los últimos focos de latirismo que existían en España.

Según el doctor Pedro Pons, la enfermedad suele comenzar de un modo rápido: a veces, la persona se acuesta normal, tiene calambres dolorosos o agarrotamiento por la noche, y a la mañana siguiente ya no puede andar. Más a menudo, días antes, el sujeto ya acusaba parestesias en las extremidades inferiores y cierto envaramiento en ellas que le impedía la marcha. Finalmente, en otros casos, la persona va notando como se anula su actividad motora poco a poco. A veces, el comienzo es febril y aparece incluso herpes labial; esto hizo pensar en la naturaleza infecciosa (vímica) de esta afección. Cuando el latirismo está muy desarrollado se caracteriza por una parálisis que presenta engarrotados los miembros paralíticos. Entonces, todos los tratamientos fallan.

INTOXICACIONES POR PATATAS

Este tubérculo, en distintos periodos de su desarrollo, puede originar síntomas gastrointestinales, en ocasiones graves, e incluso con colapso, debidos a las solaninas, que son un veneno. La intoxicación por solanina fué,

principalmente, estudiada por Hansen, para quien la solanina se transforma en el intestino en solanidina, que es demasiado insoluble. No obstante han sido señalados gran número de accidentes, en ocasiones mortales, atribuibles a este tubérculo de extraordinaria difusión. Se refieren como síntomas vómitos, diarreas, dolores abdominales y colapso, postración en ocasiones, así como dilatación pupilar, confusión mental, etc. También se han descrito variaciones en el pulso, primero, acelerado, y después, lento.

A la patata verde y en germinación es a quien hay que atribuir ciertos trastornos del ganado. Distintos autores estudian las solaninas y su contenido en la patata.

Pero las patatas no sólo pueden producir intoxicaciones por su mayor o menor riqueza en solanina, sino también por albergar y servir de pasto a distintos microbios, en especial al estafilococo. En 1955 se describieron unos casos de intoxicación alimenticia por toxina estafilocócica como consecuencia de haber ingerido unas patatas recalentadas que llevaban cocidas dos días.

Recientemente han descubierto otra intoxicación estafilocócica, debida esta vez a patatas fritas. Tienen gran interés saber que alimentos tan comunes como las patatas pueden ser responsables de una intoxicación, en especial cuando después de cocinadas, total o parcialmente, se guardan en condiciones poco satisfactorias.

El número de personas afectadas ascendió a ocho. Todas adolecieron de una diarrea aguda con dolores abdominales y además vómitos en dos de ellas. El proceso se inició después de haber efectuado una comida en un restaurante.

Los resultados de las investigaciones efectuadas inculpan al sistema seguido para la preparación de las patatas: las frían durante uno o tres minutos en aceite de cacahuete y las ponían en una bandeja de madera, de donde las cogían para terminarlas de freír cuando las pedía el cliente (generalmente el mismo día, pero a veces después de transcurridas más de veinticuatro horas).

Se ha comprobado que las patatas fritas, parcialmente, constituyen, a la temperatura ambiente, un medio excelente para el crecimiento estafilococo que en veinticuatro horas se multiplica de forma considerable.

Doctor Octavio APARICIO

PEPI SANCHEZ, PINTORA DE LOS MAGICOS SUEÑOS INFANTILES

Una revelación en el actual panorama artístico español

ES casi imposible que pueda pintar. Imagínense, madre de tres hijos pequeños, la mayor de tres años, el menor de unos pocos meses. Teniendo que atender todas las faenas múltiples de un hogar, con las dificultades de encontrar servicio doméstico en las grandes ciudades, que lo hacen prácticamente inexistente. Y por si ello fuera poco, teniendo que habitar en uno de esos pisos modernos ridículamente pequeños en los que hay que realizar verdaderas filigranas para habitarlos.

Por ello, el que la pintora Pepi Sánchez pueda pintar algo constituye una empresa de carácter casi heroico. Hace falta mucha decisión para después del cansancio de la jornada dedicar algún rato a la pintura. Parece casi imposible, pero son los milagros de la vocación.

Ahora, Pepi Sánchez acaba de realizar su tercera exposición individual en Madrid, en una época fuera de temporada, cuando ya se ha realizado la desbandada veraniega. Con todos estos inconvenientes en contra, ha sido una de las exposiciones más sorprendentes de las celebradas en el año. Ha sido la revelación de un mundo propio sin parangón en la actual pintura española.

—Comprendo que era muy mal mes, pero necesitaba dar a conocer mis últimas obras, no he tenido la paciencia de esperar hasta octubre.

DOS NIÑAS DEL BARRIO SEVILLANO DE SANTA CRUZ

Se comprende la impaciencia de Pepi Sánchez, conociendo su fuerte vocación, su entrega apasionada a la pintura.

Una entrega que viene de años atrás, de cuando Pepi y su hermana Loli eran dos niñas, que habían nacido en el barrio de Santa

Cruz, que es como decir el corazón de Sevilla, que es como decir el corazón de España.

Nada menos que en la esquina de la calle de la Pimienta y el callejón del Agua, en una casa pequeñita a la que llegan los rumores de las fuentes de ese jardín encantado del parque del Alcázar, en un lugar donde todo es de otra manera y los sentidos gozan con una plenitud total.

Muchas noches del verano, el intenso perfume de la "dama de noche" y de los jazmines impide conciliar el sueño. Desde la azotea se divisa la mancha oscura de los jardines vecinos, poblados de la canción del agua y de los misteriosos vuelos visibles de las luciérnagas. Es una verdadera embriaguez sensorial, que pone en tensión todas las potencias anímicas, que espolea todas las fantasías.

En ese lugar, diferente del resto del mundo, vivían las dos hermanas. Y las dos querían ser pintoras. La mayor dificultad era la de vencer la oposición paterna para que las niñas pudieran asistir a una academia preparatoria de dibujo. Pepi y Loli habían tenido profesora en casa, no habían ido a escuela pública, ni colegio, que las hubiera puesto en relación con otros niños de su edad. Eran como dos princesas encantadas que vivían (de verdad) en un alcázar de leyenda.

LA SALVACION EN FORMA DE PINTOR REALISTA

Fué providencial. El que al pintor José María Labrador se le ocurriera ir a poner su estudio en el último piso de la casa de las dos hermanas Sánchez, fué providencial. La salvación para las dos futuras pintoras.

Rápidamente se estipuló las

condiciones en que las niñas darían clase. Al principio eran las dos solas, más tarde fueron llegando otros discípulos hasta formar un pequeño grupo que seguía una formación academicista, según los métodos anticuados de la copia de escayolas, tan poco acorde con la psicología infantil.

—Nos quedábamos extasiados ante los cuadros de nuestro maestro, que entonces nos parecían la mayor perfección, casi la obra de algún dios, de algún mago dotado de cualidades superiores.

Pero una cosa eran las obras del maestro y otra las obras propias. Pepi Sánchez recuerda con verdadera angustia aquellos años de aprendizaje y los llantos que le costaron las reprimendas del maestro Labrador.



La pintora Pepi Sánchez, ante algunos de sus últimos cuadros.

—Mi hermana Loli avanzaba rápidamente, pero yo era incapaz de copiar aquellas manos de yeso heladas, aquellas cabezas mudas que nada me decían. El maestro comunicaba a mis padres que era tirar el dinero que pagaban por mis clases, que nunca sería nada pintando. Y yo, llorar y llorar. No sé ni como seguí, mi vocación fué puesta a prueba bien pronto.

Pero como era vocación verdadera, Pepi Sánchez continuó, a pesar de las adversidades, o tal vez precisamente por ellas.

EN LA ESCUELA DE SANTA ISABEL DE HUNGRÍA

Más tarde, el maestro Labrador tuvo que rectificar, y lo hizo con gusto reconociendo las cualidades

de pintora de Pepi, a la cual hasta le arreglaron que pudiera ingresar en la Escuela de Bellas Artes antes de haber cumplido la edad reglamentaria.

Carrera brillante en la Escuela Superior de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría, de Sevilla. Más formación académica, las modelos eran casi siempre gitanas, con el canasto aquí o un poco más allá, con la flor aquí o en lo alto de la cabeza.

Pepi y Loli tenían buenas notas, premios, matriculas, becas. Todo el dinero lo destinaban a lo mismo: viajar. Siempre las dos juntas, por Roma, por Florencia, por París, dos inquietas y morenas muchachas de ojos profundos que todo lo recorrían incansables, que no les interesaba la bohemia

ni los bajos fondos de las ciudades, que admiraban y aprendían en los museos, en los monumentos de la antigüedad.

Del año 1946 es la primera beca para Pepi, la del paisajista de El Paular. Y del año 1951 la primera exposición colectiva, la del Club La Rábida, de Sevilla. Desde entonces muchas exposiciones y becas y premios, participa en las tres bienales hispanoamericanas, en la de Madrid, Barcelona y La Habana.

TRES EXPOSICIONES INDIVIDUALES EN MADRID

Pepi Sánchez no se conformó con el éxito local, sabía que hasta que no expusiese en Madrid y otras grandes ciudades no se pondría a prueba la calidad de su obra. Con su hermana Loli deciden la primera exposición madrileña, en la sala Estilo.

—Pero cuando llegó el momento, Loli se echó atrás, dijo que no exponía y no hubo quien la convenciese. Como ya teníamos apalabrada la sala tuve que hacer la exposición yo sola.

Del año 1958 es la segunda exposición individual madrileña, en la sala de exposiciones del Ateneo, en la que presentó una serie de cuadros en los que predominaban los asuntos religiosos y los que tenían por protagonistas a los niños. Pinturas en las que aún gravitaba en demasía la carga académica acumulada en los años de aprendizaje sevillano, pero en las que ya estaba latiendo, en cierto modo, el mundo mágico que después afloraría como expresión más personal de la pintora.

—Me interesa mucho la pintura religiosa, pero me gusta hacerla sin atenerme ni a indumentaria ni a tópicos de composición acreditados por la costumbre. Por lo mismo, muchas veces no la hago, al no poder hacerla a mi gusto.

La tercera exposición madrileña es la ahora, en la que Pepi Sánchez se ha revelado como pintora con mundo propio y sin igual dentro de la pintura española de hoy. Entre la segunda y la tercera, en los años que van del 58 al 62, pasaron algunas cosas muy decisivas para Pepi Sánchez.

INCURSION EN EL MAGICO MUNDO DE LOS NIÑOS

Pasó, que en el año 1959 se casó con el escritor sevillano Manuel García Viñó, novelista, poeta y crítico de arte.

Se habían conocido en "La cavnilla", una tertulia literato-artística trianera llamada así porque en la habitación donde se reunían



El mágico mundo de los cuentos y las fantasías infantiles ha encontrado en Pepi Sánchez una cultivadora de excepción. En la foto, una de sus últimas pinturas.

sólo había una mesa camilla y unas cuantas sillas. La boda fué pronto, y pintora y escritor habían decidido irse a vivir a Coria del Río, un pueblo cercano a Sevilla desde el que se divisa la lámina del río lento, el horizonte lejano de las marismas, y hay paz y sosiego para trabajar a gusto.

Mas el destino dispone, y desde Madrid llegó al esposo una proposición para irse a trabajar al Ateneo madrileño. La tranquilidad, el horizonte lejano, el sosiego para trabajar, todos los planes bucólicos que se habían levantado durante el noviazgo, se transformaron en la urgencia del vivir capitalino, de las prisas y las faltas de tiempo para todo.

Luego los hijos, tres en tres años. El piso pequeño, la falta de servicio, el trabajo que pesa sobre una madre de familia, en fin, que otra pintora de menos vocación se hubiera anulado por com-

pleto, como le ha sucedido a tantas en el momento de casarse.

—Creo que han sido mis hijos los que me han ayudado a encontrar mi verdadero mundo. La necesidad de contarles historias fantásticas y maravillosas constantemente, me han ido habituando a ir dándole forma a un mundo mágico que estaba dentro de mí.

Los hijos, unido a una constante ejercitación dibujística que obligaba a la pintora su labor de ilustradora de la revista "La Estafeta Literaria". Viñetas de una gran fantasía que aún han ganado en misterio al pasarlas al lienzo.

UN MUNDO PROPIO LLENO DE FANTASIA

Algunas veces no dicen nada, pero otras son reveladores. Los títulos de la exposición de Pepi Sánchez, en el Ateneo, en el

año 1958, eran éstos: "Niño jugando", "Muchacha del cinturón azul", "La mujer del collar roto", "Carrito blanco y verde", "Anunciación a los pastores niños"... Todos títulos bien concretos, ceñidos al asunto.

En la exposición de ahora, en la sala Prisma, los cuadros se llamaban de la siguiente manera: "Brujos capturando a un rey", "Vendedora de piedras y flores", "Hombre con niño y león con alas", "Desfile del circo ante la reina", "La bruja del cuarto creciente", "Circo en desorden"...

Otra vez son más inconcretos y misteriosos, como cuando titula: "El momo", "Niños haciendo trechas", éstas son palabras sevillanas que quedaron grabadas en la niñez de la pintora. "El momo" equivale al "coco" castellano, ese ser de ficción con el que se atemoriza a los niños. Hacer "trechas" es sencillamente dar cabriolas, volteretas en el aire.

Pien
person
pintor
seres
fantile
tente.
retrato
cas" a
tes de
un av
tora.

Una
actual
dos le
poco
de la
imagi

La
expres
los el
ricos
da en
Volve
chez
mera,
que t
los r
con l

No
no de
ró, n
de M
propie
ver c
Paul
las
tiemp
vismo

Ar
se me
parte
nera
sido
puro
sin p
pañol
estar
verda
más
ra lle
adela
verda
cuen

No
tos,
porq
prue
ción,
Ahor
dade
él, e

Di
cas
no h
no.
canc
trab
hijos
a ell
brim
hora

Pleno de fantasía, un mundo personal ha sido hallado por la pintora, en el que los misteriosos seres que pueblan los cuentos infantiles viven su verdad inexistente. De la Pepi Sánchez de los retratos y composiciones "lógicas" a esta de los duendes y entes de condición "irreal" existe un avance decisivo para la pintora.

Una verdadera revelación que actualiza un mundo que para todos los adultos viene a ser un poco de paraíso perdido, de país de la inocencia y la más ardiente imaginación.

La técnica estilística es la del expresionismo mágico, en la que los elementos surrealistas más líricos hacen su aparición esfumada entre nieblas de fascinación. Volvemos de mano de Pepi Sánchez a nuestra remota edad primera, a la edad crédula en la que todo es maravilloso y todos los milagros pueden producirse con la mayor naturalidad.

No es el mundo infantil y lleno de abstracciones de Juan Miró, ni el irónico y a veces feroz de Marc Chagall. Es un mundo propio que tal vez tenga más que ver con las pinturas mágicas del Paul Klee de los años 20, o con las de Tapies de sus primeros tiempos, antes del no figurativismo.

Arbitrariedad y desproporción se mezclan intencionadamente por partes iguales en esta nueva manera de Pepi Sánchez, todo transido del mayor lirismo, del más puro encanto, que hace su mundo sin parangón en la pintura española de hoy. La pintora puede estar contenta, ha encontrado su verdadera manera. Todo lo demás anterior han sido tanteos para llegar a lo de hoy, de aquí en adelante es cuando realizará su verdadera obra, la obra que le cuenta y que le quede.

No deben importarle sufrimientos, al contrario, agradecerlos, porque son obstáculos que vencer, pruebas para templar su vocación, de tan temprano probada. Ahora que ha encontrado el verdadero camino debe insistir en él, entregarse sin reservas.

Dicen que la fortuna pasa pocas veces a nuestro lado y que no hay que dejarla pasar en vano. Pepi Sánchez la tiene al alcance de su mano, de su mano trabajadora y acariciante. Los hijos son alegrías y sufrimientos, a ella la han empujado al descubrimiento de un nuevo mundo. En hora muy buena.

Ramírez de LUCAS

(Fotos Jesús Nuño.)



"El contar cuentos e historietas a mis hijos me ha ayudado a encontrar mi mundo pictórico." En la foto de abajo, la pintora y sus hijos.





LA CORUÑA, UNA CIUDADE CRISTAL FRENTE AL MAR

NO pretendemos descubrir La Coruña, una de las capitales marítimas del norte de España

más bellas, de sobra conocida por propios y extraños, entre otras razones por ser estación veranie-

ga de gran tradición en nuestro país; sin embargo, las ciudades evolucionan y cambian al paso de

los años de manera similar a sus habitantes y, por otra parte, son los forasteros los que con fre-

cuencia descubren nuevos detalles y perspectivas que los ciudadanos residentes habituales no

perciben acostumbrados a sus rincones familiares.

La Coruña es precisamente una

ciudad que, en los últimos años, ha tenido grandes transformaciones, siendo quizá la más importante de todas, el nuevo ferrocarril de Zamora a Orense, que la ha acercado a Madrid de manera notable, con las consiguientes consecuencias de indudable beneficio.

Trataremos pues, conforme a lo dicho, de reflejar en estas líneas lo que es La Coruña actualmente, con la esperanza de dársela a conocer a los que nunca la han visitado y a los demás residentes, presentes o ausentes, como oportunidad para redescubirla.

UNA CIUDAD RODEADA POR EL MAR

El casco urbano de La Coruña es una península estrecha que separa la ría con el puerto, de la bahía del Orzán, con la famosa playa de Riazor, cuyo extremo peninsular ensanchado como una cabezota irregular es sede del faro La Torre de Hércules, que alumbraba a los navegantes del mar libre y grandioso en este último límite terrestre español y europeo que ha sido llamado Finisterre (fin de la Tierra).

Desde el faro puede verse en perspectiva la ciudad alargada y estrecha. Primeramente, la parte más antigua con restos medievales, asentada sobre rocas que bate el mar furioso, y que aún conserva un trozo de muralla por el Parrote. Después, descendiendo, la ciudad vieja, de calles estrechas y comerciales, y a continuación, la ciudad moderna, entre Riazor y el puerto, de calles anchas y rectas con modernos edificios. Finalmente, la parte más nueva, donde se extiende la ciudad ya en el interior, con calles que aún conservan su trazado de carreteras, confundándose la ciudad y el campo alrededor de la moderna estación del ferrocarril, que también está en alto respecto al centro de la ciudad.

Situados en la estación, puede recorrerse la ciudad por el límite que bordea el extenso puerto, entre jardines y paseos hasta el extremo de esta concavidad marítima, el castillo de San Antón, donde está la vida y la animación a espaldas del otro mar, el de Orzán.

EL PUERTO

Con sus diversas dependencias puede decirse que comienza junto a la estación de ferrocarril antigua, hoy destinada exclusivamente a mercancías.

Las vías le cruzan en todas direcciones. Hay montones de sal, de minerales terrosos, otros cubiertos con lonas y, sobre todo, madera, mucha madera, colocada formando grandes torres de vigas.

Las grúas trabajan con lentitud y precisión junto a los barcos, mientras las grandes redes se secan al sol semejantes a gigantes-cas telas de araña.

El movimiento y el trabajo son constantes, y el olor del mar se confunde con los de las mercancías, cacao, frutas, etc.

En los distintos muelles se agrupan los barcos. Junto al Club Náutico hay balandros y lanchas a motor; en otros lugares, yates particulares; a veces, barcos de guerra llegados del cercano Ferrol, o transatlánticos que hacen escala. Más allá, junto a las escaleras de piedra que el mar verdea, los vaporcitos que llevan a Sada, Santa Cruz, Santa Cristina, con la borda llena de salvavidas.

Y entre los hombres que trabajan, entre martillazos y chisporroteos de soldaduras, mirones, muchos mirones de todas las edades, porque no existe mayor espectáculo a la curiosidad humana que el que ofrece un puerto.

El puerto corufés es eminentemente pesquero, el tercer puerto de España, después de Vigo y San Sebastián en esta actividad. En 1958 se pescaron 37.000 tm. de peces, 200 tm. de moluscos y 383 de crustáceos, constituyendo sólo el distrito marítimo de la capital el seis por ciento de la pesca capturada en toda España.

LA CIUDAD DE CRISTAL

A lo largo del puerto se desarrolla la ciudad separada de él por una verja de hierro. Es la parte más conocida popularizada por postales y fotografías. Las casas con sus galerías encristaladas frente al mar se han hecho famosas. Entre ellas, algunos edificios modernos, como el Banco Pastor, el más alto de La Coruña, rompen la monotonía de tantos estuches blancos y brillantes por el cristal.

Entre las casas y el puerto se desarrolla la calle más larga de La Coruña; primero, estrecha, con casas altas y negras por el humo y la lluvia; calle portuaria con agencias navieras, tiendas de efectos navales, consignatarios, etcétera, tomando el nombre de avenida Fernández la Torre; después se va ensanchando y toma distintos nombres: Linares Rivas, Sánchez Repena..., con espacio suficiente para albergar junto al puerto hermosos jardines con palmeras y rosas, que imprimen cierto aire mediterráneo.

Ya con estos jardines separada del puerto, la calle se hace el centro de la ciudad con los Cantones; primero, el pequeño, y luego el grande, terminando en la frontera de la ciudad vieja.

UNA GALERIA DE GALLEGOS ILUSTRES

Estos jardines son el parque de la ciudad. En sus bancos descansan los viejos y corretean los niños, vigilados por las criadas de cofia blanca.

Tienen una rosaleda con reloj y calendario de rosas y, sobre todo, estatuas de diverso tamaño de los hijos más ilustres de Galicia.

A todas ellas las preside el monumento a Curros Enríquez entre piedras, que recuerdan los extraños restos celtas que aún no han sido identificados.

Curros es el máximo poeta en lengua galaica que en tiempos fué la lengua lírica de España, porque el gallego es un idioma en el que puede expresarse la ternura sin que resulte cursi, como sucede con el castellano que es lengua de martillazos, según dijo Unamuno.

Junto al autor de "Aires de miña terra" hay otros bustos y estatuas: de Linares Rivas, Concepción Arenal y otros prohombres, predominando los médicos Gómez Ulla, etc.

En este parque, en verano hay feria. Es decir, caballitos tiro al blanco, rifas, etc., y merenderos al aire libre con sus altavoces, que atruenan día y noche.

LA MARINA

Después de estos jardines, como hemos dicho centro de la ciudad con los Cantones, viene la zona llamada la Marina.

Esta zona está muy animada, puesto que de ella parten numerosos autocares a los pueblos del alrededor. Está también el nuevo edificio de Correos y Telégrafos, bastante desangelado, con aspecto de un tinglado más del puerto; la Oficina de Turismo, y bajo los soportales, a espaldas de la ciudad vieja, agencias de viajes y de seguros marítimos, entre ellas el famoso "Lloyd".

Aquí las casas con galerías de cristal forman un largo bloque, que pudiera considerarse el escarpate de La Coruña.

Próxima aparece la dársena con sus barcos en seco llenos de andamiajes, y más allá, el camino del Parrote, vertiente marítima de la ciudad antigua con claro aspecto de ciudad fortificada.

LA TUMBA DE UN GENERAL INGLÉS

El camino del Parrote comienza en Puerta Real. Es un paseo marítimo sobre rocas, a cuyos pies rompe el mar con olas espumosas.

A su izquierda, en un alto, con un mirador que domina todo el

EGOS

arque
des-
n los
ladas
relo
sobre
maño
e Ga-
de el
ríquez
n los
ún no
ta en
empos
paña.
dioma
se la
cursi.
ellano
os, se
es d'a
stos y
Con-
ohom-
édicos.
no hay
tiro al
nderos
avoces,



La Rosaleda, con sus palmeras en el parque.

puerto y la costa frontera, está el jardín de San Carlos.

Es un jardín pequeño, umbrío, con plantas descuidadas y un poco salvajes, que rodean un arcón de piedra, tumba de un general inglés. El general es sir John Moore.

Sir John combatió en la guerra de la Independencia contra los franceses. En la batalla de Elvina, a cinco kilómetros de la ciudad, protegiendo el embarque de tropas inglesas, antecedente de Dunquerque, resultó malherido y murió en la capital coruñesa.

Los coruñeses, agradecidos, le dieron este trozo de tierra para su descanso eterno frente a las lejanas costas de Inglaterra.

Los restos del general descansan entre compañeros de armas. Muy cerca está el Hospital Militar y otros establecimientos castrenses, donde se hacen prácticas de tiro, que como fragor de combate llegarán a sus oídos.

Más abajo, en el citado camino del Parrote, los artilleros coruñeses iniciaron el Movimiento disparando contra el Gobierno Civil, y un poco más lejos, el castillo de San Antón, a la entrada por mar de La Coruña, hace las salvas de ordenanza a los buques de guerra, así que el militar inglés

parece continuar vivo entre tanta actividad bélica.

Rosalía de Castro, la dulce Rosalía, le ha dedicado unas líneas en lengua vernácula, que aparecen resumidas en una lápida con su correspondiente traducción inglesa: "Que lexos vin à caer baix enemigo golpe pra nunca mais se levantar, coitado!".

Recientemente una representación del Ejército inglés dejó en su honor, tras diversos actos, otra lápida lacónica, que escuetamente dice: "In memory of Sir John Moore."

Hubo también un desfile en el que la fraternidad celta dejó oír las gaitas escocesas acompañando el paso de los "highlanders" y la infantería de Marina con sus pieles leopardo sobre el uniforme.

LA TORRE DE HERCULES Y EL BARRIO ANTIGUO

En los alrededores del jardín de San Carlos está la ciudad antigua de calles estrechas en cuesta, desde las que se ve el mar con la recoleta plaza de la Harina y las iglesias de Santa María, Santa Bárbara, Santo Domingo y San Francisco, que forman la corona de devociones de la antigua Coruña, cuyo florón más hermo-

so es, sin duda, la iglesia de Santiago.

La iglesia de "nuestro señor Santiago", Patrono de Galicia y de las Españas, con cuyo nombre en los labios se conquistó medio mundo, es un viejo y pequeño edificio románico del siglo XII con dos rosetas y magnífica portada, que sostienen dos imágenes de piedra.

Esta iglesia era en épocas de peligro el almacén de pólvora de la ciudad, siempre temerosa de los ataques por mar.

En este barrio antiguo está también la Casa de la Cultura, el Archivo General de Galicia y el Museo Provincial, que contiene 2.557 obras.

Los trolebuses atraviesan este sector raudos y veloces, esquivando milagrosamente las esquinas, para terminar en las proximidades de la Torre de Hércules, al otro extremo del barrio conocido por la Ciudad Vieja, la Ciudad Alta o, simplemente, la Ciudad.

La Torre de Hércules se yerge en un paisaje bucólico de verdes praderas, entre vacas rumiando filosóficamente junto a las rocas, siempre húmedas, que el mar abierto rodea de espuma en movimiento constante.

Una carretera magnífica, recta, como trazada a compás, lleva

hasta el mismo pie de la Torre. El ruido del viento y del oleaje son los únicos compañeros de la Torre en este paraje deshabitado.

La Torre de Hércules es el edificio más antiguo de La Coruña. Fué construido por los romanos en el siglo II de nuestra Era, pero posteriormente en el reinado del progresista Carlos III, fué recubierta la primitiva fábrica.

La Torre es cuadrada, de cincuenta y ocho metros de altura, con ventanas y el trazado de la antigua escalera exterior. En su interior se puede admirar la construcción romana recubierta, con sus piedras unidas sólidamente. Puede subirse hasta su último extremo, desde donde se contempla un panorama inolvidable.

EL CENTRO

El centro de La Coruña, el corazón de la ciudad, es un perímetro comprendido por el final de los Cantones, la Marina, la calle San Andrés y la plaza de María Pita.

Esta pequeña ciudad es de calles estrechas, sin aceras, recubiertas de losas y llenas de comercios, tabernas, restaurantes y cafés.

Los establecimientos están unos junto a otros; con frecuencia, aprovechando incluso las entradas de las casas. La policromía de las diferentes muestras y rótulos y los bazares con escaparates llenos de objetos amontonados le dan una fisonomía especial y muy galdosiana.

Las calles están muy concurridas, sobre todo los Cantones y la calle Real. La gente pasea arriba y abajo mientras los socios del Casino, sentados en sus sillones, contemplan a los viandantes.

Aquí está también el teatro Rosalía de Castro, uno de los más antiguos, señorial, con entrada de soportales, y siguiendo estas calles en sentido longitudinal, se llega por alguna de sus puertas a la plaza de María Pita, donde se encuentra el Ayuntamiento.

La plaza es típicamente española, como tantas plazas mayores de nuestros pueblos y ciudades que a principios de siglo se llamaban de la Constitución; es por tanto cuadrada y con soportales, sólo que está enriquecida por las galerías de cristal que hemos ya visto son la característica de la arquitectura coruñesa.

El nombre de la plaza es en honor de la heroína coruñesa, María Pita, la Agustina de Aragón gallega, cuyo nombre completo era María Mayor de la Cámara y Pita, y que defendió la

ciudad contra otro baronet inglés de peores intenciones que sir John Moore, el tristemente célebre sir Francis Drake, de profesión, sus piraterías.

La Coruña, pues, como ciudad marítima, tiene una historia también marítima, y como consecuencia, relacionada con Inglaterra, unas veces amiga y otras enemiga, según los avatares de la Historia.

Posiblemente, esta sea la causa de que junto a la plaza, subiendo unas escaleras, esté la bella iglesia de San Jorge, con un crucero al frente, de maravillosa factura.

San Jorge, santo inglés por excelencia, cuyo nombre han llevado tantos reyes ingleses, acogería las súplicas de los coruñeses, librándoles de las iras de Britania, de sus nave y de sus piratas.

Todo este sector de la ciudad es, sin duda, el más pintoresco, el de mayor personalidad. Nos recuerda aquellas épocas cuando se conocía todo el mundo y todo estaba cerca.

Transitando por sus calles se perciben los olores de las tiendas, unas veces a bacalao, otras a chocolate—un chocolate macizo, de artesanía, sin trampa ni cartón—otras de azafrán, todo mezclado con el olor a mar que viene en ráfagas, y una muchedumbre que se afana de un lado a otro. Aldeanas que llevan todo en la cabeza, la "peixeira" con sus sardinas plateadas en una cesta, también sobre la cabeza, dejando oír sus botas sobre las losas y su pregón: "¡Sardina vivíña!"; marineros recién desembarcados, con su chaqueta al hombro y en las esquinas, resucitando nostalgias madrileñas, organillos, cuya música estridente se mezcla con las suaves cadencias del gallego en tantas conversaciones.

Aquí el gastrónomo encontrará también las delicias de la mesa en numerosos restaurantes y tabernas típicas. Sabido es que la cocina gallega junto con la vasca es la de mayor prestigio en nuestro país.

Desde las "mariscadas" a la célebre empanada gallega, rellena de los más variados y sustanciosos manjares, pasando por las no menos célebres sardinas "afogadas" "la caldeirada" de merluza, etcétera, etc., todo regado con el también famoso "o'bon viño d'o Ribeiro" servido en tazas de loza, donde deja el bermellón de su fuerte huella, o por el más flojo "viño d'a terra" hacen las delicias del comensal, dejando ese recuerdo imperecedero en el paladar, que con frecuencia, confesémoslo, es lo que más perdura.

RIAZOR: "MENS SANA IN CORPORE SANO"

Riazor es la playa metropolitana de La Coruña en el mismo centro de la población, aunque la playa mejor sea Santa Cristina, más alejada, en la costa opuesta de la ría.

Nos encontramos ahora en el otro lado de la ciudad, lo que pudiéramos llamar la otra orilla formada por la bahía del Orzáz, cuya arteria principal es la calle San Andrés, atravesada por los trolebuses que recorren la ciudad de punta a punta en sentido longitudinal, bien por esta línea, o por otra paralela, uniendo Puerto Real con Monelos, en un recorrido por la parte que ya hemos descrito.

Pudiera resumirse lo que es este trozo de la ciudad con la célebre frase latina "mens sana in corpore sano", puesto, que junto a la playa o en sus inmediaciones, hay varios centros que cultivan tanto el aspecto físico como el espiritual del ser humano.

A espaldas de la playa está el estadio de Riazor, uno de los mejores de España, y en su tiempo quizá el primero, donde se han celebrado partidos de fútbol internacionales.

Próximos a él están la Escuela de Comercio, Náutica, Magisterio, Institutos de Enseñanza Media, etc., que forman una pequeña ciudad cultural con la plaza del mariscal Carmona, erguida en su busto como foro.

La playa está llena de niños de familias, bañándose o tendidos al sol, con ese aire de humanidad abigarrada en extraño reposo propio de estos lugares.

SANTA CRISTINA Y LA BAHIA

Enfrente del puerto, ya dentro de la Bahía, aparece la extensa playa de Santa Cristina como un dedo de tierra dentro del agua que casi toca la otra orilla.

Hasta la playa puede llegarse en autocar, bordeando el mar para después cruzarle sobre un amplio puente, o en barco, atravesando la Bahía en línea recta.

La elección no es dudosa, especialmente para la gente de tierra adentro. Los vaporcitos que cubren la ruta en constantes viajes de ida y vuelta, ofrecen unas vistas de la ciudad desde el mar, que no hay cámara fotográfica que se resista.

Los barquitos llenos de salvavidas blancos y con dos cubiertas una más alta que otra, a gusto del viajero se llaman "Chinita"

Alba", "Santa Ana" y otros nombres marineros. Con su monótono ruido del motor, se balancean suavemente y van esquivando las mejilloneras que son en la bahía una auténtica ciudad flotante.

Estos establecimientos a flote, hechos con restos de barcos o incluso barcos viejos varados, se dedican a la captura de mejillones mediante innumerables cuerdas sumergidas, a las que se agarran los citados moluscos.

Los mejillones de las mejilloneras son artificiales en cierto modo, pero más grandes que los naturales, que viven ennegreciendo las rocas, no obstante lo cual, como ya se ha dicho que la Naturaleza es sabia, hace a los segundos mucho más sabrosos.

De la playa de Santa Cristina destacaremos que como más alejada que Riazor, el bañista dispone de más amplios espacios por ser la concurrencia más escasa.

Acostumbrados a los habituales reclutamientos playeros, en Santa Cristina se tiene la feliz sensación de estar en una playa poco después de la creación del Mundo. Las personas son motas negras en medio del inmenso arenal, que como La Coruña, tiene también forma peninsular con agua por ambos lados.

Inolvidable playa de Santa Cristina, en la que se puede sentir la más íntima arena sin pisar a nadie, escuchar el mar sin la tortura de altavoces y transistores.

ESTACION VERANIEGA IDEAL

De lo que venimos diciendo, fácilmente se deduce que cuando llega el verano los encantos de La Coruña llegan al máximo. La ciudad está en perpetua fiesta, los festejos son locales, otros, organizados por el Ministerio de Información y Turismo, que incluyen a esta ciudad en su plan de festivales de rango internacional.

Es el clima el atractivo principal de la ciudad, aparte de sus bellezas a las que hemos hecho referencia. La temperatura oscila en verano entre los 18 y los 22 grados, lo que puede comprobarse en numerosos termómetros de edificios públicos y privados, ya que La Coruña trata de divulgar con orgullo su característica más atractiva. Además, como también hemos dicho, su situación casi insular hace que en una u otra dirección siempre sople la brisa.

El fantasma de la lluvia, para muchos inconveniente de nuestro litoral nórdico, tiene mucho de leyenda. Aunque la meteorología no es una ciencia exacta, podemos afirmar que de nuestras ciudades costeras La Coruña es la de me-



Un rincón del puerto.

nor pluviosidad. Nos remitimos a los datos publicados en el "Anuario Estadístico de España", como prueba de nuestras afirmaciones, que pudieran creerse apasionadas.

En el año climatológico 1959-60, La Coruña, en el trimestre junio, julio y agosto, dió una pluviosidad de 42,9 mms., frente a Gijón, con 112; Santander, con 202,8, y San Sebastián, con 325, todas ellas ciudades de gran tradición veraniega.

Por otra parte, La Coruña ofrece magníficas comunicaciones para visitar lugares próximos de gran belleza natural o artística. En primer término, a 63 kilómetros está la celeberrima y monumental Santiago de Compostela, uno de los faros de la cultura europea. Después, las famosas rías altas: El Barquero, Ortigueira, Cedeira, Ares, Lage, Camariños, Muña, Corcubión, etc., de belleza sólo comparable con los fiordos noruegos.

ALGUNOS DATOS FINALES COMO RESUMEN

La Coruña, por su población que, según el reciente censo de 1960, se aproxima a los 200.000 habitantes, figura entre las 20 primeras capitales de provincia españolas.

Su término provincial, de gran riqueza forestal, ofrece desde el pino marítimo, toda una variedad arbórea, especialmente eucaliptos, de los que se han hecho grandes repoblaciones. Todos los productos derivados se centralizan y se exportan en la capital, que tiene 50

fábricas de muebles y 11 de pasta de papel.

El puerto, como ya indicábamos, de gran importancia respecto a la pesca, está actualmente en fase de ampliación y contará en breve con una de las más importantes refinerías de petróleo del noroeste de España.

La Coruña será, en poco tiempo, una ciudad eminentemente industrial. Dispone en abundancia de ese auxiliar básico de toda industria que es la electricidad, puesto que ha de tenerse en cuenta que Galicia produce el 10 por 100 de nuestra hulla blanca.

Entre las industrias más modernas de la capital merece citarse el Complejo de la Grela, que surtirá nuestro mercado de aluminio y electrodos, e incluso los exportará a precios competitivos.

El cielo coruñés antes sólo encapotado los días de temporal, empieza a sufrir los humos de la servidumbre del progreso, recortándose en el cenit de su caserío las chimeneas de las fábricas.

Pero en el fondo todo esto es marco; la verdadera Coruña siempre será de los Cantones, la de la ciudad vieja, con sus gentes de buen humor que aparentan un ocio eterno y son amables y cordiales con el forastero.

La Coruña ha sabido escoger slogan: "La ciudad donde nadie es forastero", dice su propaganda publicitaria, y es verdad, porque es así un verdadero "lar" para todos.

Antonio AMOR



LONDRES, NEGRO

NOVELA

Por Raúl TORRES

EL ESPAÑOL.—Pág. 38

“El Támesis me espera”, se dijo el hombre.

Pero el hombre no tenía mala cara. Más bien su rostro tenía el color de una manzana pura, imponente para cualquier territorio de la Commonwealth.

Aspiró el aire repleto del mundo londinense. Decir, desde el olor a chocolate de seis peniques hasta la última nota de la guitarra de Cliff Richardson. Y se lo volvió a decir desesperadamente: “El Támesis me está esperando”.

Mientras tanto, el Támesis le miraba a él, con los grandes y potentes ojos de sus barcazas repletas de gente que mataba el tiempo dando un paseo desde Waterloo hasta más arriba de Chelsea; muchos se quedaban en el Royal Festival Hall a escuchar un concierto, o simplemente a tomar el té en las escaleras o sobre las alfombras, eso no les importaba a los ingleses, el caso era tomar el té, y el sitio, francamente, no importaba. Era un Támesis primaveral que dejaba mecer suavemente en sus olitas los des-

perdicios fríos de “El Dorado”—“ice cream”—, la fábrica de helados situada en la margen derecha, a unos trescientos metros de Waterloo y del Royal Festival Hall, era un Támesis con residuos compuestos: desperdicios helados y las flores que habían adornado el palco de la reina en el último derby.

Entonces el hombre se dijo: “La reina no es muy antipática del todo; hasta se enfadó ayer en el último documental, cuando su caballo favorito perdió la carrera; sí, la vi cuando hacía aquel gesto de desagrado. No; francamente, no es antipática. Y me hace gracia que tomará su té de las cinco, a las cinco.”

El muchacho negro que había tirado la envoltura de su chocolatina al río y pensaba que aquello era un barco plateado que estaba arrojando todos los peligrosos habidos y por haber, se le acercó y dijo:

—Buenas tardes—y señaló con el dedo negro por arriba y blanco por abajo su barco con sabor a chocolate que el agua empezaba a saborear—. Va camino

del mar, para allá, para el canal, para sitios muy lejanos y muy alegres, para islas y para penínsulas.

El hombre no le contestó. Miró las gaviotas, que daban fuertes chillidos al tiempo que se arrojaban de cabeza a las aguas y volvían con algo en el pico, con residuos helados o con algún pez que había remontado la corriente hasta llegar allí. El hombre miró a las gaviotas o a las palomas, al aire; el hombre miró al día que era de un color azulado y limpio. Y quiso pensar que el Támesis lo esperaba; pero el pensamiento lo traicionó, hizo un gran esfuerzo, tocó todos los resortes que tiene el pensamiento de un hombre para que se dedicara al Támesis, que pensara que el Támesis lo estaba esperando a él precisamente; pero el pensamiento se esfumó, y sacó un cigarrillo y empezó a fumar con mucha rabia, como si en vez de aspirar el humo le diera grandes dentelladas que le hicieran daño.

—Y allí, Francia, y más abajo, España; después, Portugal—el muchacho se paró un momento y luego prosiguió—. Africa, y bordear El Cabo y ¡zás!, otro océano, otros peces, otros colores, otras nubes, otros hombres...

El muchacho se calló de pronto y le miró intensamente, y se hizo el silencio entre los dos, un silencio de campos, de colinas, un silencio de mar. Pero la ciudad, sin embargo, rompía la marea de su estruendo contra ambos cuerpos, contra los cuerpos del hombre y del muchacho, que eran como playas móviles: una playa era blanca, alba con granos blancos de tierra, la otra era negra, y los autobuses eran olas; los autobuses, las barcazas, los coches y los vagones plateados del metro cercano—el llamado “tren de plata”—eran como olas gigantes que se estrellaban contra los cuerpos.

El muchacho le miró sin pestañear, muy intensamente; después miró a las aguas y tuvo la mirada allí durante unos segundos, luego dijo con voz tímida:

—¿No quiere usted hablar conmigo porque soy negro, señor?

El hombre se ahogó con el peso del aire, y el sudor empezó a recorrerle todo el cuerpo, como si fuera una lava maligna, todos los poros del cuerpo, cada parte que despuntaba en la geografía de su cuerpo, los ojos, las narices, los pabellones auditivos, la comisura de los labios, las arrugas que le surcaban el cuello, y después empezó a infiltrarse por el interior de la camisa, camino del vientre y de las ingles. Y más tarde notó una afluencia de alguna parte de su cuerpo, de lágrimas que le escocieron en las cuencas de los ojos mezcladas con el sudor. Reaccionó:

—No, no; ¿cómo? No, no, no, nooooo...; no, muchacho, no. Mira, perdona..., era el río. Pensaba en el río—señaló el río—; este río tiene algo extraño que me atrae..., creo que debo irme al río, me aburro, ¿sabes?, me aburro, no puedo volver a casa. Y como ese barco plateado que antes has lanzado, como ese barco tuyo, también se va a casa por el canal, cruzas el canal—el hombre hablaba muy de prisa, atropelladamente—, bajas toda la Francia y luego te metes en el mar Vasco... No puedo volver a casa..., no puedo volver a casa...

—¿Por qué?

El muchacho le sonreía y el hombre le vió entonces más negro, y admiró el color rojo de sus encías y los dientes blancos, blancos como la leche que se sacaba de una máquina poniendo una moneda de seis peniques o una media corona, era unos dientes tan blancos como cualquier leche pasteurizada.

—¿Por qué? No sé, es largo para contarlo, eres muy niño, no entenderías nada aunque me pasara todo el día contándotelo.

—Este es un buen río—dijo el muchacho mientras apoyaba sus brazos con fuerza sobre el borde—. Yo vivo en Shoredith y vengo a verlo cada día; cojo la Picadilly Line, es el metro más rápido y vengo y me paso las horas aquí, viendo el río y sus barcazas y escuchando cómo van pasando las horas en el Big-

Ben. —Y entonces, el Big-Ben, dejó que sonaran las 5 pm. y un guardia y dos muchachas que se encontraban a la puerta del Parlamento miraron a la esfera con aire divertido y el muchacho se quedó algo confuso—. Sí, vengo todos los días de Shoredith y casi todos los sábados me encuentro con un amigo que viene de Hampster. Mi amigo sólo puede venir los sábados; pero lo pasamos muy bien, compramos chocolatinas de seis peniques, con piña o pasas dentro y con los papeles hacemos barcos plateados y los arrojamos al río para que se vayan en busca de otras aguas, de más aventuras...

El hombre se rió fuerte. Puso la mano encima de la cabeza del muchacho y muy sonriente, como adivinando la respuesta a lo que iba a preguntarle, dijo:

—¿Te gustaría cruzar Waterloo?

—Sí que me gustaría, sí; pero mire usted, perdone, no puedo, mi madre me lo repitió muchas veces: "no te muevas, no te muevas..." —El muchacho vaciló, se quedó callado unos momentos y rápidamente reaccionó: —Pero con usted es distinto, mi madre no me diría nada. ¡Vamos!

El muchacho estaba contento con la decisión que había tomado. Se fueron camino de Waterloo. Junto a la estación del metro había un hombre subido en una silla y un gran grupo de gente lo rodeaba prestando mucha atención a lo que decía. El hombre era católico y estaba diciendo que solamente la religión de Jesucristo era la verdadera, que los demás, protestantes, árabes, judíos, etc., estaban equivocados. Toda la gente guardó gran atención y el muchacho negro y el hombre se pararon unos minutos para escuchar lo que decía aquel hombre ya bastante entrado en años, que hablaba subido encima de la silla. El hombre se inclinó hacia el oído del muchacho y le susurró:

—Habla tan deprisa que no entiendo todo lo que dice.

—Habla de Jesús—dijo el muchacho con aspecto grave.

—Sí, eso sí lo he entendido, ¿pero con quién se mete?

—Con nadie, dice que todos los demás están equivocados, pero que aún están a tiempo si quieren, que Jesús espera siempre.

El hombre se tornó serio y volvió a preguntarle al muchacho:

—¿Tú crees que Jesucristo espera siempre?

—Siempre. Mi madre me dice que le rece todos los días. El espera siempre, nunca abandona. Mi madre me dice que confíe en El, que nunca abandona.

El hombre y el muchacho se marcharon. Al hombre ya entrado en años que estaba subido encima de la silla, hablando de Jesucristo, no le importó que un muchacho negro y otro blanco, de unos cuarenta años, se fueran, él prosiguió.

El hombre compró dos naranjas frescas y jugosas y le ofreció una con su mejor sonrisa al muchacho negro:

—De España—dijo.

—¿De España o de Israel?—interrogó el muchacho.

—De España, hombre. Eso se nota muy bien, con sólo que la mires detenidamente, hay una gran diferencia. Mírala bien y te darás cuenta.

—No me gustan las naranjas de Israel—añadió el muchacho.

Atravesaron el primer puente destinado al ferrocarril suburbano y fueron tirando las cortezas de las naranjas al río.

—Quizá lleguen las cortezas de las naranjas otra vez a España; porque este río va al mar y el mar va a España, ¿puede ser, verdad?

El hombre se había tornado triste en cuestión de unos segundos y contestó seco:

—No; se desintegrarán mucho antes de llegar.

Subía la marea. Las barcazas arrastraban carga o llevaban pasajeros camino de Richmond. El muchacho

señaló Waterloo, repleto de autobuses rojos y de automóviles y de gentío. Parecía que iba a hablar de las gaviotas que pasaban por debajo de los ojos en grandes bandadas y que por sus fuertes chillidos eran el punto de atención.

—¡Es grande!—dijo.

—Sí; es verdaderamente importante—afirmó el hombre.

—¿Por debajo pueden pasar todos los barcos del mundo?

—Casi todos—dijo el hombre, que no podía apartar sus ojos del río y que ahora volvía a pensar que en el río estaba su solución. "El río me espera", volvió a repetirse. "Será un buen fin; no puedo volver a casa con las manos vacías, no puedo volver a España después de dos años sin nada, sin poder ofrecerle absolutamente nada a mi madre. Es la mejor solución, el río es la mejor solución y si no me desintegro, llegaré hasta las costas de todas maneras..." Pero la sangre le contradecía, le señalaba que ésta no era la mejor solución.

El muchacho se dió cuenta del cambio de su rostro y habló otra vez, mientras pisaba la hierba que rodeaba las estatuas del Royal Festival Hall:

—Cuando sea mayor trabajaré en el metro, conduciré un tren de plata, desde Aylesbury pasando por Harrow, hasta Barking o desde High Barnet hasta Elephant and Castle, atravesando el Támesis. No me importará la línea que sea: me da igual la Bakerloo Line o la Central Line o la Circle Line o la District Line o la Metropolitan Line o la Northern Line o la Picadilly Line, me da lo mismo una que otra; pero conduciré un tren de plata. Sé donde tengo que dirigirme, a London Transport, 55 Broodway, S. W. 1, Abbey 1234. Sé hasta el teléfono, lo sé todo. Solamente necesito tener veinte años y aprenderé más cosas hasta que los cumpla.

—Oye, ¿sabes que conoces todo. ¡Qué barbaridad! Saberse de esa manera todas las líneas del Metro no te has dejado ni una. Yo, francamente, no me las sé de esa manera, ni había soñado nunca con aprendérmelas. Claro que, a decir verdad, nunca había pensado conducir por los subterráneos de Londres un tren, ni aunque sea de plata; no, francamente, no lo había pensado jamás...—el hombre titubeaba mientras decía esto—; nunca lo había pensado, muchacho...

—Sí; todos los negros de Londres tenemos un trabajo en el Metro de la ciudad. Y todos los negros que vienen de Africa del Sur, y los que vienen de todas las partes del mundo.

—No todos, hombre.

—Sí, sí, todos, y también las negras; pero ellas tienen que madrugar mucho, mucho; están dormidas siempre, porque se levantan para barrer todos los vagones de todas las líneas y todas las estaciones. Y las negras más jóvenes hablan por los micrófonos de las estaciones, y dicen—el muchacho puso la boca redonda para imitar el sonido del micrófono—: "El tren procedente de Victoria no para en Tottenham Court Road. ¡Atención, atención!..."

—No, perdona; pero todos los negros, no. Anoche yo vi uno en un restaurante.

—Pero... ¿un negro, negro?

—Completamente negro, te lo aseguro. Lo vi con estos dos ojos.

—No lo entiendo; sería, seguramente, un indio negro.

—Bueno, como quieras, sería indio; pero todo su cuerpo era completamente negro.

—Sé que no era negro puro. Lo sé; estoy seguro. Los negros puros trabajan en el Metro; tienen la honra de la raza; no trabajan jamás en un restaurante.

—Está bien, hombre; está bien. Conduce tu tren de plata y ten mucho cuidado al llegar a Leicester Square, ya sabes que allí hay cuatro ramificaciones que son bastante peligrosas—y el hombre sonrió.

de au
lar de
jos ex
ullidos
mó e
os del
partas
que en
volv
olver a
Espa
recker
r solu
esinta
" Pero
no era
su ro-
ba que
condu-
do por
c hasta
No me
akerloo
Distric
ne o la
a; pero
que di-
s. W. I
olamen-
s cosas
aridad
Metro,
no me
ca con
ca ha-
de Lon-
franca-
ore titu-
pense
mos un
negro
enen de
ro ellas
dormi-
r todos
estacio-
los mi-
uchacho
del mi-
no para
ción!..."
Anoche
vi con
n indio
todo su
seguro
enen la
-restau-
tu tren
Leicester
aciones
onrió.



—Sí, hay cuatro ramificaciones; las tengo estudiadas..., pero no son cuatro; en Leicester Square no hay cuatro ramificaciones; hay solamente dos. Quiera cogirme, ¿eh?; sólo hay dos: la Northern Line y la Picadilly Line.
—¿Y tú crees que no sería muy difícil aprender todas esas líneas y todas esas ramificaciones para poder conducir un tren de plata por los subterráneos de Londres?
—No son subterráneos; es el Metro, que es muy distinto.

—Está bien, está bien; pero, ¿tú crees que sería muy difícil aprenderlo?
—No; Joe, un vecino nuestro, que ahora lleva un tren muy sencillo, desde Upminster hasta Hounslow West, tardó en aprenderlo todo alrededor de un mes; pero, cuando acaban de aprenderlo todo, no les dan una línea difícil; les dan la más fácil, y luego cada uno de ellos aspira a conducir por la más difícil, porque resulta la más divertida y de la que luego se pueden contar muchas más cosas. Joe me cuenta cada noche, tomando una taza de café en casa, cosas

maravillosas. Dice que, hace días, él iba a mucha velocidad y que un murciélago venía en dirección contraria; que él amainó la marcha cuanto pudo, y que pensaba que el pobre animal se iba a estrellar contra su vagón; pero que el murciélago pasó por encima y que ya no lo ha vuelto a ver más. Y también me ha contado que un día paró el tren del todo porque era primavera y no atropellar a una débil mariposa que había entrado equivocadamente en el túnel desde la estación abierta de South Kensington; luego todos los pasajeros protestaron, pero él se lo explicó al encargado y él se hizo cargo del asunto, y no dió parte a la superioridad, aunque le pidió que no volviera a repetirse.

—Eso es muy importante, ¿eh? ¡Qué gran corazón tiene tu amigo Joe!

—Sí, es un gran tipo; tiene uno ochenta de altura y unos brazos que son cuatro veces como los de usted y los míos, y es más bueno que el pan, y ayuda a todo el mundo que le hace falta. Vive solo; no tiene a nadie, y viene a casa cada noche porque le gusta estar con nosotros; le gusta cómo hace mi madre el café, y le gusta que yo le pregunte cosas y él contármelas.

El hombre estaba pensando mientras que el muchacho hablaba. Después de todo, no estaba mal aquel trabajo del Metro. El conducía automóviles y, con unas cuantas lecciones, se pondría al día en cuestiones de conducir metros. Por lo menos se ganarían doce libras semanales; en un año podría ahorrar, por lo menos, unas ochenta mil pesetas, aunque fueran cincuenta mil, y después regresar a España, y poder ayudar a su madre, y comprarle muchas cosas, y hacerla muy feliz, y que todo el mundo pudiera hablar bien del hijo que había vuelto, y que nadie esperaba ya. Y el río que siguera su curso; era una mala solución la del río; ahora se arrepentía de haber pensado tantas tonterías, y el cambio lo había experimentado gracias a aquel muchacho negro que iba caminando a su lado sin dejar de hablar. Hablando y hablando con un entusiasmo que él nunca había visto acerca de un Metro y de las doscientas noventa estaciones de la ciudad de Londres. Estaba feliz, sí; cogería aquel empleo, con el que estaban tan contentos todos los negros de la ciudad. Se volvió hacia el

muchacho para preguntarle algo. Y el muchacho proseguía:

—... Y creo que, cuando yo sea mayor, y conduzca un tren de plata, seguramente tendré mucha suerte y aparecerá en el túnel de alguna estación por la que yo vaya algún elefante, y entonces no tendré más remedio que parar mi tren, y cuando los señores viajeros se quejen, yo les diré: "Señores, que es un elefante; no hay más remedio que parar", y saldré en el "Evening Standard", y toda la ciudad se ocupará del elefante y de mí...

—¿Cómo podría yo ver a tu amigo Joe?

—¿Que cómo?

—Sí; ¿cómo?

—Pues es muy fácil: mi amigo Joe tiene cada semana un día libre, que es el lunes; yo se lo digo, venimos los dos a verle a usted. ¿Por qué?

—Me gustaría a mí también conducir uno de esos trenes, porque yo soy conductor de automóviles ¿sabes?

El muchacho se puso muy contento, y le dijo el hombre:

—Sí, vendremos los dos; Joe y yo vendremos el lunes, y usted podrá hablar con él, y los dos seremos muy buenos amigos, y usted tendrá un trabajo para conducir trenes plateados y, a lo mejor, tiene que pañar en los túneles porque aparece alguna mariposa u otro animal. Y luego podrá ir con Joe a comprar huevos con jamón a la cantina que hay en Earl Court, y se harán grandes amigos, y luego vendrá a tomar una taza de café a casa.

Los dos llegaron a la estación del Metro. El hombre sacó dos billetes y le dió uno al muchacho. Le dijo:

—Tú vas hacia Shoreditch; yo, hacia Picadilly Circus. No lo olvides: el lunes, en Waterloo.

—No lo olvidaré: el lunes, en Waterloo. ¡Adiós!

—El lunes, en Waterloo—añadió el hombre.

—¡El lunes, en Waterloo!—volvió a decir el muchacho, agitando su mano.

El hombre entró en un tren de plata, y el muchacho, en el que iba en dirección contraria. Luego ambos trenes partieron.



o pr
duz
uert
la qu
é mu
es vi
ea v
dré e
cupat
da s
digo,
e es
óvile
dijo
mos
será
o pa
ne qu
marip
come
Earl
venda
il hon
chach
ly Ch
diós.
much
much
logo az



El dibujante, con su esposa y su hija.

LORENZO GOÑI, PRIMERA MEDALLA

**"La forma artística más cercana a la literatura,
es la ilustración de libros".**

LORENZO Goñi es ese hombre casi rubio, absolutamente sordo, pese a que lleve su aparatito enchufado en el oído, que coincide con nosotros en las estas y reuniones literarias o artísticas, y nos mira con los ojos muy abiertos intentando captar en el más leve gesto el matiz de nuestro pensamiento, aunque acabe finalmente por recurrir a la colabo-

ración de un intérprete estupendo que está siempre a su lado: su esposa, sonriente siempre, con aire de artista que hiciera circunstancialmente el delicado y difícil oficio de secretaria privadísima de un gran artista, de un artista famoso. Porque Lorenzo Goñi es uno de los dibujantes más cotizados de España, renombrado en el mundo, conocido en todos

los medios artísticos de Europa y América. La primera medalla que ha obtenido en la última Exposición Nacional de Bellas Artes no ha aumentado en absoluto la fama que ya tenía, sino que, sencillamente, ha revalidado de manera oficial lo que ya era público y notorio: que Lorenzo es un artista excepcional, de primerísima línea. Artista que, además,

cosa no siempre coincidente, es un hombre bueno, cuya sordera le hace estar siempre inmerso en un mundo propio, en el que, según su lema, membrete de sus cartas orlando una caracola, sólo oye sus rumores.

GONÍ, ILUSTRADOR DE LIBROS

Yo no podré olvidar nunca que la portada de mi primera novela, "Las lomas tienen espinos", fué dibujada por Lorenzo Gofí. Desde entonces, hace ya muchos años, Lorenzo y yo somos amigos, y he podido seguir paso a paso su ascendente carrera artística. Como ilustrador de libros viene a esta entrevista, y como tal habla. Conversar con él es difícil si no está cerca su esposa que sirve de intérprete, pero una vez que la conversación se ha iniciado basta dejarle hablar y escucharle con atención, porque ya no dejará de decir cosas sugestivas, especialmente si se trata de arte. Por no sé qué rara circunstancia inexplicable, yo me entiendo estupendamente con él, y por eso la entrevista transcurre en un tono de normalidad que en otro caso habría sido imposible. Gofí es como un niño grande, y, de vez en cuando, salta de alegría, te abraza, te hace reír, te transmite un optimismo que, por lo visto, a él se le escapa por todos los poros de su cuerpo. Le pregunto por su opinión respecto del arte de la ilustración de libros y sus circunstancias generales. La respuesta es inmediata y clarísima:

—La forma artística más cercana a la literatura es, seguramente, la ilustración de libros; pero el libro, que teóricamente debía favorecerme en el desarrollo de mis calidades expresivas, es precisamente lo que me estorbaba; de aquí mi tendencia a tomarlo sólo como pretexto, realizando ilustraciones muchas veces con poca o ninguna relación con el texto. Cefirme a una forma y lugar determinado forzosamente por su texto me resulta odioso. Ilustrar el "Quijote", por ejemplo, no me gustaría nada; y el que mejor lo ha hecho, para mi gusto, ha sido Dalí, porque lo hizo con una perfecta evasión, como le dió la gana. Actualmente, esa tendencia mía a evadirme respecto al estímulo de origen, se acentúa cada vez más y de tal modo que creo he perdido el carácter específico de ilustrador, entregado absolutamente a mis propias maquinaciones. Por lo demás, creo firmemente que el papel de un buen ilustrador ha de ser realizando sus ideas propias, con pretexto o sin pretexto del texto. Un libro con pretensiones de belleza en cuanto a sí mismo ha de ser decorado por el artista

buscando los elementos que le sirvan para una unidad estética, antes que cualquier servidumbre a la explicación gráfica del texto. Ello explica que, en el libro moderno actual, los mejores ilustradores resultan, muchas veces, los pintores, nada acostumbrados a cefirse al asunto como los ilustradores vulgares.

Piensa un poco antes de continuar:

—En España hay pocos ilustradores profesionales porque están mal pagados y peor defendidos legalmente contra las ediciones y piraterías de los editores. Recuerdo que yo, en mis primeros tiempos, sólo cobré tres mil pesetas por los dibujos que ilustraron el cuento de Sánchez Silva "Marcelino, pan y vino"; dichas ilustraciones corrieron por todo el mundo adornando ediciones en multitud de idiomas—yo lo tengo hasta en japonés—, sin que los editores, que vendieron los dibujos por todas partes, me dieran ni un céntimo por ello.

El ama de la casa nos ha servido una cerveza. Moña hace fotografías y curioseas los cuadros, dibujos y grabados que hay en todos los lugares posibles de la casa de Lorenzo Gofí. La chiquilla enseña a regeñadientes sus cuadernos de dibujo. No hay el menor reflejo del estilo peculiar de su padre. Lorenzo confiesa que piensa dejarla en absoluta libertad para que elija el camino que más se acomode a su temperamento y condiciones. Hablamos entonces de arte y de artistas, mucho y todo muy sabroso:

—Mi postura ante el momento artístico es, como siempre, totalmente independiente. No me siento adscrito a tendencias ni grupo de ninguna clase porque no me interesa. Si yo encontrase una fórmula o estilo personal que me satisficiera plenamente, aunque todo el mundo dijera que no valía nada, negándome el pan y la sal, yo lo haría, pues me compensaría. Pero todo es incierto y penumbroso, sólo el sentimiento puede conducirnos. De las tendencias pasadas creo queda siempre flotando, más o menos atenuado, el surrealismo, porque sus fórmulas no se refieren únicamente a un estilo de forma, sino a una idea que siempre ha existido en el mundo de la pintura. Desde mi punto de vista, tan surrealista es Salvador Dalí como Antonio Saura, el Greco o el Bosco como Goya. Se nota ostensiblemente una fuerte corriente hacia el cultivo del grabado, poco conocido en nuestro país desde la época de Goya, uno de los primeros maestros del género en el mundo. Pero es difícil conseguir materiales de buena calidad para su práctica. Para mí, el grabado

por antonomasia es la calcografía sobre metal. La litografía me hace poca gracia y la considero solamente dibujo sin mucha calidad específica. Naturalmente, lo que importa es siempre el resultado y no los medios, y cada uno se expresa como puede y sabe.

ESTA ES LA HISTORIA

Cuando un artista alcanza la categoría de Lorenzo Gofí, el público siente curiosidad por saber cómo es. Mucho más cuando, como en este caso concreto, el peculiar estilo de los dibujos de Gofí, sus ilustraciones de libros, sus portadas, sus trabajos en la Prensa, sus grabados, reflejan casi siempre un mundo irreal, de extrañas máquinas, monstruosos gafafotes, seres de ultramundo, formas oníricas. Antes de verle la cara podría pensarse que Lorenzo Gofí había de ser una especie de brujo medieval, con un alto capote, luenga barba, ojos de fuego y acaso patas de macho cabrío. Pero al conocerlo se ve que es un pedazo de pan, buenísimo, tapados los oídos para que toda la potencia de ese sentido se añada a la de la vista, con lo que resulta que sus ojos ven más allá de los nuestros y, por lo tanto, descubren horizontes que nosotros no tenemos vedado. Para que sepamos cómo es y cuál ha sido la historia del artista, hemos conversado él y yo largo rato:

—Ante todo debo explicarte que no ha habido, hasta donde yo he podido averiguar, ningún precedente de práctica o afición a las artes plásticas en mi familia. Se puede exceptuar a mi abuelo materno que fué, allá en Jaén, músico de profesión, y guardo recuerdo de él porque, cuando se trasladó a vivir a Barcelona, se empeñó en enseñarme el solfeo con poco éxito, debido, en partes iguales, a mi sordera y a su muerte. Tampoco ha tenido la menor influencia o vecindad con ningún artista que pudiera explicarme una iniciación a mi gusto por el dibujo, que se manifestó desde lo más remoto que puedo recordar.

Gofí es andaluz, gracias a Dios. Se re de mi pasión andaluza.

—Nací en Jaén, de padre narvarro y madre andaluza, pero en Barcelona transcurrieron los primeros años de mi vida, de niño mimado por hijo único. Mi sordera, comenzada, como he dicho antes, a los cuatro años, fué aumentando lenta e insensiblemente. Mis padres hicieron todo lo que pudieron para curarme, pero no sirvió de nada. He llegado tarde a los adelantos actuales en la cirugía del oído, con el nervio auditivo ya demasiado atrofiado, y no tengo recuperación posible...

La sordera le estorbó para cursar estudios superiores, por lo

sus padres trataron de encau-
e, inútilmente, hacia algún ti-
de trabajo comercial o de des-
no. Entretanto, se destacaba
todas partes como dibujante,
que sin ejercicio profesional,
recuentaba las clases de la Es-
Superior de Bellas Artes de
Jorge, en Barcelona, que fun-
naba en el solemne y gris edi-
de la Lonja. El fallecimien-
de su padre—su madre había
erto algunos años antes—le co-
bruscamente en una situación
el pe-ll. Se defendió como pudo con
e Goñi como sabía hacer; dibu-
s, suso en lo que hallaba. Después
una corta estancia en Pampl-
cas, se trasladó a Madrid en bus-
de ex-de trabajo. No tenía ni una
os ga-ra...

o, for-
le la
poco triste, nostálgica:

—Comencé de nuevo. Años de
edad en una pensión y sin fa-
alguna. Trabajé como ilus-
fuegór en diversas revistas. "El
pañol" en su primera época,
ue "aventud", "La Codorniz", "Mun-
no, ta", "Hispanico"; en el diario "Pue-
oda la" y en "ABC", etc. Montones
añadidos dibujos fabricados a vuela plu-
ue re-
sin informarme las más de
as allá
tantos
osotros
el, casi siempre acertaba. Mi
sepa-
ido la
s con-
lo más feliz que he consegui-

He ilustrado mucho más del
tenar de libros para diversas
oria'es en España: Caralt, No-
er, Editora Nacional, y qué sé
a las
lia. Se
para Odé, Francia; la Uni-
sidad de Columbia, en Nueva
rk... He ilustrado obras de los
s conocidos escritores españo-
de hoy: Baroja, Cela, Sán-
na, se-
z Silva, Salvador, etc., y al
sofleo
ir ilustrar me refiero a dibu-
partes
interiores del libro, y no a
tadas solamente.

—¿Y después, el amor, no?
lgo riéndome de la pareja feliz.
—Conoci a mi mujer y nos ca-
mos, si es lo que dices. Estu-
mos en París algún tiempo, pe-
cordinar
aunque la cosa no nos iba mal,
mos que regresar porque ha-
mos dejado en España a nues-
hijita, que ahora tiene cator-
años y aprobada la reválida.
la Escuela de Artes Gráficas
Madrid me inicié en el graba-
conseguí un tórculo, y desde
onces he practicado el agua-
arte con bastante fortuna.

GOÑI, POR DENTRO

Como dije antes, Goñi escribe
unas cuartillas que en la es-
na superior izquierda tienen
ujada una caracola, y debajo

de ella una or'a con esta leyenda:
"Tan sólo oigo mis rumores."
¿Cómo es Lorenzo Goñi por den-
tro, cómo piensa, cómo reaccio-
na a los estímulos intelectuales?:

—No lamento mi sordera. En
realidad no me ha estorbado, sino
todo lo contrario. Exceptuando la
audición de la música y los rui-
dos naturales del campo, que me
gustaría oír, me tiene completa-
mente sin cuidado lo demás, y me
paso perfectamente dentro del re-
lativo silencio—que no es silen-
cio—que me rodea en apariencia.
La habituación desde niño me ha
permitido esquivar el complejo de
sordo, con sus desconfianzas de
lo que no pueden oír, y jamás he
tratado de ocultar mi defecto es-
túpidamente, sino que he procu-
rado imponerlo. Ni siquiera para
el amor me ha resultado inconven-
iente, pues las mujeres saben
hacerse entender muy bien cuan-
do quieren. Si mis oídos cayeron
en modorra incurable, mis ojos
se afilaron hasta lo increíble. Leo
en el rostro ajeno, a veces con
desagradable penetración. Tengo
la intuición del gesto; y la agita-
ción nerviosa que en las personas
normales entra por los oídos, a
mí me llega por los ojos con pa-
recidos efectos. Establezco mis es-
quemias, más o menos arbitrarios,
sobre las personas y situaciones,
siempre a base de su impresión
visual, volumen y modo de mo-
verse tienen una interpretación
pocas veces engañosa.

He sido siempre extremadamen-
te imaginativo. Hoy, como cuan-
do era niño, me gusta relatarme
a mí mismo fantasías derivadas
de cualquier pretexto real. Sien-
to inclinación por los escenarios
fantásticos. He estado muchas
veces en la Luna, en las montañas
misteriosas y desconocidas del Ti-
bet, en el fondo del mar, con los
platillos volantes; ayer regresé de
un viaje por los altos ríos del
oeste del Brasil en su frontera
con los Andes, allí descubrí unas
extrañas ruinas precolombinas
que poseen manifestaciones me-
tasíquicas muy inquietantes.

Naturalmente, he sido un gran
lector de novelas, y he devorado
lo mejor de la literatura españo-
la y extranjera traducida al cas-
tellano. Yo soy un hombre de ca-
rácter esencialmente literario, que
todo lo ve con ciertas dimensio-
nes imaginarias; y en su tiem-
po, francamente librescas. Empe-
cé a leer a Baroja poco antes de
mi adolescencia, empapándome de
este escritor durante años y años,
y recuerdo muy bien la impresi-
ón de encanto y melancolía que
me dejaban su lectura y que to-
davía perdura. En el prólogo de
un libro suyo, "El hotel del cis-
ne", hay al final una frase que
me gustó extraordinariamente:
"Yo no creo, como dice Calde-
rón, que la vida es sueño; creo,
por el contrario, que el sueño es
vida y que en la muerte no se
sueña." Es una idea que sintetiza
a maravilla mi concepto per-
sonal de la vida humana, siem-
pre sostenida sobre bases iluso-
rias e ilusionadas. Todo es apa-
rente y sólo existe en nuestros
sentimientos. Alguien ha querido
ver en la última parte de la fra-
se barojiana una negación de vi-
da "post mortem", pero yo no
creo que el escritor quisiera de-
cir eso, pues la vida más allá de
la muerte es "otra" clase de vi-
da, en la que, naturalmente, no
cabén los sueños...

FINAL

Por él, jamás hubiéramos aca-
bado la conversación. Hablamos
de arte y de periodismo, de litera-
tura y de política general, de his-
toria y de platillos volantes, de
brujas y de monstruos, de mu-
chas cosas menos de artistas y
escritores concretos. Estén todos
tranquilos que ninguno salió a la
arena a enfrentarse con los leo-
nes. Nos abrazamos en la escale-
ra; Mora hizo allí mismo su úl-
tima fotografía, y aquí paz y des-
pués gloria, como Dios manda.

Domingo MANDREFFI CANO

(Fotos de M. de Mora.)



Lorenzo Goñi, con nuestro redactor.

EL LIBRO QUE ES
MENESTER LEER

EL FUTURO DEL FEDERALISMO

Por Nelson A. ROCKEFELLER

NUESTRO libro de esta semana "The Future of Federalisme", nos merece el elogio más que su contenido, la personalidad de su autor, ya que dentro de nuestro criterio selectivo de actualidad, en algunos casos la obra puede tener interés por el simple hecho de conocer las ideas de un importante personaje político, como es en este caso Nelson Rockefeller, íntimamente vinculado con una de las familias más representativas del capitalismo norteamericano y candidato siempre en ciernes para la presidencia de los Estados Unidos. Este breve ensayo, ampliación de unas conferencias dadas por el autor en la Universidad de Harvard tiene como tema las posibilidades del federalismo, idea sobre la que se muestran tan orgullosos los norteamericanos y que la consideran casi como una meta de la historia ideológica. Sin entrar en discusión sobre la exactitud o falsedad de esta apreciación, el trabajo de Rockefeller reúne los méritos de una buena síntesis y sobre todo sus consideraciones marcan el papel que puede representar el federalismo en un orden mundial del futuro, que ofrece considerable interés, circunstancia que ha motivado que ocupe este aspecto la parte principal de nuestro trabajo.

ROCKEFELLER (Nelson A.) "The Future of Federalisme". Harvard University Press.—Cambridge, 1962. 86 páginas. 2,75 dólares.

¿QUE significa la idea federal? Antes que nada quiero hacer constar que para mí la idea federal no se trata de una fórmula mecánica, técnica o abstracta sobre el funcionamiento de un Gobierno. Me refiero concretamente a la idea federal como un concepto de Gobierno por medio del cual el pueblo soberano, para su mayor progreso y protección, descarga una parte de soberanía en un sistema político que tiene más de un centro de poder soberano, de energía y de creatividad.

LA IDEA FEDERAL

Ninguno de estos centros o niveles tiene el poder de destruir al otro. Según la Constitución, por

El. ESPAÑOL.—Pág. 46

ejemplo, hay dos principales centros del poder d Desde Gobierno: el estatal y el federal. Por cuestión prácticado Gobierno, el Gobierno local, por delegación de la autorita resdad estatal, de acuerdo con el principio del "homional, rule", constituye una tercera clave de poder. Luestrat idea federal, entonces, es por encima de todo, unbertad idea de soberanía compartida de acuerdo con lro pot necesidades y la voluntad del pueblo en quien rier y pside la soberanía en última instancia. Hemos

Nuestra idea federal es compleja y sutil. Impo pro ca un equilibrio de fuerzas. Pone en juego una serie de poderes no solamente entre diferentes clases y la un Gobierno, sino que también en cada clase estable He a una separación de poderes entre las ramas ejecu constitutivas, legislativas y judicial del Gobierno. Y esodos l significa, naturalmente, algo más que una simp realida estructura de Gobierno. Exige fe en el libre juec Prim de la iniciativa, del individuo de la empresa piedad vada, de las instituciones sociales, de las organiza dentro zaciones políticas y de las asociaciones voluntari, exclusi rias, todas las cuales operan dentro de una estru des tura de leyes y principios que afirman la dignid mayor de la libertad del hombre. Solo a

Un sistema federal, pues, busca la estabilidad relación sin rigidez, la seguridad sin inercia. Alienta la desarri novación y la invención, gobernadas por principi el may y guiadas por la finalidad. Asegura la responsenci en ir bilidad más consciente que, simplemente, refleja dinada la libertad que no conduce a la anarquía. En Estad sumen, trata de mantener el difícil y precario equi hazad libro entre libertad y orden sobre el que depen algo t decisivamente la libertad, la paz y la prosperid los ar del individuo. Seg

Una definición completa y significativa de la id los pe federal puede ofrecerse en la forma de los cuat traduc medios críticos, por los que, según mi opinión, act que c el concepto federal:

Primero: la idea federal propugna la diversid realm dentro de la unidad. Segundo: la idea federal pgrado mite y fomenta la creatividad, la imaginación Ter de la innovación para enfrentarse con las necesida deron de los pueblos. Tercero: la idea federal es una id podía pluralística. Se preocupa de muchas energías, unun chas creencias y muchas iniciativas y las acumula es para el bienestar del pueblo. Cuarto: la idea puec deral se caracteriza por un equilibrio que impa cuer los excesos e invita al total y libre juego de proce inicialmente realizado por la división de poderes-er estos d los Gobiernos nacionales y estatales, la separacón de la autoridad legislativa, judicial y ejecutiva, an trust

ausencia de partidos nacionales monolíticos, el aliento dado a los Gobiernos municipales para conseguir en cierta medida un Gobierno interno ya realmente, la acción competitiva de la empresa comercial, y sobre todo la libertad de la iniciativa individual, enraizada en una creencia básica e incombustible de la dignidad de la persona humana.

EL FEDERALISMO Y EL ORDEN MUNDIAL LIBRE

La esencia de la crisis mundial de mediados del siglo XX es la urgente necesidad y la búsqueda dentro de un mundo de naciones libres, de poder responder a este interrogante: ¿Cómo puede un hombre libre guardar y fortalecer la libertad, la diversidad y el progreso dentro de una estructura de orden y unidad? El mundo libre, en resumen, se enfrenta con las necesidades de resolver esta ecuación que le plantean los datos de orden y libertad, cuyo equilibrio constituya la máxima realización de la historia política norteamericana.

Desde la segunda guerra mundial hemos considerado que nuestro papel en el mundo exige que esta realización supere nuestro estricto marco nacional, y es por ello por lo que hemos reconocido nuestra responsabilidad militar en la causa de la libertad. Hemos hecho mucho para emplear nuestro potencial económico con fuente esencial de poder y progreso para todas las naciones libres. Pero hemos fracasado, no obstante, al enfrentarnos con los problemas políticos fundamentales: la creación de una estructura mundial libre dentro del orden de la unidad.

He aquí lo que considero como esencial para la constitución de ese orden mundial libre y sobre todos los hechos sobre los que descansa la actual realidad mundial:

Primero. Ninguna nación puede defender su libertad ni realizar las aspiraciones de sus gentes, dentro de sus propios límites y atendiendo a sus exclusivos recursos. Ninguna nación puede acelerar su desarrollo y su industrialización procurando un mayor empleo y un nivel de vida más alto con sólo aumentar su población y sin contar con su relación con otros países. La defensa militar, el desarrollo económico, el creciente nivel de vida y el mayor número de oportunidades, son todas cosas esenciales de la vida del hombre libre, que requieren incondicionalmente la acción conjunta y coordinada de muchas soberanías. Tanto es así, que el Estado nacional, de manera aislada, se ve tan amenazado, que casi está a punto de convertirse en algo tan anacrónico como las ciudades griegas de los antiguos tiempos.

Segundo. Los viejos modelos y las fórmulas de los pasados órdenes internacionales aparecen como inadecuadas. Los imperios europeos, por injusticias que ofrecen, facilitaban estructuras, dentro de las cuales podían vivir y trabajar conjuntamente. Hoy, realmente, todas estas estructuras se han desintegrado, produciendo un vacío histórico político.

Tercero. Las Naciones Unidas, en las que se pusieron tantas esperanzas, no han sido capaces, ni podían haberlo sido, de estructurar un nuevo orden mundial tal como lo exigen los acontecimientos. La estructura de la ONU es de tal modo, que sólo puede funcionar eficazmente cuando existe un acuerdo íntegro esencial sobre la finalidad y el procedimiento entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Ahora bien, el bloque comunista se ha consagrado por entero a la manipulación del procedimiento democrático de la ONU, con astucia y decididamente, que ha conseguido frustrar su poder y su papel propuesto.

Cuarto. El último desafío del imperialismo comunista intenta llenar el vacío político en el orden mundial creado por el desmoronamiento de los viejos imperios y por el fracaso de los que han intentado ocupar su puesto. Tal vacío es algo que repugna. El vacío es algo que produce horror tanto en la naturaleza como en la política. Y los comunistas ofrecen un proyecto—cruel, ciertamente—para un orden mundial.

Los comunistas han hecho todo lo que estaba en su mano para dividir a los pueblos libres del mundo y para congelar la creación de nuevos métodos políticos y de los instrumentos para asegurar el orden, la paz y la libertad. Ahora bien, el impulso del comunismo supera considerablemente el contentarse con realizar simples gastos amenazadores contra el viejo orden que está a punto de derrumbarse o contra los nuevos de carácter libre que pueda surgir. Trata de crear la ilusión de que los comunistas serán capaces de hacer este orden más seguro, más racional y más adecuado a las necesidades de la vida, la ciencia y la técnica modernas que cualquier otra estructura del pasado y del presente.

Este nuevo orden comunista se basa, dicho sea de paso, sobre un falso federalismo, cuyo modelo puede encontrarse en la URSS. La Unión de Repúblicas Socialistas y Soviéticas presenta externamente las características de un Estado federal. Ahora bien, los comunistas se han apoderado de nuestra nomenclatura para corromperla en su intento de dominación mundial. Stalin, ciertamente, no ha cesado de jactarse del maravilloso Gobierno federal establecido por la Constitución soviética de 1936.

Pero para nadie es un secreto que el federalismo en el sentido soviético no va más allá de la pura letra, y que las prácticas administrativas se concretan en un despiadado centralismo que descuida por completo las leyes fundamentales de cada nación. En lugar de una soberanía compartida que emerja del pueblo, en lugar de un juego dinámico de partidos políticos competitivos, de una libre empresa económica y de una acción social voluntaria, todas las cuestiones, sean políticas, económicas o sociales, son resueltas por la mano de hierro de un partido único y desde Moscú. No tiene, por tanto, nada de extraño que ninguna nación se haya hecho comunista por su libre voluntad y que el Gobierno comunista se haya impuesto siempre por golpes militares que ha hecho con uso de la fuerza.

Quinto. No deja de ser un hecho trágico que el mundo libre no sea capaz hoy de ofrecer una estructura segura de orden internacional que permita realizar las aspiraciones básicas de los hombres libres y que salvaguarde los derechos de las naciones libres. Y el ritmo de los acontecimientos ha complicado irónicamente este problema. Precisamente en los momentos en que el Estado nacional se ha convertido en inadecuado para cumplir sus tareas internacionales, el número de Estados ha aumentado con una velocidad sin igual en la Historia.

Mírese, por un momento, en las ruinas que nos rodean; las ruinas de conceptos políticos que todavía parecían coherentes y vivos en la primera parte de este siglo. Incluso en el período intermedio de los años treinta, tanto estadistas como historiadores, cáusticamente apreciaban lo que los eruditos llamaban la "absurda arquitectura" del mundo. Desde la segunda guerra mundial, junto con la re-

volución científica y el advenimiento del poder nuclear, el absurdo de hace treinta años, bordea con la farsa, sino con el caos, dada la fiebre de nacionalismo que se ha extendido por Asia y Africa. Pueblo tras pueblo se ha transformado, inevitablemente, en un Estado nacional mal equipado, aislado y, por tanto, incapacitado para enfrentarse con las grandes exigencias de la Historia.

UN MUNDO INADECUADO PARA SUS MISMAS EXIGENCIAS

Dentro de las nuevas naciones, un conjunto de factores adicionales conspira a crear la inestabilidad y el desorden. En algunos casos, estos límites nacionales no reflejan más que los accidentes de las pasadas rivalidades coloniales. En otros casos, las divisiones regionales o tribales de carácter interno amenazan esta recién proclamada unidad. Casi todas estas naciones sufren agudamente la falta de una clase política dirigente entrenada para las más elementales tareas de Gobierno. Carecen de un sistema político de partidos básicos que garantice las fuerzas vitales de la democracia. Y con apasionado ardor, todas estas naciones tratan de conseguir, en pocos años, una transformación económica que las naciones occidentales tardaron siglos en realizar y que nunca podrán lograr, sino se aseguran antes una auténtica estabilidad política.

Tal es la magnitud de los asuntos que tenemos ante nosotros. Y todos estos problemas están exacerbados por la astucia y la impudicia de la conspiración comunista, que muestra una incansable incapacidad para la crisis.

La elección histórica que se nos plantea no es más que ésta: o las naciones libres del mundo toman la iniciativa, adoptando el concepto federal en sus relaciones, o una por una se verán lanzadas en el retro de un peligroso aislamiento—político, económico e intelectual—tan ardentemente buscado por la política soviética de divide y vencerás.

Estos son los hechos de la vida que los hombres libres deben considerar. Constituyen un desafío que debe ser tan profundo y urgente como si no existiera la amenaza comunista que atormenta los pueblos libres en cualquier parte de la Tierra.

El desafío se plantea en los siguientes términos: ¿Cómo pueden las naciones libres designar una estructura política para su mundo en la que los pueblos libres pueden gozar de una vida que respete la dignidad del individuo y les permita elaborar su propio destino, realizar sus aspiraciones nacionales, aumentar sus oportunidades para el progreso y y unirse con sus vecinos en una sociedad libre de la violencia y el asalto? Se trata de una interrogante que requiere para su respuesta toda nuestra creatividad política, toda nuestra imaginación y todo nuestro valor.

LAS POSIBILIDADES DEL FEDERALISMO EN UN FUTURO INMEDIATO

¿Cómo puede la idea federal evolucionar y aplicarse en el futuro inmediato que tenemos ante nosotros? Permitásenos mirar de nuevo los hechos cruciales económicos y políticos de la vida. Ellos nos muestran los problemas que asaltan a todas las naciones libres.

En los Estados Unidos vivimos un período de prosperidad, pero ello no nos impide vivir también bajo el serio temor de la competición económica de nuestros amigos y de los proyectiles teledirigidos de nuestros potenciales enemigos. Alemania occidental vive un auténtico "boom" económico, mientras que la Alemania oriental comunista pasa hambre, y Berlín—la ciudad dividida—simboliza a la nación dividida. Alrededor del Globo, Japón, que

generalmente vive una época de prosperidad, también es vulnerable. Su desarrollo económico de posguerra ha sido fabuloso, pero su población excesiva, su necesidad de aumentar sus mercados y su agresiva naturaleza de sus vecinos comunistas crean graves perturbaciones para su futuro.

Y así ocurre en todo el mundo libre, sea en naciones industriales, tales como Alemania, Inglaterra, Japón o los Estados Unidos, sean en naciones en vías de industrialización poderosamente vinculadas a sus economías agrícolas, tales como Brasil y la India, sea en naciones recién surgidas como Nigeria y el Sudán. En todas partes vemos naciones libres ante la amenaza del peligro. Ahora bien, desafiando a sus temores, están sus esperanzas y su capacidad para conseguir una vida mejor.

Todos los problemas con los que nos enfrentamos tienen esto en común: no podemos resolver ninguno de ellos aisladamente. Y la naturaleza básica de estos problemas son llamativamente similares a aquellos con los que se enfrentaban las primeras trece colonias norteamericanas: problemas de seguridad y de comercio, de desarrollo y de orden, y sobre todo de aspiraciones humanas para conseguir la libertad individual.

Desde hace mucho tiempo creo que el camino hacia la unidad de las naciones libres pasa a través de confederaciones regionales, tales como el hemisferio occidental y la comunidad atlántica y quizá, también, Africa, el Medio Oriente y Asia. Tal trabajo hacia unidades regionales se realiza frecuentemente de manera continua. El Mercado Común en Europa es un llamativo ejemplo. Estos desarrollos son esperanzadores y pueden ser históricos.

Los acontecimientos del mundo se mueven con tal rapidez y los peligros para el mundo libre son tan grandes, que cada vez yo creo que nuestras ventajas hacia la unidad deben extender la acción entre las regiones como dentro de ellas. Además algunos problemas ante nosotros son sólo capaces de solución dentro de una estructura política mayor que el simple regionalismo. Pienso, por ejemplo, en la situación del hemisferio occidental. El frente político contra Castro es vacilante, y los lazos comerciales con Inglaterra, Alemania, Japón y otras naciones contradice los fines de libre comercio continental.

En otras partes de las grandes regiones del mundo vemos el caos político en Africa, para el que no parece haber una solución africana, ya que la división árabe-israelí se ha hecho tan profunda, que no puede ser resuelta con una solución que englobe exclusivamente el Oriente Medio, y por otra parte, Asia está dividida en tres orientaciones: el neutralismo, el comunismo y el compromiso con Occidente. En Europa, aunque adquiera cada vez mayor importancia la colaboración política dentro del Mercado Común y se pongan grandes esperanzas en una posible unidad mundial, no obstante los beneficios actuales del Mercado Común se limitan primeramente a sus miembros, y los que están fuera se encuentran con una fuerte competencia.

En este año de 1962 parecen existir muchos conceptos fantásticos. Ahora bien, en el año 1787, existían dudas y temores similares y también no dejaban de manejarse palabras tales como soberanía, centralismo y restricción.

Lo que nuestro común peligro y nuestras comunes aspiraciones requiere imperativamente es un compromiso común sobre ciertos principios y fines—sobre todo respecto a todas las tradiciones, leyes y principios que aseguran la libertad del individuo en las necesidades de una mayor seguridad, la unidad que asegure una común defensa, la necesidad de remover barreras que obstaculicen el comercio y finalmente, la gradual elaboración de las formas políticas de unidad.

VILLANUEVA DE LA JARA



El caserío de Villanueva de la Jara está presidido por la basilica.

ENTRE EL VIÑEDO Y EL OLIVO, UN PUEBLO CARA AL FUTURO

la mitad del trayecto de Madrid a Valencia, así como tres a la derecha de Motilla del Monte, caía la jara. La jara se al monte, se hizo dueña del terreno, inundó haciendas por el mundo y gobernó vidas por generaciones. La jara bajaba del cerro "dorado blanco", se descolgaba de los cerros segura, emboscada en sí misma, y se arrimaba a los chozos construidos y habitados por los griegos Olcades que,

por las trazas de lo que allí albafilearon, todavía no habían inventado el Parthenón. Durante siglos la jara gobernó vidas y haciendas. Dictaba cómo habían de vivir los hombres o, mejor, cómo les era imposible sobrevivir entre fieras y alimañas. Sin ir más cerca, se cuenta que una vez le hizo la vida imposible al tronco romano que con el bárbaro injerto de Alarico intentó echar raíces en aquellos dominios de la aspereza verde-

mente enmascarada. "La verdecida aspereza" era un bosque de pelo en pecho que salía al paso de cualquiera y paraba en seco a los moros que intentaban entrometerse y pedían a voces el auxilio mágico de Alá desde el copete de la mezquita aparejada en un tris por los moros y desmantelada en un santiamén por los cristianos, a cuyo lado la jara hizo la pascua a los moros que, antes que la vida, prefirieron dejarse en

las uñas del enemigo la bolsa de los zaragüelles. Luego, la jara, arisca y peleona, se puso de parte de los Reyes Católicos y, en aquel descampado, se lió a metisacas con las huestes del marqués de Villena. Contra el casi feudalismo del marqués, la jara campesina se sintió nacionalista, unitaria y demócrata hasta cierto punto, como es frecuente. Porque en tocante a la reforma agraria, a descuajar y roturar, a ceder un palmo al trigo, a la avena o al centeno, la jara, con su vega; la jara, en su llano; la jara, dueña de un término, de un río al que ponía cerco; ama de un monte, la jara seguía siendo cerril y no entregaba un poco de su mucho, una fanega de sus hectáreas, ni a las avenas ni al garbanzo. Hubieron de ponerse duros los hombres, los arados y los corazones para que el bosque abriera puertas al surco y el raigón cediera su asiento a la piedra cimentadora de las primeras casas. Tuvieron que ponerse serios los tiempos y algún que otro alcalde para que la jara arbusto, blanca flor natural de poema caduco, superase su vida vegetal, contemplativa y ascendiese a la vida superior de lucha, de brega, de simienza y escarcha, de olivo y pedrisco, de pueblo.

AL LADO DEL MANZANO Y DEL OLIVO

La Jara ya era con mayúscula, ya era pueblo. Pero que un po-

blado llegue a escribirse con mayúscula no quiere decir nada, pura letra muerta, aunque la primera sea algo más alta. Muchos pueblos inscriben su nombre en el paisaje con la altura de la torre por delante, y no son pueblos mayúsculos. A eso íbamos y a eso fuimos a la Jara. A ver, a sentir un pueblo que ha hecho cálida la antigua letra muerta de su nombre, que ha dado fuerza y grados y calentura de vino a la anémica flojera del erial, que ha domado al monte cerril y lo ha metido en cintura magnífica de manzano y olivo. Villanueva de la Jara se ha salido, vivaz, de su horma petrificada en la geografía postal. Villanueva de la Jara, inteligente, eficaz y emprendedora, ha desbordado su antiguo renglón de pueblo con mayúscula, ha ido más allá a lo alto y a lo ancho y ha llegado a vagones de trigo y de cebada, a muchas arrobas de legumbres y a miles de azumbres de vino. Villanueva de la Jara ha calado más allá en lo hondo, y de lo profundo del esfuerzo ha hecho brotar el manantial de doce escuelas. Pero hay pocas casualidades, o al menos no hay tantas como para abastecer de casualidades a todos los Ayuntamientos de España. No hay un grupo esco'ar de chiripa para cada pueblo, ni el birlibirlique de un asfalto para cada lugar. Lo sorprendente de las cosas hechas es que hay que ha-

cerlas y enderezarlas y las tiene que hacer y enderezar alguien o algunos.

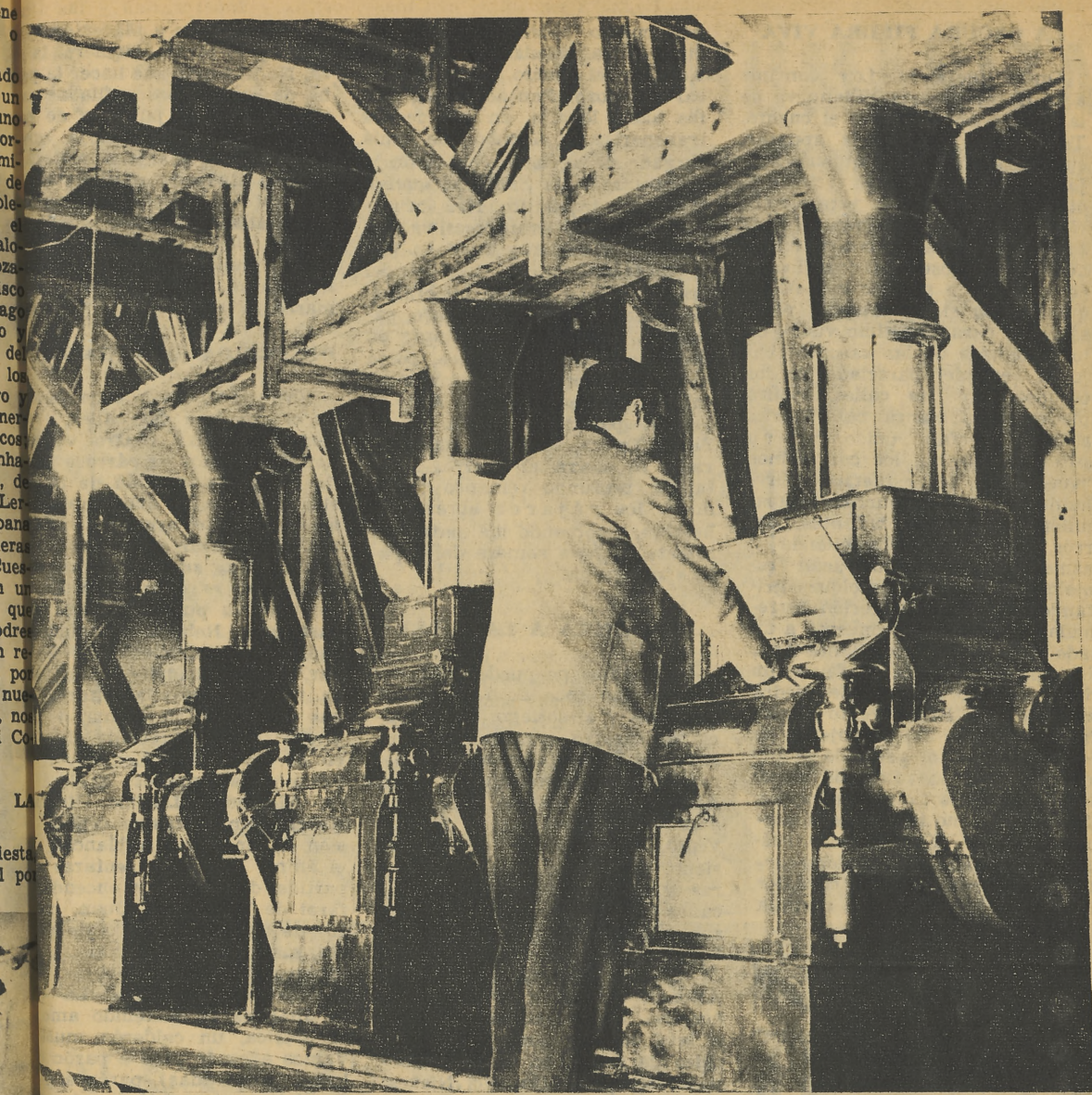
Ese y esos que han levantado en la orilla sur de La Mancha un pueblo capaz de ahorrarse a uno gasolina y embelecados de pasaporte si se trata de esclarecer la mirada, de ensanchar el aliento, de catar el sabor a silencio, a soledad redonda de la paz, ese, el alcalde y diputado, Antonio Palomares, y esos, Santiago "Pozales", Gilberto Expósito, Francisco Villarta, Jesús Alegría, Santiago Masó, Los Morenos de solano siega; los Moya molineros, de moyuelo y la piedra molar; los Mallebrera, puro metal sonoro y viento pautado; los Ferrús, nervios y aristas, cardos místicos; los Palomares del corazón enharinado, blanco y esponjoso, de buena y seria cochura; los Lerma, que mantienen en la panajaina y desvalida las maneras y el lustre del apellido; los Cuesta de la filosofía casera con un aliffo irónico, hombres añejos que se conservan en antiguos odres de piel castellana, que vienen resonando por antiguos cauces, por antiguas bóvedas, hombres nuevos, rebrotos de antigua raíz, no esperaban en la Plazuela del Colegio.

ENTRE LA ALACENA Y LA TINAJA

Es la hora lenta de la siesta, la hora vacía y alicaída del po-



Villanueva es pueblo esencialmente agrícola, pero la mecanización ha llegado a sus campos.



Las fábricas de harinas es la más importante industria de la población. Esta foto es la de Nuestra Señora de la Luz.

er, la hora repleta y torpe del
de r comido. La Plazuela del
glio tiene la sombra del sol
la y la luz del sol de vuelta;
el edificio sillar, renegrido,
so, de la Escuela Vieja y la
ada clara y reciente del cine
donde ha de proyectarse el
ro del descanso y la aventu-
ramos en el portal penum-
o de la casa profunda, pasa-
al patio de la higuera pen-
e junto al pozo. La higuera
ura despacio sus cosas; el
tiene dilatado un fondo frío,
dulce, y un solo ojo, dilata-
oscuro, enorme, que mira fijo
higuera y le ve mover la ca-
seria, no tan llena de pá-
s como parece. La higuera
oma un año para pensar lo
ha de hacer, sus higos y sus

brevas. Para nosotros, recién lle-
gados, es la hora floja del por com-
er; para ellos, que nos aguar-
daban, es el momento castellano
de la ancha hospitalidad. Nos dan
su mesa y su silla. Es el instante
castellano de la generosidad des-
parramada, de la siembra a su
tiempo, aunque luego poco o na-
da se recoja. Es un momento ce-
real. Abren las alacenas, desta-
pan las tinajas. Perniles y vino
espeso. Vino que nunca ha hecho
migas con el agua, que desconoce
el paradero de las fuentes. Jam-
ón prieto, viejo, puro, que no ha
salido de las tapias del pueblo y
desconoce las andanzas por frigo-
ríficos y restaurantes. Sabor sin
rodeos, del pernil al diente. El
gusto se demora en regusto. En
la vieja sala espaciosa, claroscuro

de ventanas entornadas, la mesa,
ancha de cordialidad, bien servi-
da, cariñosamente conserva da,
nos retiene. Nos recostamos en
el recio espaldar de las sillas y
nos arregostamos al vino recio.
No hay horas, no hay minutos,
no hay martillos de relojes aplas-
tando a prisa los hechos, no hay
flechas de relojes indicando la ve-
locidad del ir y el volver. Las
macizas paredes del caserón, la
forzada reciedumbre de las re-
jas, el urdido espesor de las cor-
tinas, impiden la entrada al tiem-
po. El instinto de defensa nos ad-
vierte al pronto todas las posibi-
lidades del vino con quien nos en-
frentamos y, entonces, decidimos
retirarnos hacia el convento de
las Carmelitas, que hay que ver
con tiento.

LA OSCURA PIEDRA VIVA

Quizá fuera mejor concluir aquí el contar esta Villanueva de la Jara y no estropear el cuento. Tal vez lo cabal sería apuntar, sugerir y proponer a quienes viajan yendo más allá del turismo, a otra parte, que vean este cuento visible, este encanto que comienza al caer la tarde, con el sol de huída dejándose dorados jirones en el azulado granito de las esquinas, con el sol fatigado reposándose, para el último vuelo, en los saledizos de las casonas, bajo el redondel parcelado de los escudos. Por las calles, oscura piedra viva, blanca cal muerta, reluciente asfalto unido, opaca arena dispersa, los campesinos "vuelven de los esfuerzos sobre-humanos", pasan yuntas campañilleras, tractores bufantes, carros, viejos carros resollando el asma de la jubilación, pasan "remolques", jóvenes remolques gritando la insolencia recién estrenada. Avistamos el convento a un lado de la Plazuela de Santa Ana. El convento recata la fe de un duro, escueto aparejo de piedra sin adornos. El convento oculta la vista de la fe, las ojeras de la abstinencia, el gesto de la penitencia, tras los dieciséis capuces de dieciséis tocás monjiles. Gira, en el torno la voz de la hermana tornera. Y en el patio, tuétano del silencio, la intimidad tardicina festoneada por un corredor cuadrado, la intimidad cerrada



Nuevo grupo escolar de Villanueva, orgullo del pueblo manchego.

por cuatro muros callados que cuadran la soledad y el olvido. Aquí, en el centro, junto al brocal del pozo, Santa Teresa, que iba hacia lo alto, en uno de sus transportes, y el cubo que venía cargado de agua se enredaron y, en el enredo, la Santa se quebró el brazo izquierdo. Nos ocurre pensar que la Santa escribía con la mano derecha y fundaba con el corazón, por lo cual, el del brazo no fué grande quebranto. Al fondo de un pasillo oscuro, pasada la celda oscura, siempre en tinieblas (donde se guarda, como en un arca cerrada, el perfil mortal de la Beata María Ana de Jesús), pasada la celda de la Santa Teresa, se abre o, bien mirado, se cierra el huerto. Altas tapias, profundo remanso verde, donde los pájaros abrevan el hambre, picoteando las matas del tomate, la hoja somera de la patata enterrada.

DE VUELTA A LA CALLE

Porque uno no puede quedarse, porque uno toca aquí la calma, las ideas y el sosiego, que no alcanza nuestro corazón en otros sitios, uno resuelve volver, siquiera, al día siguiente, algún pronto. Atravesado el umbral de la clausura, cruzando el zaguán del convento, de vuelta a la calle, se siente uno llegar de lejos. Mujeres y viento a rachas, por las calles. El viento viene como del sur, algo ladeado, viento ábrego, llovedor; las muchachas vienen de la esperanza, de cruzarse con Alfonso, que lleva la reja a la herrería; con Francisco, que lleva el laúd en una mano y unos papeles de solfar en la otra. Consuelo. Mercedes, Rosario, Nieves; las Nieves de la Jara, Nieves Palomares, Nieves Pastor, Nieves de la Jozales, Nieves de los ojos lucidores y la cintura impresionante. El taco fantástico de la torre de la basilica pega a la luna y tira a las cuatro bandas de la anochecida una fabulosa carambola. Cantan las perdices enjauladas. Rondan, alrededor de nuestros cuellos, los brujos murciélagos vampiros. El Grupo Escolar es una clueca enorme en el nidal de la glorieta, y como polluelos, las casas de los maestros. Laúdes, guitarras, bandurrias, la rondalla gorjea la ternura de la serenata. La rondalla gallea y echa adelante la fanfarria jaque del pasodoble. Vamos a la bodega de Antonio Peralle. Hay aquí una corrida de muchas arrobos. Cuidado con la bravura de estos bichos tintos y retintos; ojo con este vinillo embocado que mansea en los labios, se arranca en un tris, derecho al bulto y, por lo menos, volteá al más diestro en vinos. Se

come y se bebe a placer en la bodega, y se olvida, siquiera, la prisa. No hay más que hacer la prueba de estos vasos enfilados en vasar frente al jaraiz, y de esto mantecados de confitería casera, pedacitos de manteca metida en harina, amasada, alguna vez con un punto de aguardiente, cocida azucarada. Hay quien prefiere magro, el jamón estricto. Hay quien propone que lo sabio marcharse antes de que suba la marea.

DESPEDIDA CON GAZPACHO

Entre el vino y la cena se abre en el cruce de dos calles, el paréntesis de las cuatro esquinas donde metemos al párroco la cofia de la restauración de la iglesia. Bóvedas y arbotantes. ¿Arte puro en el arreglo de la iglesia, o la artesanía familiar? ¿Qué resulta más sugestivo, más acogedor, más religioso? Don Evaristo tiene su punto de vista muy particular. Relucen las luciérnagas. El viento, que viene del pinar, de los cebadales, de la cafina, trae a cuestras las alforjas llenas de tomillo, de resina, de manojana. Brilla y rebrilla el cántico de los grillos. Los Jover, los Pérez y los Ruipérez; Abel, Adolfo, Alejandro, Lucinio, Enrique Rubén, van al casino con la ilusión de un cierre a blancas, con el ánimo de llegar, sentarse a partida de truco y encender el farol de los envites. Juan, maestro de música, maestro de músicos, maestro de paciencia, prefiere jugar las cartas sonoras, algarretas y pianísimas. La vida de Juan es un sostenido amor a la música, un calderón musical. Vamos a cenar paso a parón (sólidos, bienvenidas), parón a paso. En el trayecto asistimos al prólogo de la función del gazpacho manchego, que se nos ofrecerá el día siguiente en la pinada. Sartanes panzudas con una faja de bellín, pollos alicafidos, maniatados, cucharones, aceite (ámbar resbaladizo); los ingredientes y las artes del gazpacho manchego armadas, dispuestas por Ricardo, primoroso, solemne, ritual. Manolito y Antonio, la alcaldesa y el alcalde, nos acogen en su casa, hechas a la medida del forastero, en el comedor que tiene la anchura de los brazos abiertos, las dimensiones de la amistad.

Y nos dormimos de cara al amanecer, a media legua del pinar. Adrián, a cuatro horas del tomillo y de la uvida de lobo silvestres en la pinada de Adrián, dormía de respiramos, gustamos y bebamos un gazpacho y un "zurra" memorables.

Meliano PERALLE

(Fotos Jesús Nuño.)

LA MEDICINA SE HUMANIZA



Miembros de la Junta Directiva de la Asociación de Sociología y Filosofía Médica reunidos en la mesa de trabajo.

NACE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE SOCIOLOGIA Y FILOSOFIA MEDICA

IVIMOS unos años en que lo social, casi convendría escribirlo con mayúsculas, se ha convertido en el caballo de batalla de toda la problemática vital. Además de los elementos señalados, a partir del Evangelio, para vencerse de que en la derivación del hombre había que añadir, además de los elementos estáticos de la animalidad y la personalidad, este otro de lo "social".

Se habla de temas sociales, se plantea la cuestión social, se hace poesía social, pintura social, música social y novela social. En la conciencia del hombre actual, del hombre de la calle, el de la tertulia, el chato y el comentario de bol, la cuestión social es un problema al que siempre se re-

miento pudo ser el humanismo, lo que significó la cultura en los hombres del siglo XVIII, lo que, a principios de éste, pudo ser el existencialismo, hoy es, sencillamente, quizá con menos aparato metafísico, cuestión social.

El problema acapara todas las preocupaciones de cierta dignidad intelectual. Cualquier hombre, discretamente inserto en la problemática de su tiempo, se ve obligado a conceder una primordial atención a todo lo que significa la palabra "social" en el más exigente y estricto sentido filosófico. De esta exhaustiva preocupación no podían estar alejados los médicos que, durante siglos, han venido tomando el pulso a la Humanidad desde la misma raíz de sus problemas. El médico tiene que pensar mucho,

tiene demasiado que decir en todo esto de la amplia, humana y radical cuestión social porque es el que más cerca está de la humana peripecia del ser en cuanto persona y en cuanto protagonista de una convivencia que le liga esencialmente a sus semejantes.

Por otra parte, el mismo médico se halla inserto en esta sociedad y es, a su vez, participante y protagonista, sujeto y objeto de esta vital problemática que se le plantea como ser humano y social.

Un grupo de médicos españoles han dado forma a todas estas interrogantes y, en parte, hay que esperar que den también una buena cosecha de soluciones. Lo que ocurre es que los resultados necesitan tiempo y son los años pró-

ximos los que tienen que decir la eficacia y la razón de este empeño.

CONDICIONES Y DERIVACIONES SOCIALES DE LA MEDICINA

Las consideraciones transcritas lo están para justificar la noticia de que acaba de constituirse en Madrid la Asociación Española de Sociología y Filosofía Médicas. Un grupo de hombres, que vienen sonando muy alto en el ámbito de la medicina española, ha unificado su esfuerzo y su entusiasmo para estudiar y llevar a un terreno práctico las condiciones y derivaciones sociales—hay que fijarse en este adjetivo—de la Medicina. No se olvida, tampoco, la vertiente filosófica que implica la tarea del médico en incesante y directo contacto con la más humana de las realidades, la del dolor.

Se trata de un conjunto de médicos, convocados espontáneamente por su propia y decisiva vocación hacia los problemas sociales. Su capacidad y entusiasmo responden perfectamente a los fines de la Asociación. Los nombres del doctor Granda, Cortés Prieto, Ricardo Bertoloty, Almagro Díaz, Sancho Martínez, Mayol García, Roiz Cossío, Díaz Sánchez y Correas Baranguán garantizan a priori la necesidad y la eficacia de la labor a desarrollar por la reciente Asociación. Van a ser ellos mismos lo que se encarguen de exponer la génesis, fines, motivos y circunstancias para los que se ha constituido la Asociación.

En el número 11 de la calle Villanueva, en el Consejo General de Colegios, encontramos reunidos a algunos de los médicos fundadores. Tienen la palabra fácil, bordeada de euforia, como llena del entusiasmo de la obra recién hecha. La flamante Asociación está presidida por el doctor don Antonio de la Granda. Presentar, a estas alturas, al doctor Granda es casi poner en entredicho la justa fama conseguida en los medios médicos españoles.

Especialistas en Endocrinología y Nutrición en diversas Instituciones, profesor de Medicina del Trabajo en la Escuela Social ha compaginado su labor profesional con una honda preocupación social por creer que gran número de enfermedades se relacionan realmente con los defectos de organización social y económica de los pueblos.

—Llevado de esta inquietud—a clara el doctor Granda—he realizado las oposiciones al Cuerpo Nacional de la Inspección del Trabajo, donde ostento actual-

mente la categoría de inspector general técnico.

Dirige, además, las publicaciones del Ministerio de Trabajo y es autor de numerosos libros, entre los que destaca "Política del bienestar social", que tanta resonancia ha tenido en España y en el extranjero. A él se debe el nuevo concepto de "salarismo" como punto de equilibrio entre el capitalismo y el socialismo marxista. Finalmente, hace poco pronunció una conferencia en el Consejo de Investigaciones Científicas en la que expuso la nueva ciencia de la Humanología.

Con este bagaje, el doctor Granda puede exponernos perfectamente lo que piensa y espera de la nueva Asociación.

LA CUESTION SOCIAL MEDICA

Entre un montón de carpetas, de libros, de cuartillas, sobre esta ancha mesa de trabajo, el doctor Granda expone:

—Los fines que constituye el programa de la Asociación tiene una extremada importancia. Lo que la Asociación pretende es, nada menos, que el estudio de la filosofía y sociología médicas; es decir, todo el conjunto de problemas que brotan de la actividad médica en su proyección sociológica y la trascendencia que la Medicina adquiere respecto a las grandes cuestiones que tiene planteadas la Humanidad.

El doctor Granda, enfundado en su traje gris de verano, con una simpatía desbordante y una mirada abierta constantemente a la sorpresa y a las ideas, continúa:

—Dentro de estas actividades, en las que la Asociación puede jugar un importante papel, las hay de carácter científico y filosófico; pero, sobre todo, nos interesan las de carácter práctico. Por ejemplo, existe la llamada "cuestión social", a cuyo alrededor gira casi toda la moderna legislación laboral; pues, de un modo semejante, existe también la llamada "cuestión social médica", producida por la insuficiencia de las remuneraciones conseguidas por muchos médicos. La socialización de la Medicina plantea, además, muchos problemas respecto a la defensa de la personalidad humana del médico y del enfermo, su libertad de iniciativa...

En las palabras finales del doctor Granda se apunta una especie de programa a seguir en las actividades de la Asociación. La instalación del médico en la sociedad actual, la serie de problemas que plantea su profesionalidad y la específica matización social que el quehacer del médico alcanza entre sus semejantes van

a ser los puntos claves sobre los que van a operar los médicos adscritos a la Asociación Española de Sociología y Filosofía Médicas.

UNOS ESTATUTOS CON PLENITUD LEGAL

Podíamos haber empezado preguntándonos cómo y por qué nació la Asociación. Sin embargo, en este ritmo al revés, el para qué ha puesto ya la cuestión sobre el tapete. Ahora, en realidad, sólo falta hacer un poco de historia. Pero aquí la historia es bien sencilla y bien corta. Bastaría con mirar, brevisimamente, el curriculum vitae, mejor el expediente profesional de cada uno de los componentes para cerciorarse de que la Asociación los estaba esperando. Sólo hacía falta, como en tantas cosas, la idea inicial.

El doctor Correas Baranguán, médico en diversas entidades públicas y privadas, íntimo colaborador del doctor Granda, se halla asociado a muchos de sus trabajos y es auxiliar de la cátedra de Medicina del Trabajo en la Escuela Social. Dedicado, desde hace años, a estos problemas se halla convencido de que el progreso de la Medicina será imposible si no se lleva a cabo una verdadera humanización de la misma en terreno social-económico.

—La Asociación—explica el doctor Correas Baranguán—nació de un modo espontáneo por iniciativa del doctor Antonio de la Granda. Cuando un grupo de médicos le oímos exponer la necesidad de que existiese una Asociación profesional que estudiase los múltiples problemas relacionados con la medicina en su proyección sociológica y, especialmente, el difícil papel del médico en esta crítica etapa de la Historia, todos los que le oímos nos pusimos inmediatamente de acuerdo para llevar adelante la idea.

—¿En qué situación legal se encuentra la Asociación?

—Elaboramos rápidamente los Estatutos y, hoy día, funciona ya con plenitud legal, una vez que han sido aprobados por las Direcciones Generales de Seguridad y Sanidad.

Lo que se dice perfectamente en regla. Ahora sólo falta que el doctor Cortés Prieto, el más joven del grupo, secretario de la Asociación, nos exponga el programa de más inmediatas realizaciones.

UN PROGRAMA AMBICIOSO

Don Joaquín Cortés Prieto, ginecólogo de la Diputación Provincial, cuyos trabajos médicos son ya de relevante importancia, es el más joven de los componentes de la Junta Directiva. Su voca-

médica le ha llevado también la vertiente sociológica de la medicina. Es médico industrial llamado y, entre otros interesantes estudios publicados, merecía destacarse el publicado en la revista de Trabajo del Ministerio de Trabajo, que fué también en la Sociedad Ginecológica Española, "Protección laboral de la maternidad". El cargo de secretario se debe a su dinamismo, actividad y capacidad profesional, en la confesión del doctor Granda.

El doctor Cortés Prieto nos expone el programa para un futuro inmediato impuesto a la Asociación.

El capítulo de nuestros propósitos es realmente ambicioso. Sin embargo, iremos llevándolos a la práctica poco a poco de un modo racional. En principio hay que conseguir la adhesión de un número de médicos que, creemos, extraordinario, interesados e implicados en la cuestión social y a que ellos mismos son sus protagonistas.

¿El médico en general se interesa por estos problemas?

Se interesan desde el momento en que los problemas que vamos a abordar son de extrema importancia para la medicina y la sociedad. Entre las misiones que tendremos que cumplir está la de asesorar a los Organismos estatales y paraestatales, lo mismo que a otras sociedades sobre cuestiones de sociología médica. Pero que ello no será posible hasta que nuestra Asociación vaya adquiriendo el ritmo necesario.

¿Cuáles son los puntos del programa de realización más inmediata?

Durante el próximo curso celebraremos las sesiones necesarias para el programa se está ya elaborando. Editaremos también una revista que sea el portavoz de los estudios y trabajos realizados por la asociación y de las inquietudes de los asociados. Un punto fundamental, que vamos a cuidar mucho, es la labor de colaboración con las asociaciones similares extranjeras. Al lado de esto hay también programada una tarea de captación para la creación de todas aquellas entidades de provincias que deseen organizarse bajo la finalidad común de la sociología y la filosofía médicas.

Al largo de esta entrevista, que se han tocado todos los puntos claves en los que la Medicina puede acercarse al hombre, todo hombre, se ha puesto de relieve la sorprendente personalidad de estos profesionales de la medicina transidos de inquietudes que desbordan el hasta ahora poco reconocido de su trabajo.

Hay que bucear en la historia de la Medicina para encontrarse con algunos nombres excepcionales que hayan llenado sus vidas y su profesión de estas preocupaciones tan exhaustivamente humanas como las que se están poniendo de relieve en la conversación y en la labor diaria de estos médicos.

EN DEFENSA DE LA DIGNIDAD HUMANA

Una personalidad interesante por demás, y que puede explicar por qué caminos un médico puede derivar hacia las preocupaciones más hondas, es la del doctor Almagro Díaz. Teniente coronel médico, analista biólogo, jefe del Laboratorio del Hospital Militar de Carabanchel, ha llegado a la Asociación llevado del matiz filosófico y social que ha dado a su profesión médica.

—Llevo mucho tiempo empeñado en desarrollar un análisis del subconsciente colectivo de las culturas a través del Arte, partiendo de mi propia conciencia médica. El punto de vista de un médico sobre Arte interesa lo suficiente para que, a través de él, puedan averiguarse los rasgos más característicos de la cultura de un pueblo. Todo esto, por otro lado, está íntimamente relacionado con el aspecto sociológico de esas culturas.

El doctor Almagro Díaz, que ya discutía en sus tiempos de estudiante sobre estos mismos problemas con el doctor Granda, acaba de llegar de América, donde ha pronunciado tres conferencias, en otras tantas Universidades, sobre esta vertiente personal de su profesión médica.

Hasta desembocar en este ancho e interesante campo de lo so-

cial ha habido que seguir casi el mismo camino. Este es también el caso del doctor Bertoloty, ilustre dermatólogo que, por su comportamiento y valor patriótico, está en posesión de la Cruz Laureada de San Fernando.

—Siempre me han preocupado apasionadamente los temas y cuestiones sociales. Actualmente tengo entre manos un estudio relacionado con el porvenir de la clase médica.

La conversación se ha propagado. Ha salido a relucir los nombres de Paracelso, Quesnay, Comte, Letamendi, Bernard, Cajal, los de aquellos médicos y filósofos que trabajaron más cerca de la real y total problemática del hombre. Al fin y al cabo, es lo que se propone la nueva Asociación Española de Sociología y Filosofía Médicas.

El doctor Granda, a modo de recomendación última, termina:

—Para los médicos tiene un enorme interés el que esta Asociación, nacida bajo el signo de los tiempos, alcance la debida importancia, como uno de los medios más eficaces para la solución de los múltiples problemas relacionados con la sociología de nuestra profesión. Por otro lado, no venimos a mermar el terreno a ninguna otra entidad. Colaboraremos con cualquier otra Asociación pública, profesional o privada, cuyos fines se centren en la defensa de la dignidad humana. Ello revalorizará nuestra actividad profesional.

Nosotros, después de estas palabras del doctor Granda, presidente de la recién creada Asociación, creemos que lo mejor es un punto final cargado de optimismo.

Jesús MORA

(Fotos Urech.)



El doctor Antonio de la Granda, con el doctor Almagro Díaz.

MANGA DEL MAR MENOR



2.000 MILLONES DE PESETAS PARA UN GRAN PLAN DE ORDENACION TURISTICA

DE todos es conocido el desarrollo que la construcción dedicada al turismo ha adquirido en las zonas costeras de España, sobre todo en la mediterránea. Dentro de esta zona, toda ella de clima benigno, existe una parte que reviste unas características especialísimas y que la hacen única no sólo en España, sino en Europa. Esta zona privilegiada es la Manga del Mar Menor.

El Mar Menor es una inmensa fuente de recepción de los rayos del sol, que almacena y devuelve tanto en invierno como en verano, dulcificando el clima de sus riberas con brisas permanentes. Este mar interior se halla separado del Mediterráneo por una franja arenosa casi absolutamente llana, excepto los pequeños montículos de El Pedrucho y El Galán, y ya en el término de Cartagena el del Cabezo Blando del Calnegre, después del cual se une

con el cabo de Palos, resultando por su maravillosa situación geográfica de una belleza sin igual y presentando las siguientes características, únicas para emplazar el complejo turístico más importante de Europa: la dulzura del paisaje, su horizontalidad, la luz, el intenso azul de sus aguas, y, sobre todo, el brillo del sol, cuya presencia está prácticamente asegurada todo el año, lo que hacen de él un lugar ideal para el turismo internacional; la riqueza piscícola del Mar Menor, con sus famosas Encañizadas, donde se puede admirar un procedimiento de pesca que data del tiempo de los árabes; la maravillosa flora submarina para los amantes de los deportes subacuáticos, en sitios ideales, como los acantilados del Estacio, cabo de Palos y de las islas Grosa; cotos de caza próximos, con abundancia de perdices y conejos silvestres; la ca-

za de becadas, durante el otoño, con los cazadores navegando en botes planós (rahgers); la tranquila superficie que ofrecen siempre las aguas del Mar Menor representa un paraíso para los aficionados a la vela o al remo; las dimensiones de la laguna—25 kilómetros en dirección norte-sur y 15 kilómetros en la este-oeste—la convierten en la pista ideal para regatas; la tersa superficie de las aguas del Mar Menor y su mayor densidad permiten la práctica constante del esquí náutico, el patín, la natación, etc., en inmejorables condiciones; la riqueza en yodo y sales de las aguas del Mar Menor, garantizan la salubridad de la zona.

LA MANGA DEL MAR MENOR, UNA PLAYA CONTINUA

Por todo ello, esta larga franja de terreno, totalmente inhabilitada, se presta de forma inme-

ble a la creación de un cen-
turístico de gran categoría.
iniciativas privadas de peque-
propietarios, que tanto daño
hecho a gran parte de la
mediterránea, por carácter
conexión y no existir un plan
general de ordenación, no se da-
en esta ocasión merced a una
in casi profética de sus pro-
arios actuales y precedentes
supieron conservar la zona in-
ta e indemne. Sobre tales prin-
as se ha estudiado una ade-
da utilización de su suelo y
as, a la que sirven de sus-
o las siguientes ideas básicas
planeamiento:

la larga franja de terreno, con
res y playas en ambos lados,
presenta la quintaesencia de lo
el turista espera de sus va-
ones; la configuración en cin-
del terreno entraña el peligro
una ordenación desangelada y
a de elementos que centren el
rés del visitante. De ahí que
a que lograr con el planea-
nto una utilización racional,
no destruya el paisaje y
ar centros de interés. El pro-
terreno tiene cinco puntos a
que la Naturaleza ha conferi-
unas características especiales
las hacen, sobre todo uno de
s, puntos singulares: dos en
ranja de tierra es tan estre-
(80 a 100 metros) que hacen
de forma natural exista una
dadera playa doble, una a cam-
mar, sin sensación de discon-
lidad; el gran triángulo de El
acio, con comunicación entre
dos mares, isla en el centro y
ta rocosa del faro con su pro-
gación en los Esculletes, que
e tal cantidad de atractivos
dentro del plan general en sí
te para él un orden de pre-
ón; El Pedrucho y El Pedru-
lo, puntos rocosos y de altura
xima de la zona; la punta de
Galán, más al sur, y forman-
un cabo rocoso que se aden-
en el mar, formando línea
las islas Mayor y Perdiguera.
Estos lugares se han colocado
anísticamente, dándoles el ma-
interés, a base de realizar sus
pías características naturales.
ha organizado el plan partien-
de doce núcleos tipificados que

se sitúan a cada kilómetro del
recorrido del sinuoso paseo marí-
timo que recorre el terreno, y ello
da como consecuencia la apari-
ción de la zona de El Estacio,
flanqueada por ambos lados por
elementos típicos, esencialmente
dominante y que se convierte en
el centro cívico del conjunto; la
vía principal—concebida como pa-
seo—se traza de forma que no
permita grandes velocidades, y
representa la columna vertebral
de la ordenación.

CARACTERÍSTICAS DE ESTA MARAVILLOSA FRANJA DE TERRENO

En tres lugares, esta vía tiene
unas características especiales.
Dos de ellos son las zonas de las
playas dobles a ambos mares, en
donde la vía de circulación roda-
da pasa sobre estructura de hormi-
gón, dejándolas comunicadas.
Bajo la carretera se ubicarán si-
tios de vestuarios, clubs, bares,
restaurantes, terrazas sombreadas,
etcétera. Estos dos puntos des-
lindan El Estacio. El otro pun-
to especial es el situado frente
al triángulo de El Estacio en
que la cinta de la circulación
abandona la tierra firme y se
adentra en el Mar Menor en to-
da la anchura de aquél. Esta zo-
na marítima se construirá en las
partes cercanas a tierra sobre re-
llano de arenas, previos unos mu-
ros laterales, y el sector central
sobre estructura de hormigón ar-
mado, bajo la cual podrán pasar
las pequeñas embarcaciones, en el
lugar en que la vía se cruza con
el canal de encauzamiento de en-
trada de yates al Mar Menor, se
prevé una compuerta. Donde la
vía principal—por ambos lados
de El Estacio—abandona la tie-
rra firme penetrarán otras secun-
darias, que en Cul de Sac per-
miten el acceso rodado a cual-
quier punto de El Estacio, a ex-
cepción del pueblo, zona de cen-
tro cívico de la isla de El Esta-
cio o Encañizada, en la que tan
sólo habrá circulación de peato-
nes. No existen otros recorridos
de alcantarillado que los de la
red principal, y la secundaria has-
ta las entradas particulares y
“parkings”: la red de peatones

es dominante, pues además de
los correspondientes sectores la-
terales de la principal, tendrá una
extensa trama por toda la zona
de El Estacio por el interior de
los pueblos, golf, etc.; en cada
uno de los núcleos típicos, situa-
dos cada kilómetro, figura un gru-
po en altura formando tres to-
rres de veintiuna plantas con la
baja calada, y estos grupos ligan
al conjunto y dan verticalidad al
paisaje; el programa de cada nú-
cleo típico se especifica en los ró-
tulos que figuran en los planos de
espacios libres y edificios publi-
cos, pero se intenta dar a cada
uno de ellos una cierta autonomía,
para lo cual se les dotará de to-
dos los servicios como si se tra-
tara de una verdadera unidad.
Otra característica básica de cada
núcleo son las grandes islas ar-
tificiales, que dan dimensión a la
lengua de tierra.

Se puede considerar que el te-
rreno actual sólo tiene una di-
mensión, al largo, con las torres
sistemáticamente dispuestas, y las
islas artificiales le añadirán dos
nuevas altura y anchura.

MODERNOS ESTABLECIMIE- NTO DE HOSTELERIA

Entre los núcleos típicos se si-
túan zonas de residencias unifam-
iliares. En El Estacio, se con-
centra la mayor densidad del
plan. Aparte de las pocas resi-
dencias aisladas que se sitúan en
las puntas rocosas del faro y sus
inmediaciones, el resto puede con-
cebirse como una pequeña Vene-
cia, en donde se suceden gale-
rías comerciales, apartamentos,
restaurantes, etc., llegando junto
a la zona central vacía en don-
de se unen los dos mares y apa-
rece la isla de El Estacio o En-
cañizada, edificada como pequeño
pueblo con sus plazas, paisajes,
etcétera, y albergará viviendas
perennes, pensiones, restaurantes,
academias, etc. El edificio central,
situado en el eje de El Estacio,
es el punto culminante de la or-
denación, y la plaza de toros, de-
portes, etc., completan el conjun-
to, dándole carácter relevante, que
ya tiene desde el punto de vista
geográfico. En el promontorio de
El Pedrucho, se sitúa otro pueblo

del mismo estilo que el de El Estacio, mas con un carácter más tranquilo, con embarcadero, viviendas permanentes, pensiones, fondas, tabernas, etc. Junto a él, en El Pedruchillo, se proyecta un establecimiento hotelero de gran categoría con espaciosa zona deportiva. En el extremo sur del terreno se sitúa un extenso "country club", con campo de golf de nueve hoyos, tenis, equitación, piscina, etc., y junto a él nace la parte más aristócrata de la zona, con residencias unifamiliares de alto rango. El puerto, en el interior del Mar Menor, persiste con sólo las obras de protección de la entrada, y el canal dé paso la utilización de las tranquilas aguas del Mar Menor como verdadero refugio natural. En los esquemas de servicio, red viaria y obras marítimas han colaborado los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos don Aurelio González Isla, don Alberto Serratosa Palet y el ingeniero industrial don Gregorio Ras Oliva.

COSTAS Y PLAYAS MARAVILLOSAS, INMEJORABLES EN TODO EL LITORAL MEDITERRANEO

Las costas de la Manga son sensiblemente paralelas, pero de características diferentes en corrientes, temporales y constitución física.

Las playas y costas del Mediterráneo están expuestas a los temporales dominantes del norte y del este, el último particularmente violento, con largo de más de mil kilómetros hasta las proximidades de Trapani. Los tiempos reinantes son de sudeste y sur, y la corriente general del Mediterráneo, de norte a sur y bastante fuerte. Las características del oleaje en alta mar y de las olas del abordaje se definen como llegando a tierra con ángulos de incidencia de unos ochenta grados y altura de seis a seis metros y medio en los máximos temporales, y ángulos de sesenta grados, altura de dos metros para los secundarios. Estas playas son de pendiente relativa rápida, arena entrefina, con fondos de agua en las proximidades de la punta

de El Estacio. Las playas recayentes al Mar Menor son de poca extensión emergente, grano muy fino con mezcla de fangos orgánicos y pendiente muy suave. Los oleajes a que están sometidas son esencialmente componentes oeste y suroeste, y de altura máximas del orden de un metro.

El desarrollo de una actividad marítima-terrestre en estas playas puede dividirse en las siguientes posibilidades: Práctica de baño en playas y piscinas costeras, esquí acuático, motonáutica ligera y "yachting" ligero, "yachting" de crucero y pesca de especies al paso.

Para la práctica de baño en playas y piscinas costeras, son, naturalmente, útiles todas las playas, si bien deben limpiarse periódicamente de algas y petróleo, pero es conveniente mejorar las del Mar Menor por medio de dragados con la construcción de piscinas que aumenten el calado disponible en los lugares más adecuados para el baño. El esquí acuático, motonáutica y vela ligera puede desarrollarse en todo tiempo, y en óptimas condiciones, en el Mar Menor, aunque limitado a embarcaciones de poco calado. Deben construirse embarcaderos con acceso de vehículos que puedan llevar a remolque pequeñas embarcaciones y que permitan el amarre al abrigo de los tiempos del Mar Menor.

LUGAR IDEAL PARA EL DEPORTE NAUTICO Y LA PESCA

Para la práctica del baño en playas y piscinas costeras, así como para el esquí acuático, motonáutica ligera y "yachting" ligero, se satisface por medio de las islas artificiales construidas en las cercanías de los núcleos comunales y que constituyen embarcaderos abrigados de los largos del Mar Menor, a los que se llega por pantanales aptos para el paso de vehículos, albergar piscinas y otros servicios náuticos y poseer playas reservadas de mayor calado. El planeamiento de la práctica del "yachting" de crucero y de la pesca con caña de especies de paso, plan-

tea de lleno la consideración de obras en el Mediterráneo. La solución, evidentemente más perfecta, consistirá en la construcción de un puerto de refugio en este mar, recordando que un puerto de refugio es un fondeadero que se puede tomar y utilizar con cualquier tiempo. Esta solución, técnica-perfecta, y que evidentemente debería organizarse a base de unir la punta de El Estacio con los Escolotes y prolongándose en dirección hacia la isla Grossa o más hacia tierra, no tiene viabilidad económica de explotación. En efecto, un puerto de refugio, teniendo que resistir oleajes de seis metros, no tendría un coste inferior a los cuarenta o cincuenta millones, y su rentabilidad de explotación sería ruinosa.

Renunciando, pues, a esta idea, y suponiendo que los yates que tengan que refugiarse por mal tiempo lo hagan en el cercano puerto de San Pedro del Pinatar, surge la idea de establecer una comunicación navegable entre el Mar Menor y el Mediterráneo, para aprovechar durante invernales las condiciones naturales de abrigo del Mar Menor y, asimismo, facilitar la salida de las embarcaciones que practiquen el "yachting" ligero en el Mar Menor y de los cruceros de pesca que amarren en este último.

Esta vía o canal de comunicación se ubica a través del actual de la Encañizada, puesto que en una primera etapa se puede utilizar en su propia forma actual, sólo, ligeramente mejorada en encauzamiento y calados, con lo que resulta ya utilizable para embarcaciones de hasta un metro de calado; la orientación actual de la boca permanece, según ha demostrado la práctica de algas sin necesidad de operaciones de limpieza.

Un perfeccionamiento futuro de este canal consiste en su aumento de calado mediante dragados y prolongación por encauzamientos exterior o interior hasta las zonas de profundidad necesaria para su toma por embarcaciones de cierto porte. Se ha trazado este canal habilitado hasta fondos de cuatro metros, situando en el

Menor un amplio muelle de
que para permanencia de em-
ciones en invernada, con es-
suficiente a la organización
de servicios de tierra. Las
de comunicación longitudina-
an de cruzar forzosamente
canal. Tal cruce se prevé en
puntos, una pasarela de pea-
cerca del faro y la carre-
general de forma exenta por
arte del Mar Menor. Las em-
ciones de poco porte podrán
por el canal del norte de
eta y bajo la carretera ge-
con rasante elevada y, asi-
o, bajo la pasarela de pea-
El pasado de embarcacio-
de mayor porte y, sobre to-
on arboladura, será por el
dragado. La pasarela de
nes será, por lo tanto, leva-
y giratoria, y el cruce con
rretera general mediante
as, también giratorias. La
idad de preservar la riqueza
era del Mar Menor hace que

sea preciso completar este dispo-
sitivo con una red abatible en el
perfil de la pasarela de peatones.

UN PLAN QUE INVERTIRA MAS DE DOS MIL MILLONES DE PESETAS

Las carreteras y vías de acceso,
los suministros de agua y de
energía eléctrica, la red de sanea-
miento también se ha previsto en
el estudio del plan, apurando y
aquilatando hasta el último extre-
mo. El resumen total de costos
para llevar a cabo este plan de
ordenación turística de la Manga
del Mar Menor se eleva a los
2.211.524.000 pesetas, repartidos
de la siguiente manera: 33.650.000
para la primera fase de carrete-
ras y aparcamientos; 75.266.500
para obras marítimas (puerto, is-
las, dragados, señalización, nue-
lle interior, balizamientos, etc.);
1.996.107.500 para edificación, y
106.500.000 para lared de electri-

cidad y alumbrado, distribución
de agua, alcantarillado y depura-
ción.

El resumen general del plan
parcial de la Manga del Mar Me-
nor, en cuanto a edificaciones, es
el siguiente: La superficie cons-
truida, excepto en islas artificia-
les, será de 583.0090 metros cua-
drados. Y la construida en núcleos
urbanos, 215.353 metros cuadra-
dos. Esta superficie albergará
2.422 habitaciones de hotel, 5.242
a apartamentos, 147 "bungalows,
435 viviendas permanentes, 1.480
habitaciones de pensión y 101 vi-
vidas particulares de superior
categoría. Dentro de estas edifi-
caciones también se construirán
garajes, capillas y escuelas, esta-
ciones de servicio y zonas comer-
ciales, bares, restaurantes, "boi-
tes", mercados, espectáculos, cen-
tros culturales y deportivos, ofi-
cinas e industrias artesanas en
zonas comerciales bajas.



Esta aérea parcial de lo que será la Manga del Mar Menor cuando se hayan realizado los planes de urbanización.



UNA NUEVA POTENCIA

LA INDUSTRIA ESPAÑOLA DEL CAMION

PARA hablar del desarrollo de la industria del motor, referida a la construcción de camiones, pieza importante en algo tan vital como los transportes por carretera de un país, hay que hacer un poco de historia. España, industrialmente considerada, es una potencia nueva, un país que, de la nada, crea una industria y pe-

lea bravamente para ponerse a la altura necesaria para contar en el concierto europeo. Por eso se hace necesario hacer, repetimos, un poco de historia.

Una de las más potentes firmas nacionales, la Empresa Nacional de Autocamiones, tuvo su origen, o al menos empezó sus actividades, en los mismos locales y con

las mismas instalaciones de un industria automovilística que tuvo cierta popularidad, quizá, por su en sus tiempos, aquello de construir automóviles en España fue una romántica aventura a que todos presagiaban el más rudo fracaso. El hecho de que más importante empresa constructora de autocamiones españ

hubiera
ades pre
ra en ot
auténti
lo mode
ia de gr
maquina
vilística,
camiones
diestos c
prendían
los dest
ver ven
ximo.

sin emb
ta aqu
ses log
os espa
rar un
cional.
Suiza,
mbién p
de lleg
que tu
dad, a
añola,
popula
venía
nos: "q
quiere
decir
haría
tes qu
trial
plo b
ero en
a Hi
constr
ismo,
dad—
lanzó
o ne
s—de
comóv
el ú

U

De ta
to de
prese
un
meric
tos p
mion
omes
tría
ca
recen
brica
En

hubiera de empezar sus actividades precisamente en lo que era en otros tiempos feudo de auténtica aventura, demuestrando lo modesto de sus comienzos. La industria automovilística, en lo que se refiere a camiones, tuvo unos comienzos modestos que, sólo aquellos que comprendían la tarea llenos de fe y los destinos de España, podían ver venturosos en un futuro próximo.

Sin embargo, el afán de llegar a aquellas metas que otros países lograran, había llevado ya a los españoles a intentos de inscribir una industria del motor nacional. Al nombre de la Hispano-Suiza, había que añadir el nombre popular de Elizalde; Elizalde llegó a construir automóviles que tuvieron una cierta popularidad, aunque la eterna chufleta española, utilizando una música popular, cantara un estribillo que venía a decir, poco más o menos: "Elizalde, Elizalde... ¡no quiero ni de balde!"... Que, ni decir tiene, maldita la gracia que haría a los entusiastas fabricantes que, buscando la gloria industrial de España, más que su propio beneficio, arriesgaron su dinero en la empresa.

La Hispano-Suiza, además de la construcción de automóviles de mismo, sólidos motores, gran velocidad—aún funcionan algunos—, lanzó a la construcción de camiones. Fué un intento—uno de la época romántica del automóvil español y, por supuesto, el único en la especialidad.

UNA EXPERIENCIA INTERESANTE

De tal puede calificarse el intento de una firma española que, presentando en nuestra patria un grupo potente del motor americano, consiguió unos contratos para montar en España los camiones de su marca, con la esperanza de que paulatinamente iría liberando el montaje de estos camiones hasta llegar a un porcentaje elevado de piezas de fabricación nacional.

En efecto: para ese montaje y

en un cobertizo anejo a las instalaciones de la empresa, se montaron unos tenderetes de piezas, tornillos, etc. debidamente clasificados y se contrató a un grupo de montadores, la mayoría de los cuales desconocían la mecánica. A las órdenes de un ingeniero norteamericano, los equipos—formados por tres hombres—tenían a su cargo el montaje de los camiones, cuyas piezas, en principio, procedían de importación. Estos equipos, cuando ya se encontraron debidamente organizados y con dominio cada cual de su cometido, llegaron a la fantástica cifra—téngase en cuenta que era pura artesanía—de seis camiones a la semana; esto es, uno diario. Para ello, el equipo tenía que trabajar de firme en un destajo que era un auténtico mata hombres.

Como a la firma de los contratos había prometido la empresa, poco a poco se inició la fabricación de piezas en España. Primero fueron los discos de las ruedas, más tarde, los palieres, tambores, aletas, chasis... Sin embargo, los motores, las cajas de cambios, las piezas más importantes, en suma, seguían siendo de importación.

El montaje, realizado de esa manera, sin elementos, con una simple trócola y a base del entusiasmo de aquel ingeniero norteamericano que hasta llegaba a intervenir directamente todo a todo con los operarios y el estímulo que suponía en aquellos tiempos los jornales que los obreros percibían por su agotador trabajo, se llevaba adelante y hasta sirvieron pedidos que se contaban por centenares de unidades para el Ejército.

La experiencia, vista a estas alturas, resulta interesante porque da la medida de los que el trabajador español es capaz de hacer. En aquel intento, con visos de gran factoría tras el, que solo se escondía la voluntad de hierro de quienes lo organizaban y trabajaban, está—creemos nosotros—el embrión de estas espléndidas realidades que la industria española organizada ha sido capaz de crear en corto espacio de tiempo. De estas realidades que la

han llevado a asomarse al exterior no para competir—en principio—, pero sí para demostrar que, en un futuro próximo, España pedirá un puesto entre los países fabricantes de autocamiones, y desde él, conquistará los mercados más importantes. Porque calidad para ello le sobra.

ESTADO ACTUAL DE LA INDUSTRIA

El contraste entre ese cuadro que brevemente les hemos descrito y el estado actual de la industria española de la construcción de autocamiones, es realmente impresionante. En pocos años, para sintetizar, hemos cambiado la lima por la máquina herramienta. El seguir mansamente por las rutas ajenas por trazar nuestros propios caminos. España, hoy, se ha liberado de la importación, y no sólo se basta para cubrir sus necesidades, sino que, con toda dignidad, se asoma al exterior demostrando no ya su progreso, sino su superación.

Para dar idea de la magnitud alcanzada por la industria del motor referida concretamente a los autocamiones, es necesario, inevitablemente, recurrir a las cifras. Estas, frecuentemente, hacen árido el camino al lector, le aburren; sin embargo, son necesarias porque en ellas va condensado todo el esfuerzo que representa el trabajo tenaz, entusiasta de unos hombres, de unas empresas, que bajo la directriz acertada del Estado han hecho posible el resurgir industrial de España y han conseguido dejar sin valor y desacreditada la vieja secuela: "Sí..., pero está hecho en España"... Hoy, el "estar hecho en España" va siendo ya una garantía, una especie de aval del producto, precisamente por estar hecho en España, y por españoles está cuidado, mimado más bien, para que en su salida al mercado, nacional o extranjero, soporte con ventaja las comparaciones.

Hemos dicho que se hace inevitable hablar de cifras, y a ello vamos. La industria de construcción de autocamiones, lejos ya los reseñados intentos, es una industria joven. Una industria que, en

los años de 1947, empezaba a dar sus primeros pasos. Instalaciones inadecuadas, importaciones masivas, ayudas extranjeras, todo era preciso para poner en marcha aquella industria que el país necesitaba. El parque nacional estaba prácticamente deshecho, las importaciones resultaban difíciles; las circunstancias, totalmente adversas; todo, en fin, se contabilaba para hacer difíciles, casi imposibles, los primeros pasos. Diez años después, la espléndida realidad, por ejemplo, de la Empresa Nacional de Autocamiones, nos habla muy claro del enorme avance, del extraordinario esfuerzo realizado en diez años solamente; diez años que han bastado para que la mayor parte del parque nacional se haya renovado, para que las carreteras españolas se vean surcadas por camiones que lucen con orgullo un cartel: "Fabricado en España".

Del enorme desarrollo de la industria da idea el hecho de que, de ciento setenta y ocho unidades fabricadas en 1950, diez años después, en 1960, se pasaba a cerca de ocho millares de camiones y alrededor del millar de autobuses. De unas docenas de productores, a factorías que ocupan millares.

Estas cifras que ofrecemos, como ya hemos dicho, se refieren a un período de diez años, que termina en 1960. En la actualidad, dos años después, las más optimistas previsiones han sido superadas. Nuevas marcas, nuevos modelos, novísimos avances técnicos, han puesto a la industria del motor español en la especialidad del camión, a la altura de la más avanzada.

EN ESPAÑA SE FABRICAN CAMIONES DE TODOS LOS TIPOS

Si una industria joven, que ha de olvidarse—por equivocados—los viejos caminos, se lanza de nuevo a la lucha, es lógico que comience poco a poco hasta situarse, hasta encontrar su propia ruta, aquella que le facilite un mejor desarrollo. Sin embargo, la industria española del camión, sacrificando quizá un pe-

riodo experimental, estuvo atenta, antes que a su natural desenvolvimiento, a las necesidades del país. Así, estudió caminos, investigó el mercado y, sin vacilaciones, se lanzó a la construcción de aquello que era más urgente. Pronto pusieron en el mercado los tipos de camiones que éste reclamaba. Fué una dura lucha. Hubo que vencer la desconfianza de gente que estaban acostumbradas a considerar superior a todo lo que del extranjero venía. Poco a poco, tímidamente, el mercado abrió sus puertas. Empezaron a correrse las voces:

—¿Sabes?... Transportes X ha comprado un Pegaso; le va estupendamente...

—Dicen que andan menos y gastan mucho...

—¿Qué andan poco?... ¿Qué gastan mucho?... Pues no sé si sabrás que tiene pedidos dos más. Comprenderá que, si así fuera, no los comprarían...

Y se fueron corriendo las voces. Los mismos conductores empezaron a hablar de las virtudes del camión nacional.

—Chico, yo estoy encantado con el Pegaso... ¡Va fenómeno!... ¡Y qué frenos!...

Las carreteras se poblaron de la marca nacional. El problema del transporte estaba en vías de solución. Nuevas marcas salieron al mercado. Los éxitos del camión nacional se multiplicaban. La primitiva fábrica de Barcelona se quedó pequeña. El intento, la aventura romántica, había quedado muy atrás. Se montó una nueva fábrica en Madrid. Zaragoza, con marcas como Nazar, se sumó a la lucha por la independencia española en el transporte por carretera. Valladolid... Nuevas marcas, Sava, Albatros, D. A. F., etc., se asomaban a los mercados. El parque nacional de transporte tiene asegurada su renovación. De aquel tenderete de piezas clasificadas, de aquellos equipos que trabajando al límite montaban hasta seis unidades a la semana, se ha pasado a estas enormes factorías de monstruosas máquinas herramientas manejadas por miles de productores. De aquella "fabricación" de modelos extranjeros, se ha llegado a

estas creaciones nacionales auténticas que, no sólo han renovado el parque español, sino que ya se asoman al exterior, llevando sus modelos a París, o a Bruselas, sin miedo a la comparación, seguros de que lo que ofrecen al extranjero es un producto acabado, perfecto, demostrativo del grado de perfección de una industria que en un corto espacio de tiempo, de la nada, ha sabido alcanzar metas que hace unos años parecían un auténtico sueño hasta para los más optimistas.

LA IMPORTANCIA DE LAS INDUSTRIAS AUXILIARES

Decíamos que la industria española de autocamiones, despreciando quizá etapas más experimentales, se habían lanzado desde los primeros momentos, a la construcción de todos los modelos que el mercado, con arreglo a los patrones clásicos extranjeros, podíamos necesitar. Sin embargo, después de estos ímpetus juveniles iniciales, los técnicos estudiaron serenamente las condiciones de las rutas españolas, tuvieron en cuenta sus especiales características y llegaron a la creación de los tipos ideales para ellas. De ahí nacieron una serie de vehículos como los modernos Pegaso Comet, o la última creación de nuestras factorías, el sensacional Tres Ejes, con las cuatro ruedas delanteras sincronizadas, que ha causado verdadero impacto en el mercado internacional. Mas esta preocupación de los técnicos por lograr el camión ideal para cada uso y cada terreno, ha hecho necesario el florecimiento de unas industrias auxiliares, que tiene a su cargo la creación de las carrocerías que han de lucir estos camiones, ya que cada cliente, según sus necesidades, solicita un tipo determinado—a veces único—que se ha de crear. De ahí la colaboración e importancia de las industrias auxiliares de las grandes marcas que son como un complemento de lo que pudiéramos llamar la gran industria. Estas industrias tienen, como ya hemos dicho, la misión de "vestir" los camiones, de carrozarlos. Así, igual montan estos estupendos y

os autobuses de viajeros, que un "corto" realizan un re- que capaz de arrastrar miles toneladas. Estas industrias, minadas por la geografía del han alcanzado una perfec- digna de la categoría indus- automovilística que las mue- sus creaciones son, en mu- casos, superiores a las me- extranjeras. Así como la in- ría carrocera italiana ha lo- una fama mundial, la es- ola, en la especialidad de ca- nes, está alcanzando una jus- fama internacional, dándose uentemente el caso de reci- encargos para carrozado de ones de importantes marcas ranjeras.

ESTAMOS EN CONDICIONES DE COMPETIR CON LOS MEJORES

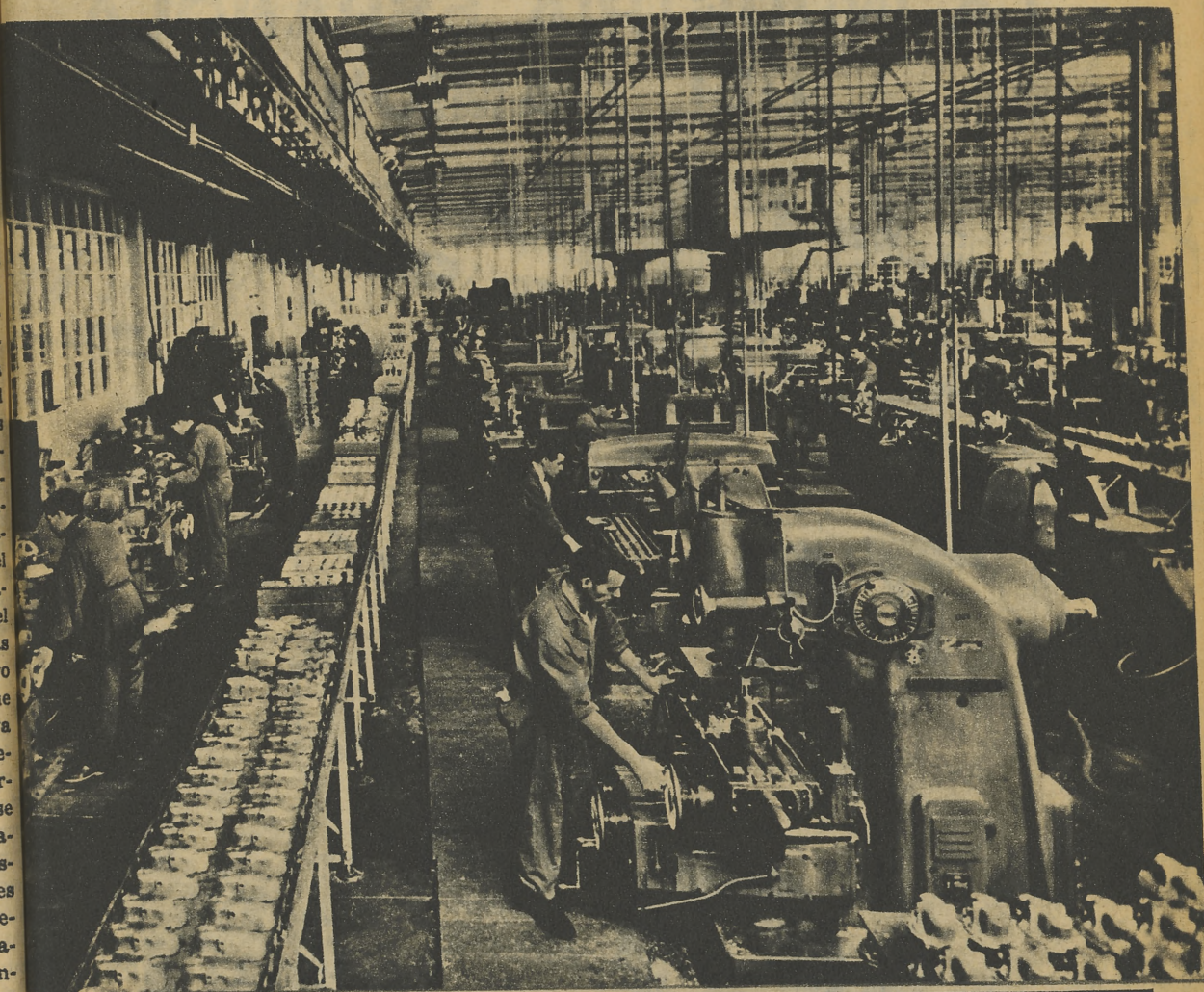
Tras este análisis, necesaria- mente extractado, llegamos al con- vencimiento de que nuestra in- dustria, plena de vigor, pero aún en período de desarrollo, estaba más que capacitada para abaste- cer el mercado nacional. Enton- ces pensamos en un futuro próxi- mo, dado el colosal rendimiento, en el que abastecido el mercado, pudiera surgir un colapso debido, precisamente, a este fabuloso ren- dimiento. Un joven técnico, al hacerle esta observación, sonrien- te, nos dijo:

—No, no hay miedo... Primera- mente, el parque nacional tiene

aún que renovarse. Nosotros esta- mos en condiciones de hacer esto en unos meses... Esperamos los pedidos... Cuando esto se acabe, saldremos al exterior... Ya hemos hecho tanteos en Bruselas, en Pa- rís, en la Exposición Internacio- nal de Barcelona... Créame, no nos preocupa... Estamos en con- diciones de competir en calidad y en precio con los mejores. Cuando suene la hora de acudir al mercado internacional, España será un peligroso competidor para los mejores...

Y uno se alegró y hasta sintió ese cosquilleo que produce el ser y sentirse español.

Julio D. GUILLEN



1 Vista parcial de los talleres de autocamiones ENASA, en su fábrica de Madrid.

Tirada de este número: 47.500 ejemplares.

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38; semestre, 75; año, 150

UNA NUEVA POTENCIA: LA INDUSTRIA ESPAÑOLA DEL CAMION

